



LA ENSEÑANZA DEL **INGLÉS** DESDE LA SOCIOLOGÍA, LA LINGÜÍSTICA Y LA PLATAFORMA WHATSAPP

La sociosemiótica en la enseñanza
aprendizaje del idioma inglés

Máximo Ricardo Gómez Castells

La enseñanza del inglés desde la sociología, la lingüística y la plataforma WhatsApp

La sociosemiótica en la enseñanza aprendizaje del idioma inglés



Primera Edición 2023

ISBN: 978-9942-7157-0-8

2023, Editorial GRANMELME S.A.

Publicación Digital La Maná. Ecuador.

<https://gramel.ec/>

Diseño y diagramación: Carlos Andrés Torres Bravo

Corrección de contenidos: Ph.D. Melquiades Mendoza

Diseño, montaje y producción editorial: Editorial GRANMELME S.A

Este texto ha sido sometido a un proceso de evaluación por pares externos.

Advertencia: "Quedan todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes".

Código de barra

ISBN: 978-9942-7157-0-8

A standard one-dimensional barcode is positioned vertically. Below the barcode, the numbers "9 789942 715708" are printed, which are the standard EAN-13 digits corresponding to the ISBN.

Autores:

Máximo Ricardo Gómez Castells1

Dirección postal: Pio Rosado #331 entre José Antonio Saco y Pedro Figueredo, Bayamo, Granma, Cuba, Código postal 85100.

Dirección electrónica: maximogom457@gmail.com.

<https://orcid.org/0000-0002-4685-3477>

Gina Silvana Venegas Álvarez2

Dirección postal: Ignacio Flores, Parroquia Eloy Alfaro, Latacunga, Cotopaxi, Ecuador código postal 050103. Dirección electrónica: gina.venegas@utc.edu.ec.

<https://orcid.org/0000-0001-8356-6162>

Nelly Patricia Mena Vargas3

Dirección postal: Calle Bolívar 5757 y Manabí. Latacunga, Cotopaxi, Ecuador. Dirección electrónica: Nelly.mena@utc.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-9218-1333>

Juan Ramírez Martínez4

Dirección postal: Reparto Jesús Menéndez, Bayamo, Granma, Cuba. Dirección electrónica: florentino53@gmail.com.

<https://orcid.org/0000-0002-3446-3244>

José Fernando Toaquiza Chancusig5

Dirección postal: Av. Los Almendros - La Maná, provincia Cotopaxi, Ecuador. Dirección electrónica: fercho.utc@gmail.com

Wendy Elizabeth Núñez Moreira6

Dirección postal: El Carmen - La Maná, provincia Cotopaxi, Ecuador. Dirección electrónica: wendyelizabethn1985@gmail.com

Olga Samanda Abedrabbo Ramos7

Dirección postal: La Pista - La Maná, provincia Cotopaxi, Ecuador. Dirección electrónica: abedrabbosamanda@yahoo.com

1. Docente investigador. Licenciado en Educación. PhD en Sociología. Se desempeña como Docente de la Carrera de idiomas nacionales y extranjeros, especialidad Idioma Inglés por la Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador. Tiene artículos y libros publicados.
2. Docente de la enseñanza de inglés. Licenciada en Ciencias de la Educación, especialidad de inglés, y Diplomada en la Enseñanza de Inglés, Segunda Lengua en la Escuela Superior Politécnica del Ejercito en Ecuador. Magister en Educación Superior por la Universidad Central del Ecuador. Doctorante en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Se desempeña como Docente Titular de la Carrera de idiomas nacionales y extranjeros, especialidad Idioma Inglés por la Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador. Tiene artículos y libros publicados en Ecuador, España, Costa Rica y Colombia.
3. Docente de la enseñanza de inglés. Licenciada en Ciencias de la Educación, Profesora de Enseñanza Media Especialización de Idiomas Inglés y Francés, Magister en Docencia Universitaria y Administración Educativa. Se desempeña como Docente Titular de la Carrera de idiomas nacionales y extranjeros, especialidad Idioma Inglés por la Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador. Tiene artículos publicados.
4. Docente de la enseñanza de inglés. Licenciado en Educación de la especialidad inglés, Msc en Desarrollo Cultural Comunitario. Doctor en Ciencias Sociológicas. Vicepresidente del Grupo Cubano de Estudios Semióticos y Miembro del Comité Ejecutivo de la Asociación Internacional de Estudios Semióticos. Realizador audiovisual y escritor. Actualmente es Presidente del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en la provincia de Granma. Tiene artículos y libros publicados en Cuba, Ecuador y en Colombia, así como varios productos audiovisuales.
5. Docente de la enseñanza de inglés. Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización Inglés. Magister en Docencia Universitaria. Actualmente se desempeña como Docente-Investigador de la Universidad Técnica de Cotopaxi.
6. Docente de la enseñanza de inglés. Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Idiomas Inglés Francés. Magíster en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Inglés como Lengua. Actualmente se desempeña como Docente- Investigador de la Universidad Técnica de Cotopaxi.
7. Docente de la enseñanza de inglés. Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Inglés. Magíster en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera. Actualmente se desempeña como Docente-Investigador de la Universidad Técnica de Cotopaxi.

Contenido

| | |
|--------------------|---|
| Introducción | 1 |
|--------------------|---|

Capítulo I

La variación léxica como fundamento sociolingüístico de la investigación en WhatsApp6

| | |
|--|----|
| 1.1 Las tecnologías de la información y la lingüística variacionista ante la plataforma WhatsApp | 6 |
| 1.1.1 Las variaciones sociolingüísticas y la mensajería instantánea..... | 10 |
| 1.1.2. Gramática de variación en los discursos textuales y audiovisuales de WhatsApp. | 15 |
| 1.2. Las prácticas discursivas de los usuarios en WhatsApp y los préstamos lingüísticos anglosajones, una aproximación a las corrientes sociolingüísticas..... | 16 |
| 1.3. Los millennials ecuatorianos y la mensajería de texto en WhatsApp. La educación mediada por las tecnologías de la información..... | 31 |
| Conclusiones del capítulo..... | 36 |

Capítulo II

Perspectivas metodológicas de la sociolingüística en la enseñanza del idioma inglés vistas desde ópticas sociosemióticas..... 39

| | |
|---|----|
| 2.1- Las redes sociales y el Wasap desde la percepción estudiantil o educacional. | 41 |
| 2.1.1 Modos de representación de los interpretantes | 49 |
| 2.1.2 Frecuencia de uso de la mediación activa de Wasap..... | 49 |
| 2.1.4 Representaciones y capacidad del signo | 51 |
| 2.1.5 Desarrollo del pensamiento mediante Wasap..... | 51 |
| 2.2. Visión socio semiótica de la e-education desde wasap..... | 57 |
| 2.3- Metódicas de la enseñanza del idioma inglés para extranjeros y potencialidades didácticas de la sociolingüística | 61 |
| 2.4.-Perspectivas metodológicas del discurso en whatsapp para la enseñanza del Idioma Inglés. ¿Qué signos emplear para hacer presente al maestro? | 65 |
| Conclusiones del capítulo..... | 68 |

Capítulo III

| | |
|--|-----------|
| Interpretantes y variaciones lingüísticas..... | 71 |
| 3.1. Los argumentos de las variaciones lingüísticas..... | 72 |
| 3.1.1. De la Sociedad del conocimiento a los interpretantes en la mediación de las tecnologías | 84 |
| 3.1.2. La mediación tecnológica en la sociolingüística | 88 |
| 3.2. Consideraciones generales sobre identidad y diferencias en la reconfiguración de significados. Principios de las variaciones lingüísticas de los estudiantes de la carrera Idioma Inglés de la Universidad Técnica de Cotopaxi en WhatsApp..... | 93 |
| 3.2.1. Metodología del análisis..... | 96 |
| 3.2.2. Resultados generales del acercamiento a las series de interpretantes en el discurso estudiantil..... | 98 |
| Conclusiones del capítulo..... | 102 |

Capítulo IV

Sociolingüística, WhatsApp y Didáctica. Algunos comentarios epistémicos y metodológicos..... 104

| | |
|---|-----|
| 4.1. Estrategias discursivas para diseminar significados desde la sociolingüística en Wasap | 106 |
| 4.2 La semiosfera reformulando la cultura desde lo social en la clase de inglés como didáctica de reflexión y acción..... | 109 |
| 4.3 Estrategias discursivas para diseminar significados desde la sociolingüística en Wasap | 114 |
| Epílogo | 120 |
| Referencias..... | 122 |

Introducción

El desarrollo tecnológico alcanzado en el siglo XXI a partir de internet, la expansión de la tecnología móvil y el uso de WhatsApp, esta última como aplicación de mensajería instantánea, facilitan el acceso a la información y la comunicación desde cualquier lugar e instante de la vida de las personas. Ante esta realidad, las ciencias de la educación y las Instituciones de Educación Superior, en lo adelante (IES), no quedan al margen, realizan análisis y evalúan impactos de entornos virtuales en los procesos formativos; sin embargo, los estudios sobre el fenómeno de la mensajería instantánea en WhatsApp desde una perspectiva sociolingüística son escasos, en general, se centran en las ventajas e impacto psicopedagógico.

La mensajería instantánea representa una oportunidad metodológica en la Educación Superior por ser el nivel donde más se ha utilizado con fines pedagógicos, allí se caracteriza por la fluidez y efectividad en la comunicación, el intercambio de información desde cualquier lugar y momento (Suárez, 2018); esta mensajería ayuda al desarrollo de la competencia oral en un segundo idioma (Andújar-Vaca y Cruz-Martínez, 2017) y es apreciada cual estrategia formativa para la construcción del conocimiento entre los grupos (Padrón, 2013), así como una posibilidad de comunicación por texto, vídeo, fotografía y audio, que resulta un posicionamiento para aproximar mucho más a estudiantes y docentes por el simple hecho de que, servicios como esta herramienta y su lenguaje asociado, sean parte del moderno lenguaje natural (Trejos, 2018).

Fondevila, Cabreras, Mir, Del Olmo y Pesqueira (2014) advirtieron que, el uso de estas aplicaciones produce estrés y ansiedad por la necesidad de recibir respuesta inmediata a los mensajes y el tiempo que requiere estar conectado en internet, lo que puede afectar al aprendizaje del estudiante y la aparición de déficit de atención por hiperactividad. La aplicación WhatsApp puede así facilitar el análisis sociolingüístico de la práctica discursiva porque a esa práctica dedican los millennials universitarios gran parte del tiempo para

la comunicación con pares.

En paralelo, algunas investigaciones distinguen a los millennials universitarios como nativos digitales que utilizan eficientemente las tecnologías de la información convirtiéndose en autodidacta (Olivares y González, 2016) y tienen una actitud positiva respecto al Consumo Social (Peñalosa y López, 2016). Al respecto Popescu, Popa y Cotet (2019) subrayaron la necesidad de conocer sus hábitos de estudio y preferencias como grupo; por ser los estudiantes universitarios una población muy importante.

Venegas-Álvarez y Proaño-Rodríguez (2019) realizaron un análisis sociolingüístico de las prácticas discursivas a través de WhatsApp quienes abordaron la jerga como forma de comunicación, ellos establecieron presupuestos que serán evaluados posteriormente por este texto.

En el análisis de varios factores pragmáticos que determinan las propiedades lingüísticas y textuales de los discursos, Llamas (2005), entre otras, distingue al discurso oral y el discurso escrito sobre la base del soporte físico del lenguaje, las propiedades lingüísticas (léxicas, morfosintácticas, textuales), factores contextuales que intervienen en el proceso comunicativo.

Esta autora afirmó que ya no encontramos dos tipos de discursos, el oral y el escrito según el canal por el cual se transmiten; pues un mensaje de texto en WhatsApp puede tener un carácter coloquial y presentar rasgos propios de lo oral; tal es el caso, de la unión de la fraseología y la lingüística de variedades usado por cualquier hablante/emisor en cualquier momento, contexto, tipo de texto u otro (Sinner y Tabares, 2016).

La pragmática se gesta en los estudios lingüísticos, allí ilustra una polémica de la producción discursiva con la recepción del texto; a pesar de ello se localiza una preeminencia hacia el análisis del contexto productivo, mientras que la recepción del discurso se

limita a la explicación de tales polos, hecho que obvia el estudio de los comportamientos que muestran los sujetos cuando realizan sus reacciones significativas lo cual ha limitado a su vez revelar las comprensiones que provocan las apelaciones del emisor.

Para el caso se realiza una práctica de investigación a los servicios y herramientas de mensajería instantánea que en Whatsapp despliegan los estudiantes universitarios en aras de obtener una explicación del discurso producido por los sujetos investigados, que el estudio denomina interpretantes al uso, son 156 estudiantes de la Carrera de Pedagogía de los idiomas Nacionales y Extranjeros de la Universidad Técnica de Cotopaxi. Estos sujetos fueron estudiados con el objetivo de alcanzar un conocimiento de las innovaciones léxicas que utilizan dichos estudiantes en su vida cotidiana, así como los determinantes sociolingüísticos que se aprecian emplean mediante interpretantes en su recepción discursiva.

El libro dedica un apartado a la importancia de una semiosfera cultural en los estudiantes de lengua y sus posibilidades pedagógicas para formar un estudiante reflexivo y con una actitud científica para hacer más sólido su aprendizaje. Una hipótesis construida para orientar la construcción de dicha idea fue que los nexos de la sociolingüística con la enseñanza del inglés suponen un complejo entramado entre el saber pedagógico y el saber científico contenido en la teoría del interpretante; ese posicionamiento en la complejidad conduce a la idea del hombre modular como producto más notable de la sociedad moderna (Bauman, 2015; p. 167); los sujetos del siglo XXI poseen demasiados rasgos y aspectos, y los estudiantes universitarios de Cotopaxi así se revelan, en características personológicas móviles, proteicas, capaz de armarse y desarmarse.

La relación entre saber pedagógico y saber científico constituye un continuum en el libro toda vez que resultan ámbitos entre los cuales se desplazan los estudiantes universitarios estudiados; al respecto conviene fundamentar que esas cualidades intercambiables le

permiten autoreconfigurarse para enfrentar las diferentes tareas a llevar adelante.

El hombre modular vive en una sociedad red según afirmara Manuel Castells (2006) o multired anuncia Zigmunt Bauman (2000) con sus contradicciones y ambivalencias, absorbiéndolas, reciclándolas y reconvirtiéndolas en nuevas fuentes de acción (p. 169). La versión pedagógica de ese hombre modular permite encontrarlo en sus roles de estudiante investigador, licenciado en formación capaz de desempeñarse en prácticas pedagógicas, ser productivo en sus comunicaciones, interpretante de los mensajes adscriptos a una semiosfera novedosa, participante en las más variadas instituciones porosas de las cuales entra y sale con fluidez.

Ese hombre modular es el que se aspira a presentar en el texto para augurar el profesional que recibirá la sociedad ecuatoriana, en condiciones de transformar la realidad a que se enfrentará bien adentro del siglo XXI. Visionarlos desde su capacidad de autotransformación permite al estudio evaluarlos como hablantes creativos, licenciados en formación, actor de las plataformas digitales y sujeto en red, entre otros roles.

Capítulo I

La variación léxica como fundamento sociolingüístico de la investigación en WhatsApp

1.1 Las tecnologías de la información y la lingüística variacionista ante la plataforma WhatsApp

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han experimentado un desarrollo vertiginoso desde la segunda mitad del siglo XX hasta el presente. La tecnología digital en la actual etapa, ha propiciado a los seres humanos herramientas para facilitar procesos básicos que generan el desarrollo: el trabajo y la comunicación. El nivel económico y social que ello representa se muestra en la forma, alcance y efectividad de los conocimientos disponibles, sin embargo, estos también influyen en la forma en que los hombres y mujeres se relacionan. Es decir, existe una relación bidireccional de influencia entre las innovaciones tecnológicas y la cultura de la sociedad incluida la forma en que las personas se expresan.

Una de las definiciones de tecnología vista como el “conjunto de conocimientos específicos y procesos para transformar la realidad y resolver algún problema” (Casalet, 1998, pág. 7), subraya el carácter cognoscitivo que la determina. Determinación que precisa el sentido que generaron las Tecnologías de la Información y la Comunicaciones al surgir cual respuesta a la necesidad de facilitar procesos donde los conocimientos se desarrollan dentro de los marcos de un campo de actuación específico, la comunicación. Por tanto, los conceptos de TIC no se refieren únicamente a los equipos y artefactos que se utilizan con un fin comunicativo.

Según María Rebeca Yáñez y Pablo Villatoro (2005) las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) pueden entenderse como «sistemas tecnológicos mediante los que se recibe, manipula y procesa información y que facilita la comunicación entre dos o más interlocutores» (pág. 7). La esencia del fenómeno TIC se proyecta

entonces cual manera de hacer más eficaz la información que se posea.

Esa perspectiva no se ubica solo en el lado de los especialistas también participan de tal hallazgo los usuarios de la web quienes se han transformado en productores de la red. Los historiadores dedicados al estudio de la evolución de la informática moderna ilustran con hechos el carácter colaborativo peculiar en estas nuevas tecnologías, creadas con un sentido participativo y de democratización. Cuando Ada Lovelace desplegó su visión como programadora informática al colaborar con el matemático inglés Charles Babbage, estaba ejemplificando lo que ocurriría posteriormente: «la intensa colaboración científica que caracteriza la dinámica de la ciencia informática» (2016).

Babbage desarrollaba una máquina analítica y necesitaba dotarla de un conjunto de instrucciones para que la misma realizara su función de cálculo. Lovelace, desde sus dotes como matemática, creó un programa que posibilitaba calcular, en forma semiautomática, los números de Bernoulli. Con la aparición de una serie de innovaciones disruptivas o incrementales favorecieron que finalmente las TIC, se extendieran a nivel social, cambiando totalmente los paradigmas comunicacionales existentes.

El desarrollo de las TIC creó las condiciones para la formulación del término Sociedad del Conocimiento (Drucker, 1993); éste fue popularizado por Daniel Bell, John Naisbitt y Albin Toffler (Castells, 1998) quienes en 1973 definían el tipo de sistemas sociales configurado por relaciones sociales, culturales y económicas que caracterizaría una época mediada por un alto grado de penetración de las TIC. Tales tecnologías impactarían no solo en la forma en que las personas se relacionan, sino en los diferentes discursos que se articulan socialmente. Esta transformación social tiene como uno de sus principios la capacidad de las personas para crear, distribuir y consumir conocimientos de forma libre porque, en la Sociedad de la Información, el conocimiento se convierte en el combustible y la tecnología de la información y la Comunicación en el motor (Giner

de la Fuente, 2004: 4). En este sentido, las redes sociales digitales y plataformas interactivas constituyen las vías expeditas para esa visión.

El término conocimiento es asumido en este texto como el modelo de proceso de creación del conocimiento basado en la concepción de conocimiento explícito y conocimiento tácito de Nonaka y Takeuchi (1995), quienes lo definieron como un conjunto de información almacenada mediante la experiencia o el aprendizaje que puede ser distinguida por su proceso de transmisión ya que algunos consideran el conocimiento tácito al localizado en agentes (personas, organizaciones). Tal percepción determina que las tecnologías de la información y la comunicación sólo permitirían almacenar y distribuir conocimiento explícito. Su proceso de desarrollo condujo a comprender el papel de las TIC: ampliar el rango de lo que se puede considerar como conocimiento explícito ya que algunos conocimientos tácitos han pasado a ser conocimiento explícito gracias a las posibilidades que ofrecen las redes de comunicación, los archivos multimedia y las tecnologías audiovisuales.

Los tipos de conocimiento referidos facilitan aludir a los conceptos gestión de la información y gestión del conocimiento (Rojas, 2006) que explican las interacciones de tales ámbitos en la realidad de las organizaciones del siglo XXI. Una concepción que instala varias perspectivas científicas para explicar las dinámicas, fundamentos, ventajas, desafíos y brechas que acompañan el funcionamiento social y sus perspectivas futuras.

Al hablar de dinámicas, se expresan las cotas que dan dimensión industrial a la sucesión de fenómenos que caracterizaron la década del noventa del siglo pasado y que no esperaron la nueva era para generar un ritmo tecnológico que cada día moviliza a los actores de la sociedad postindustrial.

Esa visión instrumental generó en el ámbito lingüístico denominaciones como industria de la lengua; clasificaciones de la información como digital e impresa; sistemas de gestión como

instalación de bloques funcionales para el aprovechamiento de la minería de datos. La referencia a la industria de la lengua coloca un fenómeno socioindustrial con escasa presencia en los medios de comunicación y en los análisis de la tecnología digital; este ámbito se visiona como un desafío y una necesidad, pues resulta evidente que el desarrollo industrial de las lenguas necesita una investigación de base a medio y largo plazo para establecer los fundamentos científicos de tal campo generatriz, que ha puesto en el escenario teórico, la dicotomía lenguaje natural/tratamiento automático del lenguaje natural (Butragueño, 1993), aplicaciones del campo donde se encuentran la traducción automática, la realización de interfaces en lengua natural, la ayuda a la preparación de documentos, la indexación automática de textos, las instrucciones a robots, la enseñanza asistida por computadora (*ídem*). Dinamismo que exigía la red de democratización que forjara Google. Un polémico proyecto que se convertiría en el inicio de un proceso de instituir una república de letras en beneficio de toda la humanidad (Roth, 2012). Una realidad que moviliza hoy a millones de personas cada minuto.

En tal contexto, emergen fenómenos relacionados con la información entre los cuales se subraya: «sistemas de gestión coherentes» (Rojas, 2006), una denominación de un proceso que se desarrolla cual gerencia de recursos de información; integrados mediante flujos que recopilan, procesan y distribuyen selectivamente el sistema. Tal perspectiva constituye una fase inicial de la gestión del conocimiento. Esa propuesta de Rojas acusa una concepción productiva ya que en la sociedad informational existe cualquier conocimiento que se trasmite (2006), ya sea como emisión de la información o conocimiento.

Los presupuestos mencionados sitúan el valor de la acción de los sujetos en la gestión del conocimiento, es decir los modos lingüísticos en que los sujetos configuran un repositorio de saberes. En tal perspectiva operan lo que Emmanuel Kant (1781) llamó condiciones de conocer a hechos que se adquieren mediante la cognición del individuo trascendental; una interpretación que deja

claro la manera en que los sujetos al tomar conciencia de lo que expresan están situando las implicaciones últimas de sus actos; afirmación que puede ser comprendida cual acción mental en estado activo para la configuración del conocimiento.

Al referir acción mental en estado activo se alude a una manera productiva y consciente de manejar el conocimiento. Estos argumentos permiten develar la intención socializadora que acompaña la expresión o comunicación de las ideas; ya que producen nuevas maneras de expresar el conocimiento y las experiencias como un bien social que se comparte; son, si cabe, bienes lingüísticos que los individuos generan para ilustrar la realidad cambiante que los contextualiza.

1.1.1 Las variaciones sociolingüísticas y la mensajería instantánea

Al identificar los cambios que sufre el lenguaje en las tecnologías de la información y la comunicación es necesario identificar que son producto al papel de los sujetos del discurso, quienes en tanto usuarios son a la vez actores de las modificaciones, y facilitan la taxonomía de tales cambios que desarrollan los estudiosos. En estas clasificaciones aparece como tipo la variación individual y de grupo dentro de una misma comunidad lingüística (Etxebarria, 2014). Esos dos modelos están configurados por las características de los hablantes o de las situaciones de comunicación en que ocurren. Como tipo de modificación revela un ámbito microsocial o mesosocial para funcionar y constituyen un factor sociocomunicativo de las lenguas.

La denominación de variable o variación lingüística alude a modificaciones en diferentes niveles, los cuales se expresan de manera diversa (cf. Chambers y Trudgill, 1994). Por ello, siguiendo a Dubois (1973), es posible afirmar que, en la práctica corriente, una lengua determinada no es nunca el producto de una época, en un lugar y en un grupo social dados, ya que es

idéntica a lo que se aprecia en otra época, en otro lugar, o en otro grupo social. Lo que diferencia en realidad las expresiones lingüísticas en el espacio temporal, y la complementa son las estrategias diferentes que usan los sujetos las cuales dan lugar a segmentos textuales distintos (Muñoz, 2006:13).

Este autor acota su cualidad significativa potencialmente similar, cuando se coloca en la perspectiva sociolingüística que ha generado William Labov⁵; dicho autor quien alude a la variación libre en términos de Bloomfield y la regla opcional generativa de Chomsky, hizo aportes significativos al estudio estructural del lenguaje desde la perspectiva social. Son producto a formas diferentes de hablar, atribuidas a causas diferentes, aisladas o en combinación, idea que comparte Roberto Mayoral Asensio (1999).

Las reflexiones anteriores constituyen el acercamiento metodológico a los servicios y herramientas de mensajería instantánea WhatsApp, y de esa forma generar una explicación del léxico creado y utilizado por los actores investigados, definidos como interpretantes al uso; estos estudiantes corresponden a la Carrera de Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros de la Universidad Técnica de Cotopaxi y han aceptado participar en la investigación.

El acercamiento al discurso de dichos estudiantes constituye un propósito que permitirá formalizar una descripción lingüística de la innovación y aportes léxicos en esta área de la vida cotidiana de dichos sujetos para develar la determinación sociolingüística presente en su producción y recepción discursiva.

Precisamente la función principal de las redes sociales digitales es que las personas puedan compartir sus conocimientos de una forma más eficiente. Si bien el concepto de redes sociales no se limita a las plataformas informáticas, pues una red social es todo un conjunto de personas, grupos, instituciones o comunidades que se vinculan y comparten objetivos e intereses comunes, es cierto que la popularización del término ha estado asociado al desarrollo de

plataformas que permiten interacciones entre iguales.

Las redes sociales digitales pueden tipificarse atendiendo a varios elementos, o características, sin embargo, una de las clasificaciones más extendidas es la que divide estas plataformas en verticales y horizontales. Las verticales son «aquellas que agrupan a usuarios en torno a una temática específica, en oposición a las horizontales como Twitter, donde tienen cabida todo tipo de contenidos e intereses» (IMF International Business School, 2017). En el caso de WhatsApp esta red posee una diversidad de intereses que la clasifican como horizontal.

La sociolingüística ha estudiado las unidades discursivas de WhatsApp como una nueva estructura del lenguaje (Alcántara, 2014); clasificación que se fundamenta en el carácter multimodal del discurso digital (Jewitt, 2009; Herring, 2015) y la particular temporalidad que deriva de la mediación (Vela y Jiménez, 2011), fenómenos discursivos que establecen un corpus de datos susceptibles de investigación. Sobre todo, para conocer la problemática que representa las nuevas plataformas, los canales, modelos, productos que no solo han traído novedosas formas de interactuar, y ampliado el diapasón de impacto de las personas convertidas hoy en influencer, sino que, además, están produciendo cambios progresivos en los significados y con ello modificaciones significativas en el idioma. Los consumidores se han convertido directamente en productores en un proceso dinámico donde la creación de contenido no cumple reglas preestablecidas y rígidas, sino que es moldeable y cambiante cada minuto.

A esta corriente de estudios se le cuestiona que la mayoría de las investigaciones suelen orientarse hacia el discurso público, producido en redes sociales (Pano y Mancera, 2013), evitando muchas veces evaluar el discurso privado de las interacciones digitales, un hecho que ha obligado a pensar: ¿en qué medida la naturaleza de los datos que resultan de las interacciones digitales constituyen una limitación para el analista del discurso o una

vía para el desarrollo metodológico propio de la disciplina? La respuesta se ha puesto en manos de disciplinas diversas donde destacan el análisis del discurso, la etnometodología y la semiótica. El presente estudio se ubica en la posibilidad de incrementar el programa de investigación del Análisis del discurso como disciplina desde una perspectiva sociolingüística.

Se destacan las indagaciones en la estructura de las unidades conversacionales en Mensajería Instantánea (Vela y Jiménez, 2011); el modo en que se reconfiguran lo público y lo privado en internet, en espacios como la MI, (Sabater, 2014); el uso de grupos de WhatsApp en los intercambios entre docentes y alumnos (Bouhnik y Deshen, 2014); otros dedican su atención la manera en que se emplea WhatsApp en la comunicación interpersonal, en jóvenes universitarios (Rubio y Lamo de Espinosa, 2015).

En los orígenes de la pragmática, los estudios lingüísticos revelan el debate entre la recepción y la producción discursiva; el predominio del ámbito productivo ha relegado la amplitud de la reflexión hacia la recepción discursiva y limitado el conocimiento sobre los comportamientos con los cuales reaccionan los sujetos y las interpretaciones que resultan de las apelaciones del emisor.

Esa postura desarrollaba poco el anclaje en el interpretante y sus aportaciones a la explicación del efecto del discurso, así como las dimensiones que la función apelativa alcanza en la recepción discursiva que varios autores advirtieran (Bühler, 1934; Jakobson, 1963; Halliday, 1978) y donde situaran crecientemente la trascendencia de la recepción en las funciones: señalativa o apelativa de Bühler, quien establece un campo mostrativo y otro simbólico cual forma de comportamiento del emisor y su realización por el receptor (1979: 99), postura que identifica al receptor en una supuesta conducta pasiva o interpretativa; la ambigüedad de esos comportamientos es tratada de evitar con la función conativa de Jakobson quien coloca en la decisión interpretativa del destinatario (o receptor) la realización del acto de habla, al precisar que el lenguaje busca influir en el pensamiento o en las acciones del receptor (1984:

347-395). Visión donde se mantiene la postura pasiva del receptor, aunque las conductas aparecen predeterminadas e instrumentales al explicar que son producto del modo imperativo.

Halliday a su vez habla de las metafunciones y las sustenta en que se manifiestan en el texto como un proceso semántico de la dinámica social (1978), habla también de una interacción lingüística representativa de una elección ya que en tanto potencial de significado requiere una actualización desde los atributos culturales del receptor. Esta idea constituye un vuelco a la concepción estructural de los estudios lingüísticos para retribuirle su dimensión sociocultural. Posicionamiento donde se visualizan los aportes de Charles Sanders Peirce con la perspectiva tríadica que permitía incorporar una dimensión interpretativa relacional al analizar el discurso.

El modelo ternario se diferencia del modelo binario de Saussure porque incorpora varias dimensiones subrayadas por Sanders Peirce y destacadas al proponer ampliar los fenómenos de la producción de sentido y clasifica los signos en naturales/ culturales propios de un ámbito biosfera/semiosfera.

Esa evaluación del signo representa una mirada transdisciplinar que ya había destacado Umberto Eco al señalar la relación de la semiótica con diferentes disciplinas científicas como la filosofía del lenguaje y la psicología: «...no se puede negar que Sanders Peirce haya concebido en alguna ocasión al interpretante como un fenómeno psicológico» (Eco, 1976: 33); afirmación que respalda la amplitud de pensamiento que explica al interpretante y a la semiótica peirciana.

Al respecto amplía el semiótico italiano: La tríada de Sanders Peirce puede también aplicarse a fenómenos que no tengan emisor humano aun cuando tengan un destinatario humano (Eco, 1976: 33). Esa reflexión se relaciona con el concepto de texto que desarrolla la lingüística textual la cual señala que son las unidades de dimensiones variables caracterizadas, por una autonomía total de la que carecen las unidades de niveles distintos (palabra, frase, oración) con

dependencia de unidades jerárquicas superiores. El interpretante posee esa autonomía porque lo determina el significado que Eco denomina como unidades culturales que representan una persona, un lugar, una cosa, un sentimiento, una situación, una fantasía, una alucinación, una esperanza o una idea (Eco, 1976: 62); que veía cuales soportes de un desarrollo connotativo o reacciones semánticas capaces de producir reacciones de comportamiento donde las variaciones léxicas constituyen modos de producción del texto.

1.1.2. Gramática de variación en los discursos textuales y audiovisuales de WhatsApp.

La “gramática de la variación” se gesta desde el modelo teórico de Labov quien, al rechazar la regla opcional de la gramática generativa y su sustitución por la regla variable, estaba explicando que la noción de optionalidad torna la regla como inexacta, e impide incorporar la contribución de ciertos rasgos del entorno lingüístico y social en la aplicación de la variación (Etxebarria, 2014). Por tanto, la gramática de la variación se sustenta en los datos que proporciona el análisis de la actuación lingüística de la comunidad (2014); la perspectiva del autor referido consiste en argumentar que las reglas para la Sociolingüística Variacionista son aquellas cuya frecuencia de aplicación depende de la presencia de determinados rasgos lingüísticos o extralingüísticos en el entorno de las mismas. Es decir que las variantes empleadas por los hablantes guardan relación con su profesión, los usos acostumbrados en su comunidad, el nivel de sus estudios y las fuentes de repertorio lingüístico a su disposición; este hecho explica porque en regiones de Ecuador se emplea “la chance”, mientras que en otras zonas del español americano emerge el contraste con “el chance”.

Entre las reglas que han establecido los usuarios de la conversación de Wasap está la confianza, un conocimiento surgido de la interacción que dota de familiaridad al dialogo y asegura la comprensión de variantes novedosas. Ese conocimiento instala una selección de la respuesta que favorezca la construcción de la familiaridad.

Otra de las reglas que orienta la práctica de conversaciones en la plataforma Wasap es la espontaneidad, una disposición a incorporar frases y grafías que no son normas de la lengua natural. Esa cualidad es un rasgo de identidad que distingue a los sujetos del diálogo ya que en su interacción es creciente la dimensión creativa en la morfología de sus frases.

En este modo de conversación identificado como chats se penaliza mucho menos la asincronía que en la conversación coloquial (Alcántara, 2014), por tal motivo se prolonga indefinidamente los diálogos. La asincronía se establece cuando los participantes utilizan el sistema de comunicación en tiempos diferentes lo cual ofrece como cualidades que la velocidad de transferencia es más lenta, así como simple y económica que la sincrónica (Mesa, 2018).

Una significativa norma se ha establecido por algunos autores (Crystal, 2001, p. 17; O'Neill, 2010) quienes han considerado este lenguaje de foros, mediado y fenómeno lingüístico de una escritura no estándar, próxima a la escritura ideofonemática (Lyddy et al., 2014). Definición que facilita a la ciencia del lenguaje manipular un concepto afín a la realidad.

La referencia a rasgos extralingüísticos incorpora en la evaluación de los signos, la profesión, el nivel de ingresos, las lecturas realizadas, el nivel de estudios de los padres, la frecuencia y duración de los viajes, las horas dedicadas a escuchar la radio, ver la televisión y navegar por internet (Escoriza, 2002, p. 148).

Tales variables como se ha visto, proporcionan una información dialectal explicativa del uso y de la gramática con que se comunican los sujetos.

1.2. Las prácticas discursivas de los usuarios en WhatsApp y los préstamos lingüísticos anglosajones, una aproximación a las corrientes sociolingüísticas.

El concepto de práctica discursiva asumido en el estudio es como

conjunto de “reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y en el espacio, que han definido en una época dada, para comunidades dadas, las condiciones de cualquier enunciación” (Iñiguez, 1993, pág. 7). Lo anterior es coherente con el carácter social y cultural de este tipo de actividad humana. El término práctica remite a la noción de actividad, lo cual subraya la presencia del sujeto que la realice. Es decir, las prácticas discursivas son materializadas por sujetos concretos, socialmente hablando, bajo ciertas condiciones históricas, económicas y sociales.

La psicología social en la figura de Vygotsky (citado por Yasnitsky et al., 2016), entiende que el lenguaje es el vehículo de desarrollo del pensamiento. Asimismo, el desarrollo ontogenético, no es solo biológico natural, sino que promueve la aparición de procesos psicológicos superiores para dar paso al aprendizaje que no es otra cosa que la interiorización de los procesos sociales interactivos. El lenguaje es, según la psicología social, el instrumento de organización del pensamiento.

El pensamiento se realiza en un contexto social determinado. La comprensión del contexto físico se encuentra influida por las potenciales categorías sociales apropiadas por los individuos desde el contexto cultural. Ello indicaría que cuestiones como la cooperación, organización, facilitación, son procesos de apropiación estimulantes de la interiorización del desarrollo.

La conceptualización de las categorías fundamentales en el presente estudio es vital en pos de comprender la línea teórica en la que converge la problemática. El estudio del lenguaje y su conceptualización no es uniforme. Las prácticas discursivas constituyen uno de los conceptos más relevantes en la lingüística moderna porque en tanto modos de fabricación de discursos, toman cuerpo en el conjunto de las técnicas, de las instituciones, de los esquemas de comportamiento, de los tipos de transmisión y de difusión (Castro, 2005, pág. 25)

Foucault enfoca su definición de prácticas discursivas en los

dispositivos y prácticas (Citado por Castro 2005). De esta forma las sitúa en el escenario de las prácticas en general, teniendo en cuenta las no discursivas. Cuestión que ubica la relevancia en la utilización del lenguaje, en la relación que se establece entre su forma y su acto, en el contexto de otras prácticas que no son de esencia lingüísticas. A partir de lo anterior Foucault se interesa por las “prácticas éticas”, que son aquellas a partir de las que se ejerce poder (Castro, 2005). Esa idea del autor de Vigilar y castigar establece un vínculo con su visión de la “microfísica del poder” con la cual define que el poder se estructura desde las fisuras de los espacios sociales, hecho que visualiza la relación saber-poder en la experiencia. Para este texto tal relación incorpora la microfísica universitaria, es decir los intersticios académicos donde Foucault sitúa que se adecuan los discursos desde los saberes y poderes que implican (1992, p. 38). La trascendencia para la hipótesis del presente libro se ubica en el fundamento que aporta a la comprensión del interpretante como uno de los elementos funcionales del signo.

La relación entre lo que es discursivo y lo que no lo es, se modifica y pasa de ser un modelo específico a una posibilidad de estudio histórico de los usos del lenguaje bajo diversas circunstancias, sujetos y contextos. Siendo así, el interés pasa del lenguaje, a lo que se hace con este, a su impacto, influencia, poder. La obra de Foucault en torno al lenguaje se traslada del *ser del lenguaje* hacia el *uso del lenguaje*, y de este a las *prácticas discursivas*.

Estas prácticas no son inmutables, como se ha dicho antes son socioculturales; lo que indica que se van transformando con el contexto y con la producción y consumo de bienes humanos, sean estos subjetivos ideales o materiales y objetivos. La globalización ha traído consigo una transformación importante en las prácticas discursivas, puesto que las relaciones de los hombres con el contexto tienen cada vez menos limitaciones.

Las relaciones de los seres humanos con sus prácticas discursivas, la construcción de estas, se relacionan en la actualidad al uso de la

tecnología, que no solo impacta en la forma de producción de sentidos, sino en cómo se consumen, a qué ritmos y con qué resultados. Dichos ejercicios, siempre en construcción, han pasado de los escenarios tradicionales: oral y gráfico, a plataformas virtuales multimedia.

Apreciadas cual conjunto de reglas, que, siendo plurales y sociales, son anónimas. Cuando se define que las prácticas discursivas son construcciones históricas, área social, económica, e incluso geográfica, las mismas rebasan el estado de lo físico. Allí donde antes las prácticas discursivas se limitaban por espacio físico, es decir geográfico, hoy la existencia de plataformas que interconectan distintas latitudes ha vuelto difusas las fronteras tradicionales a la socialización y, por ende, la posibilidad de que personas distantes compartan prácticas similares. Como se puede apreciar, estos estudios lingüísticos basan su trascendencia en la vinculación directa que tiene el discurso con la actividad social. El desarrollo de una sociedad o grupo está determinado en parte por la información que es capaz de comunicar entre sus diferentes miembros, y hacia el exterior del conjunto. Por este motivo, la ampliación o modificación de los discursos, y las prácticas discursivas que se articulan alrededor de aquellos, tiene un impacto sobre la estructura social, y en sentido inverso. En este proceso ocurre lo que se conoce como subjetivación. Esta designa un proceso determinado por un imaginario y sus códigos donde hace presencia la conciencia individual.

En el desarrollo de determinadas prácticas discursivas ocurre lo que se conoce como subjetivación. Esta designa un proceso determinado por un imaginario y sus códigos donde hace presencia la conciencia individual.

Al ubicar el presente estudio en las prácticas discursivas de los usuarios de WhatsApp, el tema relaciona con la generación millennials, un ámbito epistemológico que la ciencia ha fertilizado significativamente. Entre las razones que lo explican se encuentra que WhatsApp como plataforma digital ha incorporado dimensiones que la lingüística había fijado como potencialidades del significado en el signo: íconos, índices y símbolos; el enlace

del significado con la interpretación, lo cual está generando la necesidad de una nueva alfabetización en los significantes que emergen en las diferentes plataformas digitales.

Estudios precedentes por la Comisión Nacional de los Mercados y de la Competencia (CNMC), han analizado en España, (ABC, 2015) que son los sujetos comprendidos entre los 16 y los 24 años, los que más usan el servicio de mensajería instantánea (77'3%), frente al conjunto de usuarios (59,4%). El Observatorio de Redes Sociales (IAB Coktail Analysis y Arena), en su VI Oleada (2014) sitúa esta aplicación como referencia en cuanto a conversaciones directas, rápidas e inmediatas entre usuarios. WhatsApp supera a Facebook en volumen de internautas con cuenta activa (87% frente a 83%) y consigue ser líder del sector en penetración, acaparando la comunicación privada y de mayor implicación emocional.

La ciencia ha ido asumiendo estos déficits y retos por lo cual efectuó un análisis al discurso de los usuarios de WhatsApp y el SMS (Calero, 2014). Enfoque que transita por las magnitudes cuantitativas sin trascender a la relación significativa que supone los cambios en el discurso y el sentido del lenguaje en los jóvenes.

La referida plataforma de transmisión de mensajería instantánea, funciona también como red social, pues permite la interacción tanto de individuo a individuo como entre grupos, organizaciones o comunidades que se nuclean en relación a intereses o actividades compartidas. Según la diversidad estructural descrita, se puede tipificar como una red social horizontal, ya que las interacciones que se establecen entre usuarios no están subordinadas a una temática específica establecida *a priori* por los creadores de la plataforma.

Como aplicación para teléfonos inteligentes permite intercambiar de forma instantánea mensajes utilizando la conexión a internet del equipo. El servicio que ofrece la plataforma permite compartir mensajes de texto, imágenes, emoticones, memes, notas de audio y video con los usuarios de la libreta de contacto del teléfono, y

que cuenten con el mismo servicio habilitado. En ella es posible la creación de grupos, o listas de difusión para hacer llegar uno o varios mensajes a varias personas.

Una de las particularidades de las redes sociales de diverso tipo es que a menudo sus usuarios desarrollan modos específicos de comunicación, mediados por las características y posibilidades que brinda la plataforma. Evidentemente los mensajes que se difunden, tanto en forma como contenido, a través de YouTube, Twitter, WordPress y WhatsApp van a diferir entre sí. Se puede afirmar que la particularización de las prácticas discursivas que los usuarios llevan a cabo en cada una de estas plataformas, están mediadas no solo por las características personológicas y sociales de los integrantes de los grupos o comunidades, sino también por las posibilidades tecnológicas del espacio digital de encuentro.

Un vacío epistemológico, acerca del proceso de transformación, ampliación y modernización del sistema de comunicación social se advierte, requerido por ello de una concepción teórica que responda a las renovaciones tecnológico-comunicativas.

La plataforma analizada es una aplicación de chat para teléfonos móviles de última generación, los llamados Smartphone. Su funcionamiento es similar a los programas de mensajería instantánea para ordenador más comunes, aunque enfocado y adaptado al móvil. Hay un WhatsApp web de escritorio para ordenador y, por tanto, también funciona WhatsApp en iPad y en la mayoría de tabletas.

Cada usuario se identifica con su número de teléfono móvil por lo cual constituye un medio de identidad social. Basta con saber el número de alguien para tenerlo en la lista de contactos de WhatsApp... o WhatsApp, que, según la Real Academia de la Lengua Española, es mejor que WhatsApp, así lo refiere el director honorario Víctor García de la Concha, (citado en Morales, 2018). Para conversar es imprescindible que, tanto el emisor como el

destinatario, tengan instalada esta aplicación en su dispositivo digital con el consentimiento del otro.

La aplicación funciona como un hipertexto porque viabiliza además del chat de texto, fotografías, audio y vídeos. Tiene acceso directo a las llamadas convencionales, y a llamadas de WhatsApp, o incluso video llamadas, que se transmiten por internet y pueden, o bien salir gratis si estamos conectados a una wifi, o consumir datos. El otro punto fuerte es la seguridad que protege las conversaciones gracias a su sistema de cifrado de extremo a extremo.

Los jóvenes alcanzan con esta plataforma posibilidades de mayor conocimiento, elevar su comunicación con pares y facilitar la creatividad que supone la interpretación de los signos al aportar índices, íconos y símbolos que facilitan las reglas de interpretación, es decir el proceso de inferencias. Por eso algunos autores afirman que sin interpretante no hay signo (Castañares, 1992).

Este nivel de pensamiento opera mediante procesos psicológicos para el procesamiento del texto actualizando sus macroestructuras ante las nuevas situaciones, así como almacenando textos (Van Dijk, 2006). Este autor denomina a dichas macroestructuras como conocimiento sociocultural o guiones que se desempeñan en la interpretación de los textos. Van Dijk (1998) al referirse a los guiones como se indica en el párrafo anterior que configuran las macroestructuras semánticas alude a niveles del discurso que operan en los modelos mentales o representaciones sígnicas.

Dichos guiones funcionan como propuestas globales insertas en la producción discursiva individual cuya información es principal para el hablante. Es decir, dinámicas de experiencias atravesadas por argumentos sociales que configuran los modelos mentales del sujeto para los temas que aborda.

Un proceso como el descrito es altamente atractivo para las nuevas generaciones por el desafío que acompaña el proceso de

recepción con el dominio de las tecnologías de la información y las comunicaciones. La situación comunicativa así creada genera un consumo de sentido donde el mensaje es un punto de pasaje que sostiene la circulación social de las significaciones (Verón, 1993). Tan extendido uso de significados revela actividades no solo de tipo personal (amistad, afectividad, sentimental), que son en su gran mayoría de carácter informal, sino también se incluyen las de trabajo, viajes y negocios que son de carácter formal, consecuentemente a lo que la nueva forma de vida y comunicación determina en la sociedad, en tanto medio tecnológico más asequible a las personas. Por ello el uso cotidiano de la tecnología va modificando cada aspecto personal y cultural de los seres humanos.

WhatsApp según Ramírez de León y Ruiz (2019) constituye un servicio fundado en 2009 por Brian Acton y Jack Aoun (En Antecedentes); es una forma de comunicación digital veloz, instantánea, requiere de mensajes cortos de pocas palabras y además los textos digitales que se intercambian en esta comunicación globalizada se alejan de los modelos escritos tradicionales. Entre sus características particulares, se destacan un estilo mucho más informal, simplicidad sintáctica, nuevas reglas de tratamiento, y un léxico más limitado y coloquial, que incluye una importante presencia de préstamos del inglés. Al respecto, las voces inglesas tienen la ventaja de ser, por lo general, más cortas que su equivalente en español.

Los mensajes instantáneos también se distinguen por otros rasgos relacionados con la escritura, como nuevos usos tipográficos y ortográficos, falta de tildes o acentos, y un ejemplo no convencional de mayúsculas y minúsculas. Además, también son típicas la presencia de emoticones que tiñen de emoción los mensajes y la abundancia de marcas de oralidad, tales como la transcripción literal de la fonética (no kiero), la multiplicidad de signos de interrogación y exclamación (What???, felicitaciones!!!!), y las permanentes onomatopeyas de risa (jijijijajaja!!), entre otros.

Por otra parte, dadas la velocidad de la interacción y la exigencia de síntesis, son frecuentes las siglas y abreviaturas, tales como TQM o TKM (te quiero mucho), abz (abrazo), grs (gracias), lola (lamento). Las siglas y abreviaturas se observan incluso en vocablos ingleses, como bro (*brother*), kss (*kisses*), tks (*thanks*), congrats (*congratulations*) y wtf (*what the fuck*).

Las nuevas plataformas, los canales, modelos, los productos no solo han traído novedosas formas de interactuar, y ampliado el diapasón de impacto de las personas, muchas de ellas convertidas hoy en influencer, entre los cuales se destacan jóvenes nativos digitales, que sueñan con ganarse la vida trabajando en campos que les motiven y diviertan porque se han pasado toda la vida rodeados por y usando computadoras, videojuegos, reproductores de música, videogramadoras, teléfonos celulares, y otros juguetes de la era digital (Marc Prensky, citado por Ramirez de Leon y Ruiz, 2018, Los nativos digitales). Además, están cambiando, consecuente y progresivamente, la forma de comunicarse a través de una nueva expresión de lenguaje con cambios significativos en el idioma.

La comunicación digital ha permitido la integración de voz, texto y gráfica en la producción y transmisión de mensajes a través de los dispositivos y plataformas creadas para este fin. La variedad de recursos comunicativos disponibles, y las formas en que los usuarios digitales se apropián de ellos es una modificación a las formas y fundamentos de la comunicación. Se pueden listar varias transformaciones que sustentan la frase anterior:

- La primera es la alteración de la grafía normal de las palabras escritas ya sea a través de la eliminación de letras de una palabra, sin que esta pierda total legibilidad; o la sustitución de silabas completas por una letra específica.
- Otro fenómeno es la utilización de palabras de un idioma en otro. El tránsito ocurre con mayor regularidad del inglés al resto de los idiomas, tal vez debido a que este es un lenguaje hegémónico

dentro de la industria de dispositivos y aplicaciones digitales. Hecho que no se limita a su utilización en sustitución a un término del idioma receptor, sino que dan lugar a nuevas palabras, no válidas para el idioma original del que proviene el término prestado. El ejemplo más típico es la verbalización de ciertos sustantivos anglosajones, tales como chatear, loguear, upgradear, entre otros.

- La sustitución de palabras, o incluso frases, por símbolos o imágenes tales como los emoticones o memes constituye una tendencia creciente. Este incremento con uno o varios significados relacionados al contexto lo están convirtiendo en un tipo de lenguaje específico digno de estudiar en profundidad.

El consumo de sentido en tanto proceso de apropiación de significados no solo es de pensamiento, también lo es de forma es el caso las variaciones léxicas al ser empleadas. Esta impronta ha generado posibles estudios que revelen un mayor conocimiento de la sociedad que se vive en los inicios del presente siglo; en este sentido una estudiosa señala que poco o nada sabemos sobre la diversidad de prácticas y usos que pueden desarrollarse en WhatsApp (Ballesteros, 2016), y agrega a continuación el desconocimiento de si se utiliza más de forma privada (bis a bis) o pública (grupos); (...) o de las prácticas colaborativas (completar tareas y actividades docentes/laborales), cuestiones que guardan relación con nuestro estudio.

Actualmente, casi todos los idiomas reciben influencia del inglés por el peso que tiene tanto en los medios de comunicación como en los adelantos tecnológicos. El español de los países hispanoamericanos, y el de los hispanohablantes residentes en diferentes partes del mundo de habla inglesa, se nutre de ciertos cruces. Por ejemplo, en países como Panamá, Perú, Venezuela, República Dominicana, Colombia, Ecuador y Costa Rica se usa *Guachiman*, que viene del inglés *Watchaman* para denominar al vigilante.

De modo que, la influencia directa hace que se produzcan muchos

calcos semánticos, en términos relacionados con la informática, los cuales se podrían intentar traducir o emplear palabras que ya existan en español. Es notorio el empleo de directorio, que proviene de *directory*, cuando sería más ajustado en español traducirlo por guía. De igual manera puerto para *port* en lugar de vía de entrada. Algunos de los más comunes son: *staff* (equipo), *work in progress*, *Win win* (expresión que significa ganamos todos), *full time*, *junior*, *anyway*, *workshop*, *brainstorming*. Por lo tanto, esta influencia no se limita a términos comúnmente empleados, sino que se emplean verbos generados sobre raíces netamente anglosajonas muy frecuentes en sesiones de trabajo como el empleo de hacer un *break* o estar *missed*.

Además, los préstamos léxicos constituyen el fenómeno más recurrente asociado al contacto lingüístico (Moreno de Alba, 1992: 196), el cual se produce necesariamente a raíz del encuentro intercultural, un hecho que permite afirmar la impronta de la variedad lingüística; no hay trascendencia lingüística sin trascendencia cultural, una idea que sintetiza que en caso de contacto, que no tiene por necesidad que ser espacial, los hablantes no se ajustan en todo momento a un solo patrón lingüístico, sino que su comportamiento idiomático resulta del entrecruce de normas indígenas y alógenas (Michelena, 1984: 258), algo que este autor encuentra mejor explicado con la idea de que las lenguas no dejan de funcionar porque cambien, sino que cambian precisamente para poder funcionar.

Por lo tanto, la necesidad de nombrar nuevos objetos o conceptos hace que se incorporen al castellano nuevas palabras procedentes, en la mayoría de la lengua inglesa; son los anglicismos ante los cuales existen dos soluciones: la hispanización o el simple empleo del extranjerismo. El uso del extranjerismo se debe a un reconocimiento de impotencia o por esnobismo. El spanglish es el mestizaje del inglés y el español. De los cuales se puede distinguir tres clases de spanglish: formal, informal y ciberspanglish. Actualmente, se habla del spanglish como si la mezcolanza de ambas lenguas, por

no decir la absorción del castellano por el inglés, fuera el punto final al que se dirige; de tal manera que el léxico español se asienta en una base latina a la que se han ido añadiendo elementos del francés, italiano, alemán, árabe, azteca, entre otros.

Ahora, el fenómeno de los anglicismos en español es muy amplio y se puede estudiar desde distintas perspectivas. En su mayoría, el énfasis de los estudios ha recaído en los anglicismos léxicos y se tiende simplemente a clasificar tales voces. Un posicionamiento que fundara con sus investigaciones William Labov quien resaltara como la sociolingüística tiene entre sus objetivos descubrir el orden que puede haber en la variación y el cambio lingüístico, un hecho que la define como Lingüística variacionista (1972). Su metodología consistía en identificar un probable cambio como proceso de variación, analizarlo en su forma aparente sincrónica, comparación de la forma lingüística que se sustentará en localizar una diferencia para poder afirmar la presencia de un cambio. Tal procedimiento recurre a la cuantificación, ya que la importancia de los análisis cualitativos es paralela al interés de los estudios cuantitativos.

Su perspectiva radicaba en analizar el habla natural con datos concretos, cuantificándolos y analizándolos, según diferentes parámetros sociales y lingüísticos, como única manera de hacer lingüística: «la variación social y estilística presupone la opción de decir «lo mismo» de modos diferentes; es decir, las variantes son idénticas en cuanto a referencia o valor de verdad, pero se oponen en cuanto a su significación social o estilística» (Labov, 1972: 271) De igual manera esta teoría tiene como propósito el análisis de diferencias lingüísticas en relación con las diferencias sociológicas (clase social, edad, sexo), contextuales y geográficas, teniendo en cuenta que, si varían estas características en los estudiantes, también varía su lenguaje.

Según Moreno Fernández (1988, p.140-142), la característica principal de la sociolingüística variacionista es la heterogeneidad al presentar problemas fundamentales como son el estudio del

lenguaje cotidiano, las observaciones sistemáticas y asistemáticas, la correcta interpretación de los marcadores sociolingüísticos o las reglas variables. La perspectiva sociolingüística laboviana ha recibido cuestionamientos por la Escuela Lingüística de Columbia y su andamiaje teórico metodológico, anclado en la noción de “equivalencia referencial” que supone que el hecho de decir que dos o más formas lingüísticas se encuentran en variación implica que un evento puede representarse lingüísticamente desde diferentes perspectivas y que dos o más términos son referencialmente equivalentes (Zanfardini, 2018: 3). Concepción que busca explicar desde la equivalencia comunicativa razones que puedan abarcar todos los niveles y planos de la lengua.

La brecha reconocida por esta Escuela corresponde al objeto de estudio de la presente investigación ubicada en la variación léxica de los jóvenes millennials ecuatorianos cuyas maneras de expresarse en WhatsApp revelan variaciones y argumentos no indagados desde la perspectiva sociolingüística.

Las investigaciones de esta corriente proponen señalar que la variación morfosintáctica se visione como producto de la motivación que en las diferentes frecuencias de uso presentan mayor compatibilidad comunicativa entre las unidades gramaticales en cuestión, o sea los significados que se ponen en juego y el contexto léxico o sintáctico en el que ocurren para definir el aporte constante e invariante que, desde esos significados, le hace la forma al mensaje (Zanfardini, 2018: 24). Una visión que se sustenta en el postulado del significado básico de las formas, como modo comprensivo del hecho lingüístico de variación, un punto de vista que posibilitaría construir hipótesis sobre qué contextos favorecerá qué formas (*ídem*).

La lógica de la metodología variacionista introduce en los procedimientos de la investigación (observación de la comunidad, hipótesis de trabajo, selección de los informantes, recolección de datos) un análisis a partir de los datos de la variable, sus contextos,

y la codificación- cuantificación e interpretación de los resultados desde los inter-hablantes; tal novedad está basada en la idea del objetivo perseguido por este tipo de estudio: la representación de la variable dependiente correlacionada con variables independientes de tipo social y estilística en una comunidad lingüística en particular (Zanfardini, 2018). El plano oral constituye un privilegio dada la espontaneidad característica de WhatsApp. Debido a la globalización en la que la sociedad actual se encuentra inmersa, los hablantes han ido asumiendo un vocabulario universal que hace menos pertinente el habla.

El acto del habla es sociocultural lo que indica que proyecta una construcción contextual, es decir social/individual subjetiva, pero también grupal. Por tanto, las concepciones o representaciones mentales que se reproducen en versiones múltiples y diversas son un efecto de las situaciones concretas en las que este acto se realiza. La conclusión anterior conduce a un esclarecimiento: la lengua es dinámica y no estática; lengua, uso y estilo comunicativo es todo uno (Zanfardini, 2018), perspectiva que informa la utilidad de la Sociolingüística variacionista donde los análisis revelan el comportamiento lingüístico de las diferentes comunidades de habla en lo que al léxico se refiere (Escoriza, 2014); conocer un comportamiento lingüístico lexical es informarse de las dinámicas de la lengua y con ello de sus procesos como lenguaje natural donde se encuentran principios de la dialectología, la etnolingüística y la lexicografía, ciencias del lenguaje que han enriquecido los procesos formativos humanistas de la educación en lo concerniente a las marcas de uso, o la enseñanza de lenguas (2014).

Tal epistemología explica hechos que a muchos les resulta difícil asimilar, es el caso cuando la Real Academia de la Lengua admite e incorpora al diccionario el verbo wasapear (intercambiar mensajes por WhatsApp) o adapta guasap (guasaps, en plural) y guasapear, aunque si aclaran que es preferible el uso con las formas "w" a fin de mantener y no perder la referencia a la marca, y a que estas son adaptaciones más coloquiales (Morales, 2018).

Las reglas que William Labov, como figura de la sociolingüística, estableció para el análisis de la variación pueden sintetizarse del modo siguiente:

- que las unidades lingüísticas investigadas sean frecuentes en el habla de la comunidad;
- que formen parte de la estructura gramatical de la lengua, y
- que la distribución del fenómeno en cuestión se halle estratificada social o estilísticamente (1976: 53); la Escuela de Columbia sugiere que se necesita tomar en cuenta la lógica natural subconsciente con que los seres humanos estructuran sus percepciones, intención que no se puede explicitar de otra manera mejor que recurriendo a la forma original (García, 1988: 28).

Las normas establecidas para desarrollar la sociolingüística por el norteamericano tienen un correlato con la dinámica de las plataformas digitales, pues las variantes susceptibles de estudio son aquellas cuya frecuencia tenga una magnitud social que caracterice una estructura social, hecho que obvia otros constructos que no tengan esa magnitud. La ciencia ha pensado tal realidad lingüística a partir de la teoría de prominencia perceptual (Silva-Corvalán, 1992, p. 12); una epistemología que se sustenta en los procesos de convergencia y divergencia que definen las variables frecuentes y medibles. Para dicha autora la estabilidad puede fundamentarse con el factor clase social debido a que suele ser un indicador de una variable sociolingüística estable (Silva-Corvalán, 2001. P. 249). El problema que la estabilidad resuelve es que la percepción requiere una significativa frecuencia de hechos con vista a la posibilidad de observación de procesos lingüísticos (Peralta, 2016, p. 228) y consecuentemente la interpretación que se derivaría de ello.

Con relación a la segunda regla conviene precisar que esta abarca la presencia de sociolectos que identifican las influencias de las diferentes

fuentes clasistas que hacen presencia en el desarrollo lingüístico de las comunidades de hablantes. Estas variantes en la medida que son utilizadas muestran no solo su presencia sino los procesos de transformación que protagonizan los sujetos. Esas modificaciones son necesidades gramaticales que incorporan las variaciones en el habla y por ello se insertan en las normas de la gramática.

La última regla precisada propone la relación de lo social y lo estilístico con el estudio del lenguaje desde la visión del uso; ya se ha comentado lo social, conviene habilitar un comentario sobre lo estilístico donde es posible advertir en las creaciones de los hablantes las influencias y capacidad de manejo de la lengua desde sus fuentes contextuales, un presupuesto que conduce a explicaciones de modos empleados para construir el imaginario. Los análisis de estilo en la Sociolingüística pueden abarcar no solo la construcción sintáctica sino el tono de voz asociado a los grupos sociales, asimismo los llamados campos indiciales abarcadores de una variedad de significados.

1.3. Los millennials ecuatorianos y la mensajería de texto en WhatsApp. La educación mediada por las tecnologías de la información.

La interacción entre procesos de subjetivación juvenil y las mediaciones tecnológicas, es entendida como una dinámica de mutuas transformaciones e interdependencia, lo cual podría ser denominado como subjetivaciones tecnojuveniles, al momento de referir a los jóvenes investigados, puesto que según Erazo y Muñoz (2006) la tecnología es parte constitutiva del mismo y de su habitar imaginariamente el mundo, a través de sus modos de percibir, de pensar, de expresarse y de interactuar (pág. 27). En los últimos años varios especialistas han detectado cambios en la forma y los recursos que utilizan ciertas sociedades y grupos para comunicarse. Un ejemplo de esto, según Mailhes (2012) se puede visualizar en el hecho de los términos que afectan al léxico, la gramática y las normas. En cuanto a la lexía, es posible afirmar que han surgido una variedad

de términos nuevos, también denominados ‘eTérminos’ como, por ejemplo: nick, tuitear, etiquetar, entre muchos otros. También se ha recurrido a la resemantización, la resignificación, relexicalización e incluso sobrerelexicalización (Mailhes, 2012, pág. 4). El problema es que no basta con inventariar los términos que se han instalado en el lenguaje de sociedades y grupos, es necesario analizar las prácticas discursivas en las que estas palabras cobran sentido.

El término millennials hace alusión a los nacidos entre las décadas 1980 y 2000 (Jay, 2016, pág. 4), precisamente en el momento en que las TIC saltaban definitivamente de las Universidades y Centros de Investigación a la vida cotidiana. Lo que quiere decir que la relación de estas personas con las TIC transcurre de forma más espontánea y natural que aquellos, que habiendo nacido ya, tuvieron que asimilar el cambio de paradigma que representaba la irrupción de dichas tecnologías en las sociedades.

El vocablo se utiliza por primera vez en la revista Advertising Age, para nombrar la generación de los adolescentes de aquella época. La definición buscaba establecer una diferencia con la llamada generación X, que comprendía las personas nacidas entre los años 60 y 70s. Es precisamente, basándose en el mencionado artículo, que se estableció como fecha de inicio de la generación Y, el año 1980, aunque otros autores han propuesto periodizaciones distintas. Esta generación, independientemente del sitio del planeta donde se encuentre, ha sido testigo directo de la globalización en su máxima expresión. Esto significa que jóvenes de diferentes latitudes han estado expuestos a los mismos, o similares, estímulos mediáticos y tecnológicos, independientemente de la lengua, nacionalidad o cultura a la que pertenecen. El haber estado expuestos a factores parecidos han determinado cierta homogeneización en las prácticas de consumo, así como en las prácticas discursivas. Tal situación puede explicarse advierte Geneviève Jacquinot (2003) porque las nuevas tecnologías acostumbran a los jóvenes a lecturas múltiples y no lineales (p. 47) diferentes a sus antecesores que por lo regular basaban sus conocimientos en un libro.

La socióloga estadounidense Kathleen Shaputis (2004) se ha referido a esta generación analizada como boomerang o generación Peter Pan. Este último nombre se los atribuye por el desapego por la iniciación temprana en los ritos de paso a la edad adulta. Mientras que las generaciones anteriores deseaban independizarse con mayor prontitud, en cambio los millennials tienden a extender el periodo de permanencia bajo el amparo de los padres o la familia. El término boomerang hace alusión a que muchos les ha tocado regresar a vivir con los padres o familiares, a pesar de contar con una educación alta y habilidades notables para desempeñarse en un mundo cada vez más tecnologizado. Un efecto de la eficacia de las nuevas tecnologías. Los individuos de la generación y/o millennials se caracterizan por tener una personalidad crítica (Cataldi y Dominighini, 2015).

Además, se ha identificado como característica preponderante la tenencia de un pensamiento estratégico, orientado al alcance de metas específicas, con las cuales se comprometen dejando de lado todo elemento distractor. Son individuos multitareas, que pueden realizar varias actividades en simultaneo, lo que es posible gracias a haber crecido en un mundo multipantalla, en el que es necesario atender e interactuar con varias interfaces al mismo tiempo. Una peculiaridad que se advierte en su vida cotidiana donde conversan, realizan ejercicios en clases y mantienen una navegación digital con su Smartphone.

El Pew Research Center (2017) ha demostrado en sus investigaciones que al menos el 50 % de los millennials no se alistan con una ideología o partido político específico, sino que se auto perciben como independiente en materia de criterio y participación política. Esto no significa que sean apáticos con esta área, pues asumen con responsabilidad sus deberes cívicos, tales como el voto y las redes sociales.

Generalmente se identifican con las ideologías políticas de corte progresista, las cuales en Estados Unidos se acercan a las posturas

liberales mientras que en Latinoamérica están más cerca de los movimientos sociales y gobiernos de izquierda. Todos estos datos son importantes para recrear un perfil personalológico de la generación estudiada, lo que sin dudas tiene una relación directa con los modos de comunicación preferidos, así como con las prácticas discursivas desplegadas para interactuar unos con otros. La interacción con dispositivos tecnológicos es parte integral de la vida de un millennials. Desde su nacimiento han tenido acceso a equipos electrónicos que les permiten, cual, si fueran una ventana, extender su percepción del mundo, ya sea la televisión a color, los computadores e incluso los teléfonos inteligentes, todos conectados al mundo a través de internet.

La inmediatez es un valor que los millennials tienen en muy alta estima (Carrasco, 2017), no quieren demorar los procesos de aprendizaje. Ello significa que asumen el compromiso con las tareas laborales, e incluso lúdicas; postura que puede explicarse psicológicamente desde la dimensión Responsabilidad. El término responsabilidad relacionado con satisfacción laboral, aquí revela una tendencia a implicarse y comprometerse con su ocupación, lo que les permite tener mayor probabilidad de éxito y satisfacción laboral (DeNeve y Cooper, 1998), como calidad distintiva para una sociedad donde la competitividad ocupa un lugar privilegiado, sin embargo, en ellos se localizan a su vez alta impulsividad; la misma es apreciada por algunos autores unida a estados emocionales negativos con comportamientos sexuales de riesgo, consumo de alcohol y conductas violentas (Contreras-Torres; Espinosa-Méndez y Esguerra-Pérez, 2009: 311-322). Este estudio identificó la probabilidad de daño por los comportamientos protectores que promueve dicha impulsividad.

A la vez se localizan también relaciones entre ciertos factores de personalidad y determinadas conductas, las cuales se encuentren mediadas por formas particulares de afrontar las distintas situaciones, muchas de ellas generadoras de estrés para los jóvenes. Son una variedad de aspectos determinantes de su personalidad

donde también se aprecia en estos jóvenes una preferencia por trabajos en los que deben asumir retos, y pueden sentirse importantes porque suponen que pueden dejar una huella. Esto no significa que se visionen en un puesto específico, su capacidad de adaptación les permite de forma muy fácil cambiar de una actividad a otra, de una empresa a otra, siempre que la siguiente meta sea superior a la que abandonan.

A nivel mundial los jóvenes que componen la generación Y, se caracterizan por el uso de dispositivos que les permiten estar conectados a internet la mayor parte de tiempo. En muchas ocasiones, forman grupos con personas que ni siquiera conocen personalmente, porque se encuentran en regiones distantes, pero la conectividad les permite compartir mantenerse unidos en torno a determinados intereses o actividades.

Muchas veces actúan como evangelizadores de las nuevas tecnologías y plataformas, adoptando de forma rápida las innovaciones e intentando sumar a los miembros del grupo, de la familia o la comunidad, en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Tal proselitismo tecnológico constituye una mediación que Manuel Castells categoriza como sociedad red, la que explica cual estructura interactiva hacia la transmisión de la información que genere el conocimiento desde una nueva visión crítica, con proyección en los campo social y cultural. Es decir, la construcción de un nuevo entorno con carácter global y posibilidades de lecturas críticas.

En tales entornos se lleva a cabo una gestión descentralizada que se basa mayormente en la distribución equitativa del conocimiento y la información, la toma de decisiones consensuadas, así como una comunicación intensa entre los diferentes miembros del equipo de trabajo, son espacios donde un millennials típico se encontrará a gusto. Esto tal vez explica por qué las estadísticas indican que es la generación Y la que más asiste a las bibliotecas públicas, según un artículo publicado en Pew Research Center (2017).

Como grupo social tienen su desarrollo marcado por la variedad y disponibilidad de dispositivos diversos. Poseen otra noción acerca del tiempo y el espacio, y su pensamiento pasó de ser secuencial a funcionar en red" (Lapalma, 2010, pág. 3).

Esto explica por qué la obsesión por mantener permanentemente conectado a internet a través de diferentes dispositivos e interfaces. Prefieren confiar en alguien que les transmite una idea valiéndose de estos medios, que, en personas de generaciones anteriores, pues se declaran independientes respecto a cualquier síntoma de tradición. Esto encierra ciertos peligros, sobre todo en un mundo donde no se han podido perfeccionar de forma definitiva los filtros tecnológicos para desechar o minimizar los fakenews, o los mensajes falsos tendientes a crear confusión.

La estrecha relación que tienen los millennials con las TIC condiciona no solo la elección de las vías de comunicación entre ellos, sino también los discursos que se articulan en el interior del grupo social. Por supuesto, que les ha tocado desarrollar prácticas discursivas propias, en la articulación de la comunicación a través de las plataformas y redes sociales. Este es un tema de sumo interés para los sociolingüistas, que debe ser estudiado en profundidad, apelando a todas las herramientas conceptuales y metodológicas que dicha disciplina social brinda.

Conclusiones del capítulo

La sociolingüística confrontada en la práctica revela que los cambios y variaciones lingüísticas producto a la globalización y las tecnologías de la comunicación son una mediación de factores sociológicos (clase social, edad, sexo), contextuales y geográficos significativos, como realidades que permitan afirmar una relación directa entre esas variables y las maneras de expresión; es necesario incorporar que la nueva realidad global cuestiona esas posturas teóricas sustentadas en el valor de los factores socioestructurales, e incorpora determinantes de los comportamientos discursivos

de los estudiantes, otros argumentos sociológicos significativos como el nivel mesosociológico y el referente que representa la comunicación en red, cual agente de las variaciones de su lenguaje.

Sus características particulares develan un estilo informal, gusto por la simplicidad sintáctica, originales normas de tratamiento, y un léxico más limitado y coloquial con presencia de préstamos del inglés; en dichos mensajes se distingue las oportunidades reconocidas por los contestarlos como estrategias para diseminar los significados (Jasper, 2012: 14) reformulando la cultura y sus estrategias en una simbiosis social. La presencia de emoticones que representan emociones en los mensajes permite visualizar una pragmática que no solo exprese, sino que confirme una realidad sensitiva.

La semiosis infinita de Sanders Peirce llega hasta nuestros días replanteando las relaciones del signo, objeto e interpretante ahora en un escenario con multitareas que los nativos digitales deben desempeñar para validar las ideas de Eco (1976: 118) acerca de la existencia de una circularidad, condición normal para el proceso de significación. Proceso representacional que ahora alcanza otros significados al modificar la forma de construcción y comunicación del discurso. Son los objetos emergentes que requieren otro discurso y otro intérprete.

La generación Millennials también denominada y manifiesta conductas positivas, pero también negativas. Las mismas se contextualizan en un entorno complejo macroestructural, sin embargo, sus positividades pueden ser perfectamente direccionadas en la vida cotidiana. Ámbito educativo y de microfísica de poder con alta disposición para manipular las tecnologías, redimensionar su capacidad adquirida, influidos por un entorno donde obtienen mayor eficacia en su aprendizaje cultural y social.

Capítulo II

Perspectivas metodológicas de la sociolingüística en la enseñanza del idioma inglés vistas desde ópticas sociosemióticas

La educación a distancia, en este caso la e-education que se propone realizar en este texto parte del conocimiento pleno de la manera o modos en que funcionan las hoy muy populares redes sociales que, hasta hace solo unos años, cuando emergían, no se tenía noción de hasta dónde podría llegar la electrónica en este fenómeno socio cultural que hoy nos atrapa. Para comenzar debemos dejar claro que se empleará el término redes sociales o sitios de redes sociales partiendo del estudio hecho por Octavio Islas y Amaia Arribas (2009), quienes a su vez consultaban a varios autores y llegaban a la conclusión de "definir un sitio de redes sociales como un servicio basado en Internet que permite a los individuos (1) construir un perfil público o semi-público dentro de un sistema delimitado, (2) articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión, y (3) very explorar su lista de conexiones y de aquellas realizadas por otros usuarios dentro del sistema. La naturaleza y la nomenclatura de estas conexiones pueden variar de un sitio a otro. Aunque se ha utilizado el término "sitio de red social" (social network site) para describir este fenómeno, el término "sitios de redes sociales" (social networking sites) también aparece en el discurso público, y los dos términos a menudo se usan indistintamente. El estudio opta por no emplear el término "networking" por dos razones: énfasis y alcance. "Networking" hace hincapié en el inicio de una relación, a menudo entre desconocidos. Si bien es posible la creación de redes en estos sitios, no representa la práctica principal de muchos de ellos, ni es lo que lo diferencia de otras formas de comunicación mediada por tecnología.

De acuerdo con lo planteado por Boyd y Ellison (2013), las bases de datos representan la columna vertebral de toda red social. La inteligente articulación de redes sociales parte del categórico rechazo a prácticas intrusivas. Si reparamos en la finalidad o

propósito de las redes sociales, podemos clasificarlas en: redes sociales destinadas a fines educativos, redes sociales con fines profesionales, redes sociales con fines de innovación, redes sociales dedicadas al entretenimiento, redes sociales que responden a objetivos ciudadanos y redes destinadas a la socialización virtual. A pesar del desarrollo que se presentía de las TICs desde la segunda mitad del pasado Siglo XX bien podría asegurarse que incluso, a principios del presente siglo podría haber parecido una de aquellas grandes predicciones de Julio Verne la educación a distancia de manera interactiva e inmediata.

Hoy, esta modalidad educativa es una realidad y cada día es más asimilada por profesores y estudiantes, no solo como forma de retroalimentación de conocimientos, sino como modalidad docente de la tradicional clase.

Para ello, es necesario identificar los interpretantes y su proceso de mediación incluidos los elementos de variación lingüística empleados en la mensajería de texto en WhatsApp⁶ por los informantes seleccionados desde la delimitación cultural, regional y tecnológica como argumento de uso de las prácticas discursivas. Luego, elaborar el modelo de representaciones del interpretante de la mensajería instantánea en WhatsApp para explicar las variaciones lingüísticas que producen las tecnologías de información y comunicación y estas variaciones emplearlas para introducir una forma de docencia dentro del colectivo millennials, específicamente en la enseñanza de la lengua inglesa como segunda lengua. Para lograr lo antes descrito se necesita conocer y valorar la trascendencia de los discursos empleados en WhatsApp como potencial didáctico para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua vistos desde la propia óptica de los estudiantes.

Tal y como se describe en el capítulo anterior, la mensajería wasap, dadas sus bondades, constituye una vía tentadora para la interacción dentro de lo que es la e-educación, si se toma en cuenta que: el empleo de vocablos, de origen inglés, resultan prácticos,

dadas sus características morfo-fonéticas. Perspectiva por la cual se establecieron los presupuestos teóricos y metodológicos de la sociolingüística que explican la relación entre el uso de la mensajería de texto y la conformación de interpretantes y variaciones lingüísticas por parte de los millennials ecuatorianos y ecuatorianas. El presente libro, a su vez, propicia las bases para el empleo de este tipo de mensajería en la e-education y por ende, en el aprovechamiento de sus recursos.

La pertinencia y relevancia social que lo inspira radica no sólo en su contribución al análisis científico del receptor o su posible utilización práctica, sino en que la recepción es, ante todo, un acto social que sirve para negociar la definición de la realidad social en el contexto de prácticas culturales y comunicativas amplias, y en que toda teoría del público implica una teoría de la televisión y en última instancia una representación de la realidad. Sin lugar a dudas, wasap es una nueva forma de lenguaje que, a juicio de los autores, pudiera ser superada al terminar de escribir la última palabra de este texto.

En el complejo desarrollo de la cultura y su concepto, surge la mirada hacia el lenguaje del hombre como elemento fundamental dentro de la civilización e incluso definitorio. Raymond Williams (2011, p 61) afirma que, para comprender todas las ideas de un proceso humano constitutivo, las mujeres y hombres deben volverse hacia los cambiantes conceptos del lenguaje. El lenguaje televisivo cambia sus modos de presentación, sin abandonar los códigos esenciales del producto audiovisual para que resulte agradable y encuentre el camino de sus consumidores. Los cambios están asociados, además, al desarrollo económico, tecnológico y científico-técnico de una cultura o nación determinada.

2.1- Las redes sociales y el Wasap desde la percepción estudiantil o educacional.

Las redes sociales admiten ser consideradas como complejos

ambientes mediáticos cuyos efectos apenas empiezan a resultarnos visibles. En la Ecología de los Medios, la “fatalidad” de los cambios tecnológicos admite ser comprendida como un principio “ecológico”. Cualquier tecnología—y los medios deben ser considerados como tecnologías—es una extensión del hombre, y como extensión del hombre y acelerador de la vida sensorial, según Islas: «el uso intensivo que hacen de Internet plantea muchas incógnitas sobre cómo influirá en sus relaciones sociales, familiares, en su capacidad de percepción y de expresión» (2009, en Retos) Tomando en cuenta lo antes planteado por estos autores al referir a M. McLuhan se puede llegar a concebir como muy importante el concepto que luego se desarrolla de Ecología de los medios para poder tener en cuenta los recursos pedagógicos y epistemológicos a tener en cuenta para poder establecer una e-education efectiva. Estos autores plantean que:

Entre las escuelas y corrientes teóricas que en el imaginario reflexivo de la comunicología posible se han ocupado por analizar de forma integral la complejidad del proceso comunicativo, la Ecología de los Medios o “Media Ecology”⁷ se ha distinguido por conceder particular énfasis al estudio de las tecnologías y los ambientes mediáticos, partiendo de la consideración de que los efectos de los medios y las tecnologías: “no se producen a nivel de las opiniones o de los conceptos, sino que modifican los índices sensoriales, o pautas de percepción, regularmente y sin encontrar resistencia (McLuhan, 1996, p. 39).

Resulta de vital importancia conocer la esencia de lo que hemos aceptado como Ecología de los medios para poder tener una noción de cómo puede operar la construcción del conocimiento en el estudiante a partir del trabajo en red. Téngase en cuenta que posteriormente habrá de hacerse una adecuación por cuanto trabajarán estudiante y profesor por una plataforma de comunicación que habrá de convertirse en una especie de sub red educacional. Situados en este tipo de ecología es preciso plantear como la comunicación impacta en los juicios de las colectividades

humanas, la interpretación, las emociones y la ética; a su vez genera una interacción que viabiliza o fractura la vida cotidiana. Tal amplitud conlleva estudiar los contextos desde sus niveles, significados y trasgresión; Esa complejidad contenida en el mensaje condiciona las maneras de la racionalidad y el comportamiento y a su vez configura nuestro discurso y conjunto de acciones. Tales condicionamientos delimitan los alcances de los actos; perspectiva que se torna visual en las clases cuando formalizamos dichos presupuestos o determinantes.

Algunos autores señalan como Postman y Weingartner (1969) identifican en la mediatización precisiones implícitas e informales, parcialmente ocultas en razón de la operacionalización tecnológica. La conceptualización de ecología de los medios subraya los papeles a desempeñar con los medios y las argumentaciones que sostienen los modos de comportamiento. Es decir, la ecología de los medios alude a la interacción medio-ambiente.

El empleo de internet ha hecho cambiar el medio ambiente espiritual de las nuevas generaciones humanas tal y como lo hicieran la imprenta o la luz eléctrica, solo que en esta nueva etapa el proceso es mucho más dinámico y toda una generación a la cual se les ha llamado millennials evolucionan dentro de un contexto o medio ambiente cuyos efectos se notan mucho más rápido en el accionar y en los procesos de estructuración de las realidades que les conforman y qué a su vez ellos conforman. En este sentido se produce una "remediación", como señalan los autores mencionados en las notas anteriores y citan a otros autores, por la claridad que aportan para entender el modo en que debe funcionar la enseñanza asistida por las redes sociales.

En la mediación educativa hay un encuentro tensionante entre lo tradicional y las nuevas tecnologías que demandan la necesidad de una preocupación por la aproximación, que en la enseñanza transita de la cuantitativo a lo cualitativo mediante el continuum saber-saberes (McLuhan, 1996, p.55), frente a las indiferencias académicas tradicionales.

La visión que tiene el estudiante de la plataforma wasap es esencial para poder acercarse a su empleo como herramienta interactiva en la educación o en un proceso docente dado. Por ello los autores tuvieron a bien aplicar una encuesta que ofreciera los conceptos que sobre la plataforma se han creado los alumnos y alumnas. Esta encuesta abarcó estudiantes de tercero y cuarto ciclo de la Carrera de idiomas nacionales y extranjeros, Inglés de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi. El total de alumnos estudiados fueron 156.

Las redes sociales, que en un inicio tuvieron un sentido lúdico y luego de interconexiones investigativas fueron tomando más poder cada día pues una de sus bases es que acortan la distancia de una manera más objetiva. Las redes sociales, posteriormente, comenzaron a cumplir útiles funciones de vinculación y enlace social, situación propicia para el desarrollo de redes sociales basadas en la inteligencia colectiva de activos grupos de prosumidores. O sea, que en lo que pretende este texto inducir para la enseñanza de la lengua inglesa a estudiantes mediante una plataforma de chats es esencial que manejemos el término prosumers, pues de ese modo deberá conducirse el proceso interactivo de la enseñanza. No se debe olvidar que entre las varias funciones de las redes sociales se fueron generando posteriormente funciones que derivaron en tipos de redes sociales y dentro de estos tipos están aquellas que nos ocupan en el presente texto: las redes sociales con fines educativos y para ello tomaremos sus esencias para ser aplicadas a través de una plataforma específica que resulta ser la más extendidas entre los educandos de nuestra universidad y los docentes de la misma.

Se hicieron muestreos y encuestas para poder apreciar el uso del Wasap o WhatsApp en el contexto generado por nuestra propia ecología de la comunicación y se pudo observar una serie de hechos y acciones que facilitaron el acercamiento posterior a los medios y métodos más factibles a emplear en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tabla 1

Selección de soporte para la significatividad del signo

| Tipos de soporte | Cantidad de estudiantes | Porciento del soporte |
|------------------|-------------------------|-----------------------|
| Visual | 43 | 27,56% |
| Textuales | 67 | 42,94% |
| Audiovisuales | 46 | 29, 48% |

En un primer acercamiento a los elementos aportados que aprecian en el empleo del wasap como herramienta de comunicación se visualiza en relación con el uso de signos para representar los significados de manera novedosa en WhatsApp otorgaron la prioridad a los textuales, mientras que otras formas revelan un elevado porcentaje, hecho que insinúa su ventaja para los procedimientos de enseñanza.

En torno a las redes sociales con fines educativos se destaca por Islas y Arribas que estas responden a necesidades sumamente diversas en el imaginario de la educación. Pueden ser destinadas, por ejemplo, al análisis y discusión de proyectos relacionados con la calidad educativa de los diferentes niveles como de determinadas asignaturas en particular, al intercambio y difusión de noticias, a la formación de docentes, desarrollo de bibliotecas especializadas, etcétera. Las redes sociales educativas efectivamente podrían contribuir a remediar el crítico imaginario de la educación. Hacen una llamado estos autores al proceso de la digitalización como revolución entro de la tecnología y profundizan en el tema del proceso de enseñanza aprendizaje a partir de elementos que ya habíamos esbozado en cuanto a la relación profesor alumno y sustrato generacional. El tema ira en torno a la sincronía generacional y el entorno. Se hace énfasis en el modo en que muchos profesores siguen aferrados a métodos tradicionalistas y hacen énfasis en un sistema de enseñanza que puede generar entropías en el desarrollo del proceso de interacción y ejecución profesor - alumno.

De este modo, según Islas y Arribas, cuando citan a Boschma para sus investigaciones de cómo comprender las redes sociales concluyen que:

...las crisis de sincronía, se manifiestan en aquellas instituciones que no son capaces de reaccionar a la velocidad del cambio que exige su entorno. Entre profesores y alumnos, por ejemplo, se presenta una acentuada crisis de sincronía. Los profesores–migrantes digitales– y los alumnos –nativos digitales–, en no pocas ocasiones protagonizan abiertos desencuentros generacionales. (Piscitelli, 2008: 47)

Estas crisis tienen su origen en las modificaciones de los actores sociales quienes por su acceso a las TICs obligan a los profesores a constantes alfabetización digital para el redimensionamiento del aprovechamiento de su labor docente.¹¹ Dada su renuencia al aprendizaje digital, no pocos docentes se han convertido en el principal problema en procesos de enseñanza-aprendizaje. El profesor de la sociedad postmoderna debe dotar a los discípulos no sólo de los medios tecnológicos de última generación si no de las estrategias cognitivas que favorezcan su aprendizaje (Del Moral y Villalustre, 2010).

Estas estrategias se han resumido en las direcciones siguientes:

1. Diseñador de situaciones mediadas
2. Facilitador del aprendizaje
3. Generador de habilidades de asesoramiento
4. Propiciador de transferencia de aprendizajes (Del Moral, 1998).

Lo anterior denota la importancia de llevar adelante mayores estudios sobre los modos en que se puedan establecer mejores sistemas educativos a través de las redes. Ya es una realidad que debe apoyarse para una mejor actualización de los procesos de enseñanza y aprendizaje en las escuelas contemporáneas. Posicionamiento donde debe entrar la conciencia del profesor como tutor a distancia donde su labor debe estar dirigida, principalmente, a la orientación

del estudiante partiendo de todo aquello que le pueda ser útil de lo que internet ofrece; en el caso que aquí se aborda, es la plataforma wasap como medio interactivo para la enseñanza.

Cuando se procede al análisis de las respuestas ofrecidas por los estudiantes en las encuestas aplicadas se puede observar que son conscientes de que el uso del wasap u otras aplicaciones de las redes sociales pueden transformar prácticas lingüísticas dada la cantidad de abreviaturas que se emplean en una conversación, por lo cual dejan claro: «...escribimos como se supone que la otra persona entiende». El hecho es que se establecen códigos lingüísticos que pueden cambiar formas gráficas de comunicación, aunque no ejerzan influencias en el modo de pensar del individuo: la influencia estará en la expresión fundamentalmente.

Algunos de los sujetos encuestados opinan que ese modo de comunicación influye de manera positiva ya que agiliza y facilita la comunicación entre personas. Sin embargo, otros consideran que influye esta práctica de manera negativa, pues se pierde la cultura de hablar y con ella se acarrean las pérdidas de los valores que se adquieren mediante la comunicación interpersonal activa.

Otros aseguran que la comunicación por redes digitales influye negativamente dados los cambios lingüísticos arbitrarios y sobre todas las cosas, porque no se conoce a las personas a través de la red social.

La comunicación por redes virtuales marca negativamente el proceso comunicativo, aseguran algunos porque al momento de escribir un texto transforman palabras que a su vez influyen, posteriormente en la manera de escribir.

El empleo de wasap, según reiteran, no permite comunicarse de manera culta y entorpece el desarrollo de la ortografía, aunque se vea esta como una nueva manera de expresarse que en momentos puede resultar divertida e interesante. Aseguran que este modo de comunicación mediante elementos sintéticos y con economía

extrema del lenguaje provoca además que se pierda el interés por la lectura y la sensación de vivir en un mundo ficticio.

En ocasiones, si no se pertenece al grupo que ha estado generando nuevas formas de comunicación, puede suceder que el internauta reciba mensajes que le lleguen con una interpretación distorsionada. Este sistema, ayuda a comunicarse, pero una de sus características es que precisa asimilar las reglas del nuevo mundo, y las nuevas tecnologías, acostumbrarse a las ideas diarias que la tecnología genera en sus usuarios.

Los informantes aseguran «Olvidamos la ortografía y el buen uso de la gramática con las transferencias lingüísticas» porque, según sus criterios, el empleo de la mensajería con los sistemas de comunicación creados por convenios grupales influye en tener mala ortografía que existe en las redes sociales.

El empleo de las redes virtuales como medio de comunicación entre jóvenes, sobre todo en los llamados millennials, va creando una especie de desinterés por la comunicación presencial y frontal. Opinan que incluso se pueden llegar a generar cambios emocionales y en los sentimientos de las personas. Los nuevos sentidos al momento de escribir y el aislamiento personal causa daños psíquicos, según se ha comprobado en estudios realizados en Asia.

Si bien es cierto que se produce una ampliación de conocimientos en el empleo de las nuevas tecnologías, también es cierto que éstas y los modos de comunicación de redes que se emplean llevan a modificaciones de las formas de pensar. Del mismo modo, la economía del lenguaje en la redacción de textos, así como su combinación con imágenes e iconos a la hora de redactarlos, puede llevar a un empobrecimiento del lenguaje tanto escrito como oral. Se debe tener en cuenta que el lenguaje es, según la psicología social, el instrumento de organización del pensamiento.

El equipo de investigadores y encuestadores aplicaron una serie de

preguntas que arrojan otros puntos de vistas sobre el empleo de wasap. Se diseñaron índices para conocer el rol del interpretante en esta comunidad. Dichos indicadores generaron las preguntas cuyas respuestas posibilitaron evaluar desde la perspectiva informacional sobre su vigencia en la enseñanza, los argumentos que se describen a continuación.

2.1.1 Modos de representación de los interpretantes

Los modos de representación, se apreciaron determinados por el contexto urbano, lo cual homogeniza los resultados; sin embargo, resultó paradójica esta idea porque algunos de ellos no eran de la ciudad, pero se presentaron como tales. Un hecho que se explica la asimilación de una semiosfera urbana que inconscientemente va determinando los efectos en las culturas individuales. En sus respuestas se aprecian asimismo la estimación de emoticones, cuales símbolos que carecen de audio, pero mucha comunicación. La razón que explica este resultado se soporta en la intencionalidad de la coherencia que según Van Dijk opera en la estructura global del significado, ya que se declaran como residentes de ciudad como ya se señalara. Es significativo el uso de un lenguaje propio del contexto urbano actual. Otra razón argumentativa de la trascendencia de la semiosfera radica en la estandarización de la cultura generadora de diálogos virtuales.

2.1.2 Frecuencia de uso de la mediación activa de Wasap

La frecuencia de empleo de Wasap y su mediación, la asumen preferentemente como dinámica ya que la selección fue de mayor porciento de informantes, ello representa la adopción de una postura interactiva frente a una postura “inmediata” solo seleccionada por un menor número de sujetos.

Tabla 2*Uso de códigos para mediación temporal*

| Tipos de uso de códigos | Cantidad de selecciones | Porcento Representado | Observaciones |
|-------------------------|-------------------------|-----------------------|-----------------------------------|
| 1. Inmediatos | 55 | 35,25% | Se emplean al momento de escribir |
| 2. Dinámicos | 56 | 35,89% | Cuando se usa intencionalmente |
| 3. Finales | 45 | 28,84% | Al concluir el mensaje |

Esta evidencia confirma el valor que alcanza la fluidez en la conversación en wasap donde el emisor y el receptor encaminan y generan ideas mediante una significativa rapidez en el diálogo. Hechos que visualizan a la plataforma como herramienta de retroalimentación.

Tabla 3*Fuentes de los interpretantes*

| Fuentes | Elecciones | Porcentaje |
|------------|------------|------------|
| Deporte | 17 | 10,89% |
| Recreación | 41,66 | 41,66% |
| Política | 3 | 0,01% |
| Estudios | 57 | 36,53% |
| Otros | 9 | 0,05% |

La selección de significados novedosos y originales fueron localizados con prioridad en los ámbitos que constituyen vida cotidiana para los encuestados, quienes ven esas como realidad más significativa. Una argumentación que explica la influencia de las plataformas en la configuración de interpretantes que emergen del principio de Peirce: cualquier cosa que algo sea, es también un signo (Peirce citado por Rodríguez, 2003), es decir lo que aparece en internet es un pensamiento válido representativo de un objeto por un signo en tanto signo, donde se advierte una concepción pragmática del sujeto. Esta generación de nuevos signos es también lo que permite la estructuración de nuevos interpretantes.

2.1.4 Representaciones y capacidad del signo

Para reafirmar su postura en las representaciones destacan la intensidad como propósito de la utilización de Wasap unido a la intención de propiciar un nuevo sentido en los mensajes mediante la búsqueda de nuevas cualidades al significado, posibilidad que facilita adoptar un estilo informal, caracterizado por la simplicidad sintáctica, el uso de nuevas reglas de tratamiento, un léxico más imitado y coloquial, y la presencia de préstamos del inglés. Hechos con los que aspira a elevar la lexicalidad del signo.

2.1.5 Desarrollo del pensamiento mediante Wasap

Un análisis de los millennials ecuatorianos en Wasap conduce a valorar la medida en que dicha plataforma viabiliza el desarrollo del pensamiento en tanto medio de instalación de un conocimiento y lectura a la construcción del discurso. Tales elementos referidos a este ámbito proponen sean evaluados como hablantes convincentes debido a que la re-estructuración del discurso en base a la inserción de símbolos, la combinación de semas, la percepción de un receptor competente y la creatividad en la configuración del mensaje a partir de macroestructuras de significación permiten definir al productor de discursos como sujeto parcialmente productivo. Tal capacidad emerge en el acto metodológico de un

debate epistémico (Walsh, 2013, p. 29) que tiene como argumento la aceptación de una intención renovadora del significado tal flujo de significados se ilustra en el continuum novedad-rapidez versus irrespeto ortográfico- gramatical.

Esa lucha de conocimientos muestra el rol desempeñado por la enseñanza de la lengua en el escenario actual del Ecuador; evidencia la emergencia de una convicción acerca del lenguaje. Esa dimensión gnoseológica tiene los fundamentos siguientes:

- el manejo de nociones teóricas genera un aprendizaje de texto
- el habla expresa emociones y rapidez en las ideas
- la relación triádica en el interpretante modifica las ideas al aportar nuevos sentidos.

Los fundamentos descritos son lo conceptualizado como pedagogía de reflexión y acción, según Walsh (2013, p. 29), debido a que es una insurgencia que desplaza e invierte prácticas y conceptos heredados, usados para saber lo creído y sabido para hacer posible conversaciones y solidaridades diferentes (Alexander, 2005, p. 7), apreciado por Walsh cual proyecto epistemológico y ontológico ligado al ser. Una propuesta que legitima la diversidad ecuatoriana, puesto que los argumentos referidos por los estudiantes proceden de dispares contextos: urbanos, rurales y semi-urbanos (Latacunga, Ambato, Quito, Sigchos, Pujilí, Pillaro, Saquilí) donde emergen interpretantes visuales, capaces de dotar de precisión y rapidez comprensiva, aunque se acompañe de interpretaciones múltiples. Esa práctica de la visualidad tiene antecedentes en la dignidad visual de los andinos para sobrepasar las normas que rigen el lenguaje escrito y constituyen una continuidad de la armonía del orden social de aquellas civilizaciones, punto de vista a retomar desde una postura descolonizadora en el discurso, vista como dos mundos en contención.

Los elementos descritos en este epígrafe sustentan las reglas

esenciales que propician las bases para poder sustentar el desarrollo de una enseñanza interactiva de una lengua extranjera mediante el empleo de la mensajería wasap. Este proceso debe estar sustentado por el conocimiento de las competencias del estudiantado y para poder introducir las variaciones desde la óptica de una lengua extranjera a partir de la ubicación del texto y el contenido en el contexto social del estudiante. Este último aspecto puede verse afectado si, como se declara en el análisis de las entrevistas, no son verídicas las respuestas. El profesor debe conocer el origen social para organizar la identificación con el contexto lingüístico.

Como bien se observa, wasap, como herramienta comunicativa de las redes sociales no es más que una opción de acercamiento a otras realidades, cuyo lenguaje evoluciona y cambia del mismo modo que sucede con sus productos que necesariamente cambian, deben cambiar, se adecuan, deben adecuarse, al proceso evolutivo de su entramado socio cultural y a sus modos expresivos partiendo de las estructuras sintagmáticas audiovisuales existentes y tomando lo más relevante de las relaciones paradigmáticas creadas por el sistema virtual predecesor y el contemporáneo.

Los medios de comunicación, para los públicos virtuales, no son sólo la suma total de las acciones que representan o de los mensajes que se irradian desde esas acciones. Estos medios, para sus públicos, constan asimismo de diversos estratos de significados, superpuestos los unos a los otros y todos contribuyen al efecto pre diseñado y a la generación de interpretantes varios. Es en estas circunstancias donde podemos apreciar la necesidad de ver las redes sociales virtuales no solo desde la óptica del consumidor, sino, además, desde la preparación e interacción del productor-generador del mensaje para crear un producto que sea elaborado desde símbolos y códigos mutuos, de modo que sea aceptado y consumido por los públicos para los cuales se trabaja, y mucho más, teniendo en cuenta el breve espacio de tiempo con que se cuenta en pantalla para una interacción. O sea, que estamos una vez más hablando de lo que ya conocemos como prosumers. El marco de explicación sociológico

que se elabora e introduce para argumentar que wasap puede ser un espacio de concertación de sentido con posibilidades de ser empleado en el proceso docente educativo, a partir de las propias estructuraciones de los estudiantes y de sus hábitos, descansa en las siguientes premisas culturales:

1. La cultura es una estructura analíticamente diferente de la sociedad y autónoma con respecto a ella y que a su vez se entiende como el entorno interno de la acción. Las estructuras culturales que se generan y desarrollan desde wasap, informan a la acción social.
2. La cultura es una variable independiente para el análisis sociológico, la que favorece situar el significado en las explicaciones sociales. Los bienes y servicios de la internet y las redes sociales que se tejen a través de estas fuentes son, además de mercancías, propuestas de sentido sobre el mundo que nos rodea; constituyen propuestas de definición sobre quiénes somos (y quiénes no somos –identidad y alteridad--); los contenidos simbólicos de los productos culturales proponen socialmente patrones y pautas y pueden ser portadoras de las nuevas utopías.
3. La sociedad está mediada de manera simbólica, es una sociedad que vive de la información en la que los medios de comunicación masiva, entre ellos, las redes virtuales que se tejen a través de internet, ejercen cada vez más, influencias homogeneizadoras.

Como bien se deja sentado desde los párrafos anteriores, el estudio de las redes sociales, como objeto, para ser empleadas en la enseñanza, ante todo, puede ser, y deben ser analizadas, estudiadas desde la cultura, la política, la comunicación y la semiótica, entre otras ciencias ya que abarcan, dentro de sí, el imaginario de toda acción y representación social. Las redes son un producto cultural cuya estructura se compone de los significantes y significados culturales articulados desde las necesidades de sus públicos y sus peculiaridades culturales mediados por los intereses del productor

y el receptor de los mensajes o productos generados, logrando así una especie de hegemonía cultural.

La hegemonía del lenguaje digital, según Ariño (2010) supone un desafío y socavamiento de muchos mitos sobre los que se ha asentado el concepto de cultura (p. 2), un reto muy productivo ya que modifica pautas de acceso a los productos culturales, la necesidad de diferenciar producción y consumo, la generación de ámbitos, entornos, sociedades digitales donde la metacultura releva en el contexto digital, el término tan polémico de cultura. Un relevamiento que se sustenta en apreciarlo como una resultante de integraciones de formas culturales, viabilizadas por internet que conectan a los individuos con los fenómenos temporales; tan ambiciosa visión adopta sentidos que Ariño resume en postulados:

4. Poscultura trascendente de la etnocultura
5. Amalgama magmática
6. Máxima expresión de la cultura subjetiva y la cultura

Objetiva 4.-Lenguaje digital inaccesible (2010).

Esa contradictoria propuesta se sustenta en el descubrimiento de las viabilidades que la autopista de la información facilita, lo cual lleva al cuestionamiento de los presupuestos establecidos de cultura y sus programas de investigación. Intento fallido por lo incoherente de los postulados ya que el mismo autor alude a que la poscultura no es una síntesis de la cultura de las sociedades, que la amalgama magmática no es una suma de acciones individuales, y el elitismo del lenguaje digital. Visiones superadas en la última década donde internet se ha colocado como la vía expedita del consumo y la producción cultural, la democratización y visibilidad de las prácticas culturales a nivel global.

Resultado que valida la intención conceptualizadora de metacultura al objetivar el utopismo realista de Pierre Bourdieu (2014) como oposición positiva a la resignación científicista al orden

establecido (p. 91). Ganancia que Ariño sintetiza cuando señala que la producción de significados es fluida, ubicua, ineludible en el hipermedio.

De modo que cuando se aborda la cultura como fin en sí misma resulta un acercamiento a aquellas estructuras comunicativas que se van a ir creando en la interacción producida entre los estudiantes y los profesores a la hora de compartir conocimientos. Estos conocimientos a su vez vienen conformados por todos los elementos que el profesor debe haber obtenido en sus investigaciones y desde luego, partir de los cuatro ítems señalados con anterioridad. Esas esencias deben servir al docente para construir los objetivos de su clase en la comunicación vía wasap.

El producto de las redes tiene la capacidad de creación y recreación de imaginarios al ser mediado por realidades aparentes. Esta recreación y creación se traduce en los diversos materiales - relacionados con las culturas o aloculturas de los públicos a los que se dirigen los productos a través de mensajes-, que se producen y reproducen en formas diversas para el consumo de los públicos varios y sus culturas locales, regionales, nacionales e internacionales. Este es un producto que, a diferencia de otros productos de mercado, puede crear vínculos societales e innovación social. En este caso es pertinente recurrir a conceptos provenientes de la comunicación por la propia esencia de este poderoso aparato ideológico.

Alonso Alonso (1999) alerta que la tendencia más relevante de los estudios de recepción fue durante las décadas del setenta y ochenta se ocuparon de la medición cuantitativa y la descripción en la magnitud y composición de las audiencias, estudios desarrollados por lo general en el marco de enfoques administrativos. Los públicos, sus acciones y significados no constituyeron marcadores en los estudios de audiencias. Por tales razones la referida estudiosa se posiciona en que el privilegio en los estudios de recepción debe situarse en los nexos que mantiene con fenómenos culturales y

sociales alternativos que incorporan otra dimensión de lo social. Las razones que aduce para fundamentar su postura radican en la idea de que la importancia más que en la certeza del conocimiento sobre las audiencias, se sostiene en el compromiso crítico y la racionalidad científica con las maneras en que el consumo cultural nos constituye (Alonso, 1999. pp7). como actores de la apropiación cultural.

La investigación del consumo de los léxicos es cultural, y el análisis de la apropiación de significados que realizan los estudiantes de inglés lo es, constituye un acto de trascendencia social por la interacción cultural que devela al revelar las tendencias de uso de los códigos que caracterizan a los hablantes de los diferentes estratos sociales, una elección que busca diferencias con otros grupos sociales mediante el lenguaje y referir su toponimia cual manera de ostentar una experiencia cultural geográfica.

2.2. Visión socio semiótica de la e-education desde wasap.

Para proceder al ejercicio de la enseñanza del Idioma Inglés por la vía del wasap es esencial, como ya se había remarcado, el conocimiento del contexto cultural del estudiante y sus competencias lingüísticas. La complejidad del objeto de investigación, su estudio y la revelación de sus peculiaridades desbordan los alcances de la Sociología cultural la que propicia préstamos disciplinares con la cual se refuerza el carácter multidimensional de las investigaciones sociológicas que privilegian los estudios de la cultura. Para el caso que nos ocupa, la Semiótica y la Hermenéutica se integran en este análisis de las redes sociales virtuales para ofrecer nuevas miradas, muy necesarias a las políticas culturales de la e-education a distancia. Es en este instante donde la complementariedad se requiere y se acude al análisis desde una perspectiva socio-semiótica sustentado no solo en la Sociología cultural y el interaccionismo simbólico, sino en las esencias de la Semiosfera descrita por Lotman.

Se acude a la socio-semiótica, como mirada desde el contexto

cultural semiosfero donde se generan los interpretantes, como una lectura para descubrir claves que permitan construir una noción de verdad, un acercamiento al texto desde la posibilidad del contexto, en el cual, el acto de ver un mensaje es al mismo tiempo un descubrimiento. La teoría socio-semiótica intenta hacer un estudio de los discursos sociales en contexto para dilucidar cómo opera el contexto de producción, circulación y consumo de los diversos materiales significantes que atraviesan a la sociedad y centra su análisis en los procesos comunicativos que originan discursos sociales, en relación a los medios virtuales de comunicación y los efectos que generan en la sociedad que los consume.

Una visión de la realidad simbólica como un espacio cultural comunicativo, en el cual se debe generar un producto con intencionalidad para un público determinado. Lotman, para explicar la conformación de la semiosfera utiliza la siguiente metáfora: «Si ponemos juntas muchas chuletas de ternera, no obtendremos un ternero. Pero si troceamos un ternero, obtendremos muchas chuletas de ternera» (2000. p.309). Dicho de otro modo, si tomamos diversos hechos que puedan considerarse como prácticas culturales y se unen no constituyen de modo alguno una comunidad porque hay una concepción del todo a las partes que precisa una pertinencia cultural: «el resultado y la condición para el desarrollo de la cultura» (2000). Propuesta que especifica como diferentes fenómenos semióticos no pueden ser vistos como fenómenos aislados, sino como partes de un inmenso cuadro. Dominio en el que todo sistema sínico puede funcionar desde la existencia y el funcionamiento de los lenguajes. Esa funcionalidad incluye el lenguaje natural que solo pueden funcionar a menos que esté inmerso en una semiosfera, ya que ésta no puede existir sin lenguaje natural como su centro organizador. La idea de semiosfera lleva a Lotman a moverse entre una aproximación sincrónica a los sistemas y una aproximación diacrónica donde un sistema es concebido como algo que cambia y que, por lo tanto, no puede ser definido y analizado de forma abstracta, fuera del tiempo y del espacio cultural. De manera que, si tomamos entonces, una comunidad y la analizamos, esta si puede

darnos prácticas culturales, pero las prácticas culturales juntas no van a dar una comunidad. Estas esencias pueden ser aprovechadas en aras de la estructuración de un sistema de comunicación docente.

La semiosfera tiene un carácter delimitado ya que está ligada a una determinada homogeneidad e individualidad semióticas. Ambos conceptos, asevera Lotman, presuponen el carácter delimitado de la semiosfera respecto al espacio extrasemiótico o a lo semiótico que le rodea. Existe una frontera que delimita, la concepción de compartimentación de los significados dentro la Semiosfera.

Un apropiado conocimiento y manejo de las fronteras en la concepción de los productos didácticos concebidos para la interacción educativa por wasap conducen a la delimitación de lo que es propio y lo que no dentro del proceso creativo y a su vez, permite la homogeneidad referida con anterioridad. Lotman (2009) sugiere tomar conciencia de sí mismo en el sentido semiótico-cultural, significa tomar conciencia de la propia especificidad (, p. 313).

La cultura no es para Lotman, como se evidencia en sus escritos, un simple depósito o una mera suma de informaciones, agrupadas sin orden; al contrario, se puede definir la cultura como mecanismo generador de la visión que del mundo se tiene. En la cultura, como sistema modelizador secundario, la lengua natural constituye la base sobre la que se alzan sistemas de signos antropológicos, filosóficos, literarios, políticos, etc. En fin, el espacio en que se construyen las prácticas culturales. Sobre esta misma base y tomando en cuenta todo lo que ya ha sido asimilado como variantes léxicas, los docentes deben incorporarlo en el proceso de confección del plan a ser utilizado para la interacción profesor-estudiante a través de wasap en la enseñanza de una segunda lengua.

Raymond Williams (1983), en su texto Cultura y Sociedad, observa que con los medios surgía un problema nuevo; la influencia en el cambio de opinión de las personas, en sus culturas. Esta observación,

hecha en el año 1983 tiene una vigencia extraordinaria en estos tiempos de navegación virtual pues los sitios de mensajería ejercen una gran influencia en las variabilidades del lenguaje no solo por la inclusión de anglicismos, sino por la necesidad de inmediatez y rapidez para la escritura de mensajes.

Este concepto de cultura sirve para poder analizar el modo en que las prácticas culturales son apropiadas y reflejadas en la e-education por wasap dado su carácter de aparente realidad contextual que contribuye activamente a las elaboraciones referidas. No se dejan de tener en cuenta sus apuntes en torno a las estructuras de sentimientos tir) ni a las tres categorías generales citadas por Williams en la definición de cultura. Williams observa y describe la cultura desde tres vertientes diferentes. Se considera por los autores que estas vertientes deben ser tenidas en cuenta a la hora de elaborar los conceptos a trabajarse en la elaboración de los planes de clases a ser expuestos a los estudiantes. Las categorías a considerar son las siguientes:

- Categorías generales en la definición de cultura: Primero, la ideal, en la cual la cultura es un estado o proceso de perfección humana en términos de ciertos valores absolutos o universales. El análisis de la cultura, si aceptamos esta definición, es esencialmente el descubrimiento y la descripción en vidas y trabajos de aquellos valores que componen un orden sin tiempo, o puede ser la referencia permanente o la condición humana universal.
- Entonces, la segunda es la documental, en la cual la cultura es el cuerpo del trabajo intelectual e imaginativo, en el cual, de un modo detallado, tanto la experiencia como la conciencia humana, son registradas de varias formas. El análisis de la cultura desde esta definición es la actividad del criticismo, por lo cual la naturaleza del pensamiento y de la experiencia, los detalles del lenguaje, la forma y convención en que estos se activan, son descritos como valores.
- Finalmente, y tercero está la definición social de cultura, en la

cual se concibe como una descripción de un modo particular de vida, el cual expresa ciertos significados y valores, no solo en arte y aprendizaje, y además e las instituciones y el comportamiento común u ordinario. El análisis de la cultura desde esta definición es una clasificación de los significados y valores implícitos y explícitos en un modo particular de vida en una cultura en particular (Williams, 2011)

- Toda cultura es básicamente pluricultural, es decir, se ha ido formando, y se sigue formando, a partir de los contactos entre distintas comunidades de vidas que aportan sus modos de pensar, sentir y actuar. Evidentemente, no todos los intercambios culturales tendrán las mismas características y efectos. Pero es a partir de estos contactos e intersecciones de fronteras semiosfera que se produce el mestizaje y la hibridación cultural.

Hay que tener en cuenta que la relación e interacción entre los diferentes grupos sociales para los cuales se codifica el mensaje tales como las distintas concepciones de cultura, los obstáculos comunicativos, la carencia de políticas estatales, las jerarquías sociales y las diferencias económicas.

2.3- Metódicas de la enseñanza del idioma inglés para extranjeros y potencialidades didácticas de la sociolingüística

Múltiples han sido los métodos empleados para la enseñanza del inglés como segunda lengua o como se denomina en otros países, inglés para extranjeros. En los inicios primó el Enfoque tradicional basado en la traducción grammatical fundamentalmente. Este enfoque surgido en el Siglo XIX fue el primero conocido en la enseñanza de lenguas extranjeras. Basa la enseñanza de una segunda lengua en el análisis detallado de las reglas gramaticales y sus excepciones, para luego aplicar los conocimientos adquiridos a la traducción de oraciones y textos.

Luego se conocen los comprendidos en el Enfoque natural; ellos son

el Método directo y el Método Berlitz. Según las investigaciones de Cabrera Mariscal (2014). Este enfoque surgió a finales del Siglo XIX como reacción al método de traducción gramatical anterior. Plantea que en el Método directo para enseñar una lengua extranjera no es necesario hacer una traducción al idioma materno, sino a través de demostraciones y acciones de lo que queremos enseñar. Fue desarrollado por Maximilian Berlitz. También fue llamado método natural por Lambert Sauer entre 1826 y 1907 (Sánchez, 2005, pág. 233).

El papel del profesor aquí es dar información a los alumnos acerca de la lengua extranjera, crear un clima de aprendizaje en el que los alumnos se encuentren cómodos y relajados y realizar preguntas y respuestas. El papel del alumno es realizar actividades como juegos y simulaciones, sin tener que llevarlas a cabo en el lenguaje extranjero hasta que no se encuentren preparados, responden a las preguntas del profesor y utilizan las estructuras fijas de conversación.

El método de Berlitz se basa en la forma natural en la que un niño aprende su lengua materna. Se utiliza únicamente la lengua que se quiere aprender durante la enseñanza, por lo que el alumno aprende a comunicarse en ese idioma antes que a conocer la gramática propia de esa lengua. Se emplea un periodo de tiempo de entre dos y seis semanas con ocho horas cada día. A este programa, Berlitz lo llamó "inmersión total".

El Enfoque Estructural ha sido uno de los más arraigados y empleados durante una gran parte del pasado Siglo XX. Un procedimiento de enseñanza que ha marcado pautas tan profundas que aún en estos tiempos de digitalización e interacción plural, subsisten algunas de sus reglas en la enseñanza de la lengua. El énfasis en la estructura establece como el lenguaje está dividido en varios componentes; los cuales interactúan y forman las reglas del lenguaje.

El privilegio en la estructura subraya procedimientos de los métodos audio lingüístico, el audiovisual y el situacional. El Método lingüístico según Cabrera (2014) surge en Estados Unidos alrededor

de los años 40, con la 2^a Guerra Mundial. También fue llamado "Army Method". Se basa en la ideología conductista. El Método Audio-Lingual aconseja que los estudiantes usen un lenguaje directo, sin necesidad de utilizar la lengua materna para explicar nuevas palabras o la gramática de la lengua extranjera. Condición no centrada en la enseñanza de vocabulario. El situacional, a su vez Surge en Gran Bretaña en 1930 y aún sigue usándose hoy en día. Se basa en procedimientos orales, y emplea diversos contextos situacionales para presentar las nuevas palabras y estructuras. La actividad principal del aula se basa en la práctica oral a través de situaciones concebidas para ello. Considera que es esencial conocer la estructura del idioma para poder hablar dando prioridad a lo oral antes que a lo escrito. Mientras que el audiovisual fue desarrollado en Francia a partir de 1954 y da prioridad al lenguaje oral antes que al escrito. La lengua oral es siempre presentada acompañada de una imagen que la represente.

En años más recientes se conoce del empleo del Enfoque Comunicativo, el cual se basa en el Método comunicativo y el Método nocio-funcional. Destaca Cabrera en sus apuntes de grado que este enfoque de la enseñanza de idiomas pretende capacitar al estudiante para una comunicación real en la lengua extranjera, tanto en lo oral como en lo escrito. Para ello utiliza materiales, textos y audios reales. La atención se pone en ayudar al alumno a usar el idioma en una gran variedad de contextos. Mientras que el método nocio-funcional se caracteriza por fijar sus objetivos en términos de conducta observable y se lleva a cabo un análisis de la lengua aplicando los conceptos de noción y de función; las diversas combinaciones entre funciones y nociones dan lugar a una serie de exponentes lingüísticos.

Lo más reciente en la enseñanza de lenguas extranjeras ha sido el enfoque conocido como Humanístico en el cual apreciamos diversos métodos tales como: el Método de respuesta física total, el Método del silencio, la Sugestopedia, la programación neurolingüística y el Método de las inteligencias múltiples. En torno a estas perspectivas

se conjugan los métodos en los cuales el alumnado es el eje en torno al que gira todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este enfoque tiene en cuenta las capacidades, necesidades, intereses, expectativas y motivaciones del estudiante con el fin de lograr su implicación y fomentar el desarrollo de la autonomía.

Lo físico total se sugiere que cuando aprendemos un idioma, lo hacemos por medio de un proceso de descifrado de códigos. Este proceso permite un desarrollo de la comprensión antes que la producción. Según este método el docente presenta el vocabulario y la gramática dentro de un contexto. Los alumnos responden físicamente a órdenes dadas verbalmente. En cambio, el Método del silencio tiene como objetivo general dar a los estudiantes un comienzo oral y auditivo en los elementos básicos de la lengua extranjera. El método hace hincapié en la autonomía del alumno. El rol del profesor consiste en supervisar el trabajo de los estudiantes. La Sugestología fue creada por Georgi Lozanov alrededor de los años 70. A este método de aprendizaje derivado de la Sugestología; Lozanov lo describe como una «ciencia que se ocupa del estudio sistemático de las influencias conscientes o no conscientes» (Lozanov, citado por Alguacil, 2020) a las que los seres humanos están constantemente respondiendo. Su objetivo principal es aprovechar el potencial mental de los estudiantes con el fin de acelerar el proceso mediante el cual aprenden a entender y usar un idioma.

Como se ha dicho con anterioridad, la representación pedagógica del maestro es una delegación de las actividades de interacción que se deben efectuar en el proceso docente educativo en ciertas formas de comunicación, en este caso, se hace referencia a la modalidad whatsapp de las redes sociales. En el caso que nos ocupa, la representación pedagógica del docente no se efectúa como en la política por designación, sino por consenso profesor- estudiante. Esto trae como consecuencia que el maestro conozca de las esencias de los métodos relacionados para conocer cuál puede ser el más efectivo en un momento determinado con un público determinado. Recuerde que todo debe ser concebido desde las esencias semiosferas de los

públicos para los cuales trabaja y esas esencias estarán marcando sus prácticas culturales y variaciones lingüísticas.

En los años 50 del pasado siglo también se proyectaron métodos de enseñanza de lenguas extranjeras a distancia. Los Cursos de Idiomas Inglés y Francés por Correspondencia, podrían estar catalogados como antecedentes de los cursos a distancia que hoy se proyectan a través de internet, solo que aquello no tenían la interactividad e interacción dinámica e inmediata que puede establecerse, por ejemplo, a través de la aplicación wasap. Al no existir los recursos con que se cuenta hoy, como el wasap, por ejemplo, la enseñanza se desarrollaba por el sistema de cursos dirigidos no presenciales. El estudiante hacía su matrícula por medio de cupones que salían publicados en revistas y se pagaba el curso por vía postal. La academia enviaba al estudiante una serie de folletos en los cuales primaban los métodos estructuralistas y de traducción gramatical; estos folletos o cuadernillos estaban acompañados de una serie de discos o placas de plástico, metal o acetato que se debía escuchar en reproductoras conocidas con nombres como gramófono, rocolas, victrolas, etc. en dependencia del país. Las placas tenían las indicaciones hechas por un maestro y traían los ejercicios orales. Las pruebas se hacían por vía postal y de ese mismo modo el estudiante recibía su certificado. Dentro de estos métodos destaca el Método Cortina, muy empleado en países de América Latina.

2.4.-Perspectivas metodológicas del discurso en whatsapp para la enseñanza del Idioma Inglés. ¿Qué signos emplear para hacer presente al maestro?

Inicialmente, el maestro debe conocer, sea por el método de muestreo u otro que seleccione para su investigación, cuáles son las características de los estudiantes con los que tendrá que trabajar a distancia. Debe tener dominio de las variaciones diatópicas (recordemos que su importancia reside en que argumenta la diversidad de dialectos y formas del lenguaje local); las diatrásticas,

para ajustar su plan estratégico de enseñanza a la media cultural de la lengua tal y como es empleado, ya sea un nivel culto u otro vulgar; y por último las diafásicas para buscar una mejor comunicación con sus interlocutores y poder lograr mejor el objetivo interpretante que persigue teniendo en cuenta que no es una sesión presencial lo que requiere de determinadas estrategias y consensos. Todo debe hacerse partiendo de un nivel formal de concepción del proceso comunicativo a partir de las variantes que tienen los estudiantes y los conceptos e imágenes que creará el docente. Es decir que para estudiar la variación léxica constituye una centralidad identificar la competencia de los hablantes constitutivos del caso en estudio; esa perspectiva conduce a sustentar la investigación en la idea científica que un concepto de competencia lingüística alude a la amplitud de dominio gramatical junto a los atributos socioculturales que exhibe el sujeto.

El profesor debe partir de crear el grupo en wasap y establecer las reglas que regirán la comunicación a través del mismo. Es necesario que tenga la dirección privada a la cual llegarán las respuestas interactivas, o sea, el espacio fuera del grupo donde no se comparten ideas ni temas colectivos.

Es de vital importancia que el profesor tenga un conocimiento amplio de la cultura de sus estudiantes, de estos futuros estudiantes virtuales. La cultura vista desde lo ideológico y lo documental principalmente para poder tener nociones de cómo emplear sus fuentes y recursos en la conformación de un diálogo múltiple y heterogéneo.

El docente dará a conocer los temas a debatir y comenzará por planificar las actividades correspondientes al primer tema según el que corresponda en el programa y las publicará en el grupo de wasap.

Los alumnos deben contestar las actividades de manera individual al wasap del profesor quien califica y da su feed back o retroalimentación individualmente, o sea, la explicación de lo que

se hizo correcta o incorrectamente, así como una evaluación y hace que los estudiantes enmienden el error o los errores y recalifica por medio de un segundo envío.

Es necesario, en el proceso seguir un orden que comenzará por:

1. Video clase o video conferencia donde se explican los contenidos del tema.
2. Se envían tantas actividades como sean necesarias para la fijación del tema. Las actividades pueden incluir videos, textos, drills de pronunciación, fotografías, power point, etc.
3. Al recibir las actividades respondidas, el profesor no da la respuesta, sino que se le envía el número del ítem incorrecto y se le orienta como enmendar el error incluyendo algunas referencias bibliográficas.
4. La recalificación se efectúa sobre la base del feed back enviado por el profesor.

En el caso de la parte oral se efectúa mediante video que envía el estudiante a la dirección wasap del profesor y se evalúa del mismo modo anterior. Es importante que el docente elabore actividades cuyas respuestas sean personales, o sea, que partan de la experiencia personal del estudiante para evitar el posible intercambio de respuestas entre estudiantes.

Las actividades deben ser ajustadas a la realidad contextual del estudiante y de su contexto semiosférico como se había advertido para evitar que se empleen los métodos de cortar y pegar a partir de cualquier respuesta encontrada en Google, a menos que se esté buscando que el estudiante trabaje con motores de búsqueda en las redes virtuales.

Carlos Bravo Reyes, en sus estudios de la educación a distancia valora la utilidad de emplear WhatsApp para la superación de los profesores universitarios, a partir del desarrollo de un sistema de Wooc (WhatsApp Open On line Course). La base de este sistema

de superación es el mobil learning, el que se desarrolla a partir de micro contenidos soportados en micro medios. Se realiza una discusión conceptual de los términos anteriores.

En el caso del sistema de cursos es apropiado partir de un diseño instruccional propio, donde el micro contenido y los micro medios se conciben de manera diferente, estos últimos tienen funciones diversas como es el caso de la informativa, problémica, de retroalimentación y conclusiva. Los micro medios se elaboran combinando imágenes y texto, para que la información sea precisa, leída sin necesidad de agrandar la imagen en el celular y de fácil comprensión. El sistema de Wooc compuesto por doce cursos, fue evaluado como satisfactorio por la mayoría de los participantes. Si observamos detenidamente el sistema propuesto por este académico, podemos considerar que es un método que puede resultar de mucha utilidad en los fines que se persiguen en el estudio que se encamina por este colectivo de docentes universitarios para la enseñanza de la lengua inglesa como segunda lengua.

Conclusiones del capítulo

Como se puede apreciar existen diversas perspectivas metodológicas para la enseñanza de una lengua extranjera desde las redes virtuales y específicamente a través de la aplicación wasap. Las metodológicas más eficaces son las basadas en la sociolingüística aplicadas desde ópticas sociosemióticas.

Los fenómenos y estructuras sociales serán la base de los procesos a desarrollar en el empleo de wasap para la e-education. Queda demostrado que cuando el docente conoce las características socio-contextuales en las que se desarrollan los estudiantes, puede establecer códigos de comunicación generatrices de una variedad de interpretantes, a partir de aquellos códigos que ya han sido preestablecidos por los usuarios de las redes.

El conocimiento de la inclusión de las diversas semiosferas de

procedencia de los estudiantes será una clave para la integración y generación de una semiosfera educacional en la cual se construirán los nuevos interpretantes gnoseológicos.

Existen diversos enfoques en la enseñanza de las lenguas extranjeras, con una serie de métodos que se derivan de cada uno de ellos. El docente deberá tomar lo más útil de cada uno para poder establecer una comunicación activa e interactiva con los estudiantes a partir de los objetivos que se proponga.

La primeridad generada por los sistemas o códigos preestablecidos por los estudiantes en la comunicación virtual a través del wasap será tomada como base para provocar la generación de nuevas segundidades y así poder introducir terceridades conceptuales que conduzcan a unidades culturales renovadas a través de los nuevos interpretantes que se generen en el proceso e-education profesor-estudiante- recursos wasap.

Capítulo II

Interpretantes y variaciones lingüísticas

Los autores del presente libro han socializado en publicaciones anteriores, antecedentes que, relacionados con las variaciones lingüísticas, han sido detectados en la mensajería de texto de Wasap que utilizan los estudiantes de la carrera de Pedagogía de Idioma Nacionales y Extranjeros, de la Universidad Técnica de Cotopaxi; así se identifica por Venegas-Álvarez y Proaño-Rodríguez (2019) en su análisis sociolingüístico de las prácticas discursivas, los variados impactos del uso de una jerga como forma de comunicación; el uso de la jerga resulta así, una práctica determinante de variantes lingüísticas más frecuentes al interior del grupo estudiado: la abreviación de palabras eliminando letras, la sustitución de palabras completas por una letra y la utilización de palabras de un idioma extranjero. Hecho que revela que tales variantes operan principalmente en el nivel léxico-semántico; develación que conduce a los autores a proponer que, en materia de interpretantes, las variaciones asumen características de innovaciones sociolingüísticas en la emisión y recepción discursiva por los millennials universitari.

Por la magnitud de evaluaciones que generaría estudiar la emisión y recepción del discurso, el texto ha elegido concentrarse en la recepción. La lectura a esta se enfoca hacia los comportamientos que muestran los estudiantes, quienes resultan un sujeto con convicciones sobre el lenguaje lo cual torna de una elevada fertilidad la descripción y valoración de sus capacidades lingüísticas.

Los comportamientos del habla insinúan la posibilidad de explicaciones sociolingüísticas sobre el carácter determinativo en la jerga de licenciados en formación de la Carrera de Idiomas Nacionales y extranjeros, la urgencia por alcanzar otra significatividad en el signo para las nuevas realidades, y la emergencia de una regla sociolingüística para argumentar el placer de los jóvenes universitarios en su uso de la lengua.

Interesa acotar que en el estudio de Venegas-Álvarez y Proaño-Rodríguez, éstos citan a Bezzera (2014) quien aclara que la jerga dejó de apreciarse como lenguaje vulgar para definirse como factor de cambio y renovación lingüística en tanto registro de habla técnico especializado. Ese fundamento es un argumento sociolingüístico ya que explica que la profesión es un ámbito de producción de signos y de ampliación de significados y por tanto de producción de interpretantes.

Acerca de tan complejas relaciones trata el capítulo para argumentar la epistemología que subyace en el efecto que las variaciones lingüísticas generan en la producción de interpretantes. Intención que obliga a un recuento teórico de las variaciones lingüísticas. Luego se realiza una identificación de los regiolectos que muestran los estudiantes que participaron en el estudio y finalmente se presentará una hermenéutica de la creatividad de los interpretantes que emergen en el discurso en Wasap de dichos informantes.

3.1. Los argumentos de las variaciones lingüísticas.

En líneas anteriores, el presente texto aludía a los bienes lingüísticos como formas de ilustrar la realidad que la experiencia en el uso de discursos crea como bien social; una interpretación que fuese antecedida por la fundación de la fraseología cuando fuera apreciada ciencia que estudia la estabilidad de los giros lingüísticos, permanencia que dota de eficacia al diálogo de los hablantes; entre los medios de alcanzar la mencionada eficacia se encuentra la metaforización que para Antonia María Tristá (1988, p. 21) es una de las mayores fuerzas de enriquecimiento del discurso ya que las frases aportan diversidad que es el origen de lo que se denominará interpretantes.

El estudio que antecede a este libro establece, al realizar un análisis de las variaciones lingüísticas, que la generación Millennials desarrolla un rico proceso creativo en todos los ámbitos del lenguaje, a propósito de las nuevas tecnologías en la ciudad

de Latacunga. Esa realidad lingüística constituye un modelo de discurso explicativo de la posibilidad que la mensajería de Wasap viene a resolver como instrumento productivo de discursos, cual medio de jerarquización de una conversación o comunicación desde el enriquecimiento de la capacidad del signo.

En tanto presupuesto la afirmación descrita tiene varios argumentos que se abordarán. Como principio modélico de las variaciones en el lenguaje de las TIC puede señalarse que en el horizonte de papeles de los usuarios del discurso es posible identificar comportamientos como actores de las modificaciones, sujetos de taxonomías, protagonistas o participantes de variaciones en las comunidades de hablantes; es así que puede afirmarse que todo modelo explicativo de variaciones lingüísticas es una simbiosis de un contexto con un actor y donde éste tiene el rol de configurar el entorno. El ámbito creado es una semejanza del nivel de la estructura social donde adquirió el hablante su capacidad discursiva, lo cual dota de una identidad cultural al lenguaje que emplean los individuos.

Esa perspectiva la comparte Francisco Abad cuando clasifica a los lingüistas como Noam Chomsky según se ocupen de la diversificación interior cual forma idiomática sustentada por definiciones sociales e históricas, diacrónicas y dialectales (Abad, 1993, p.76). La postura que redimensiona los factores sociales tiene un lugar de privilegio en el acercamiento al estudiante universitario, pues su nivel de conciencia en el habla es elevado debido al conocimiento de las categorías y fundamentos que adquieren en sus clases de lenguaje; ello facilita explicar el continuum variante lingüístico-social. Algo que la diacronía ha demostrado en el español de América, donde la variación es un universal del funcionamiento de las lenguas (Pottier, 1992) que ha enriquecido de manera tan comprensible el desarrollo que las variaciones sociales han incorporado a la lengua de Castilla (López, 1994:11). Síntesis que permite asimilar que las variaciones son propias de las lenguas en todos los ámbitos y viabilizan de manera natural el estudio del lenguaje. Una relación que se asume para indagar los

comportamientos lingüísticos desde los factores sociales de los hablantes y su influencia sobre los códigos del lenguaje.

Según los presupuestos descritos el concepto variación es abordado por la sociolingüística para conocer las modificaciones que producen en una lengua natural y en sus dialectos, los hablantes en espacios geográficos específicos. La distinción entre variantes lingüísticas y variantes sociales permite hablar de variación lingüística y variación sociolingüística, identificación que facilita la ubicación de los tipos de variación estudiados por las gramáticas que no están condicionados socialmente, así como las producidas por el contexto en los hablantes y reconocidas como sociolingüísticas. Clasificación determinada por la diferencia que ocasionan o no, los parámetros sociales no lingüísticos (edad, raza, sexo, creencias religiosas) que al relacionarse con las variables lingüísticas son denominadas variables sociolingüísticas (Hernández, 1993), formas alternativas para expresar su carácter socialmente significativo.

Al respecto conviene señalar que esta clasificación es un intento para explicar un modo de comprender la disimilitud de las variaciones, pues las mismas pueden ser distinguidas por factores más generales, por el uso según la zona geográfica o por el modo de elección. Esa variedad idiolectal permite a Pottier (1992) afirmar que en el uso hay una combinación momentánea de variables de los cinco lectos, es decir que si bien la clasificación favorece la comprensibilidad, en la práctica discursiva los diferentes lectos son mezclados como manera de otorgarle belleza o sapiencia al habla; entre ellos se destaca el concepto de dialecto, que consiste en una lengua o variedad de una lengua, circunscrita a un ámbito geográfico determinado, sin que aparezca connotación alguna (Pottier, 1992), la alusión a la ausencia de connotación deja claro que los dialectos no son señales de identidad, sino estilos que suelen asumir los hablantes.

Ese hecho explica las denominadas variaciones estilísticas, un tipo reconocido como las diferentes pronunciaciones dentro de las

mismas clases sociales, según las situaciones en que se encuentre el hablante y que dependen de la persona con la que habla, el nivel de confianza entre uno y otro, el tema tratado, el propósito y el lugar donde ocurre la interacción (Huges y Trudgill, 1979: 4), esos rasgos distintivos fueron estudiados por William Labov a partir de lo que denominó una paradoja saussureana: «el aspecto social del lenguaje, objeto de análisis individual donde es observada la lengua en su contexto social» (1983). De lo cual se puede inferir que el lenguaje puede ser estudiado desde el habla o desde la norma; precisamente la sociolingüística se constituye a partir de la posibilidad de reflexionar el lenguaje para dar cuenta del comportamiento social mediante el estudio del habla. Visión que ha generado la sociolingüística variacionista con su énfasis en la delimitación de las variantes lingüísticas objeto de estudio (Escoriza, 20202, p. 154).

Un enfoque así se sustenta en que el concepto de variación lingüística se manifiesta inevitablemente unido al uso (Escoriza, 2012), una perspectiva a la que se intenta dar cuenta desde Ecuador analizando la variación individual o de grupo dentro de una misma comunidad lingüística, fundamentalmente ligada o bien a las características de los hablantes o a las situaciones de comunicación (Etxebarria, 2014). Es pertinente situar como elementos de la variación lo que denomina Escoriza como variantes de las distintas invariantes o unidades del sistema (2012); el elemento variante, según Alcaraz y Martínez (1997: 586), son las distintas formas de una unidad lingüística en sus niveles. Los factores que experimentó Labov para sus estudios sociolingüísticos fueron: variables lingüísticas (producción o no de sonidos, altura de sonidos vocálicos, el sonido sordo en casos, entre otros); factores sociales (clases sociales, estilos), con ellos comprobó que los factores sociales estaban en relación con los lingüísticos.

Las variaciones lingüísticas pueden ser distinguidas no solo por el uso de las palabras, sino además por la gramática, fonología y prosodia. La variación interna, para que sea considerada variación y

no ruptura, debe darse dentro de los marcos de la lengua específica. Además, es necesario que, a pesar de las diferencias, los elementos comunes permitan identificar el conglomerado como unidad frente a otras entidades del mismo tipo, o lo que es lo mismo, de otras lenguas funcionales.

Se le llama lengua funcional a cada variedad de una lengua principal, de forma que, una lengua histórica se compone de un grupo de lenguas funcionales, que pueden estar en activo, o pueden haber caído en desuso. Para reconocer la unidad en una lengua, independientemente de las diferencias y variedades, la lingüística ha elaborado el concepto de diasistema. El diasistema expresa que deben existir elementos que doten de congruencia al conjunto, los cuales son elementos comunes a los diferentes sistemas lingüísticos, pudiéndose establecer cierta analogía estructural.

Ser parte de un mismo diasistema es lo que permite que en ciertas circunstancias dos hablantes de variedades lingüísticas distintas, pero pertenecientes a la misma lengua, se entiendan independientemente de las posibles dificultades a la hora de reconocer palabras o términos específicos. Es decir, aunque cada uno maneje exclusivamente una variedad de la lengua, el conjunto de elementos comunes debe permitirles establecer una comunicación funcional. Para Pottier (1992) los rasgos diaistema (diatópicos, diastráticos o diafásicos) poseen una sistematicidad que permite definir invariantes, es decir un fondo básico común de signos en los diferentes dialectos.

Es usual encontrar textos que refieren las diferencias reconocibles, en el uso del idioma inglés, entre británicos, norteamericanos y australianos. Se puede pensar, partiendo del ejemplo citado, que la diferencia entre dialectos está sujeta a la distribución geográfica, pero esto no tiene que ser del todo exacto, sino que en realidad los límites geográficos entre variantes son borrosos e imprecisos. Es por lo anterior que algunos teóricos hablan de un continuum sin límites precisos al hablar de las particularidades homogéneas

a una lengua con varios dialectos. La máxima expresión de esta concepción ha llegado a realizar intentos de definir una lengua como un conjunto de dialectos cuyos hablantes pueden entenderse a pesar de las diferencias.

Específicamente con el español, la distinción más común es la que separa las dos variedades generales: el español de España y el español americano. Sin embargo, dentro del continente americano existen profundas variaciones entre hablantes de nacionalidades diferentes. En ocasiones, incluso, es posible identificar dialectos específicos dentro de un mismo país, los cuales están más marcados por la influencia de elementos contextuales y sociales que por la separación geográfica.

Otro tipo de variedad es la diacrónica que se refiere a los cambios lingüísticos en relación a las épocas. Ello implica cambios en la gramática, el léxico, la ortografía. Las diferencias reconocibles aumentan a medida que la separación temporal de la redacción de los textos también aumenta. Sin embargo, es posible por las peculiaridades de un texto identificar, con cierto grado de exactitud, en qué época fue redactado, eso se debe a que, en cada estadio, las variantes idiomáticas comparten elementos comunes, a este tipo de variación se la ha llamado variedad diacrónica.

Cuando se habla de dialectos sociales, en realidad se está haciendo referencia a las variedades de la lengua, que se asocian específicamente a grupos o segmentos determinados, tales como la familia, estudiantes, círculo de amigos, colectivos profesionales, entre otras formas de estructuración social. Estos grupos hacen un uso específico del lenguaje, constituyéndose en ocasiones variantes lingüísticas particulares.

Halliday postuló que el hablante cambia de variedad cuando se encuentra bajo diferentes condiciones sociales y lingüísticas (1985: 29). Postura que permite comprender que el uso de la lengua establece un nexo directo con elementos de tipo geográfico,

histórico, sociocultural y contextual, tipos que están basados en el significado (López, 2010); rasgos que en el caso de los diatópicos, Castillo aprecia determinados por factores geográficos (2017); esos rasgos (diatópicos, diastráticos o diafásicos) Pottier los conceptualiza con el término espacio, generatriz del regiolecto; el diacrónico para caracterizar los efectos de factores históricos productores de los cronolectos; diastráticos por elementos de tipo sociocultural característicos de los estratos sociales que son fuente de sociolectos.

Cuadro 1

Tipos de variaciones idiolectales

| Tipos de variación significativa | Variedad idiolectal |
|----------------------------------|---------------------|
| diatópicos | regiolecto |
| diacrónicos | cronolectos |
| diastráticos | sociolectos |

En el caso de las variaciones diatópicas, su importancia reside en que argumentan la diversidad de dialectos y formas del lenguaje local. Las diastráticas al centrarse en el nivel cultural del hablante explican el nivel de lengua empleado ya sea un nivel culto u otro popular. Las diafásicas comprenden la situación del acto comunicativo donde el hablante elige un nivel de lengua con el objetivo de adecuarse a sus interlocutores. Este hecho explica la existencia de un nivel formal y de un nivel informal o coloquial, así como la existencia de niveles de lengua especiales, como las jergas y el argot.

Las variaciones diatópicas o geográficas se refieren a cambios en la lengua a partir de la región de convivencia de los diferentes individuos hablantes. Estos cambios pueden ser tan profundos o tener niveles en dependencia de las distancias y relación entre los que poseen variaciones, un ejemplo es que dentro de un mismo país

una comunidad de hablantes puede llegar a construir un dialecto particular solo comprensible por ellos y no por otros nacionales. A los dialectos también se les suele denominar geoelectos para referir las formas particulares del habla en una comunidad determinada.

En el caso de las variaciones situacionales o diafásicas, involucran cambios en la lengua a partir de la situación o función del hablante. Al interior de esta variación se pueden encontrar tipos de registros como son el solemne, culto, profesional, coloquial y jergal. Sin embargo, tampoco una persona que le da sus palabras cierta solemnidad lo hace siempre, por tanto, los registros tienen una temporalidad que está determinada por el acto en que se involucra el hablante y la sucesión de los mismos; así una situación profesional, una vez concluida, puede dar paso a una coloquial, por ejemplo.

Atendiendo a que un individuo puede pertenecer a varios grupos, es entendible que despliegue diferentes niveles lingüísticos en su vida normal. Un ingeniero informático latinoamericano que analiza un problema del desarrollo de un software con otro profesional no solo utiliza una jerga específica dentro de su idioma, sino que tiene que recurrir a otro idioma en el que están escritos los lenguajes de programación. Este mismo individuo no hablará con su familia y amigos no especialistas en la materia utilizando los mismos términos y palabras, sino que se adecuará a la variante idónea para dicho contexto social.

Desde este punto de vista, lo que provoca que una persona opte por una variante u otra es el grado de formalidad que las circunstancias determinan que tiene el momento, lugar y personas reunidas. Se entiende grado de formalidad como el respeto y seguimiento de las reglas, normas y costumbres compartidas por el grupo, o comunidad, ante determinada situación y contexto.

Es entendible entonces que las personas atribuyan a las comunicaciones a través de las plataformas digitales, entendiendo estas como un contexto comunicativo específico, cierto grado

de formalidad, lo que en última instancia determina la variante lingüística más apropiada para la ocasión. Por supuesto, no depende solo de las particularidades de la plataforma, sino también de las características de los actores, de los intereses compartidos, e incluso, de la separación espacial y temporal en que el intercambio comunicativo se esté llevando a cabo.

La clasificación desplegada es un resultado del método de reconocimiento de la existencia de variantes, empleado significativamente por la Escuela de Praga. Un enclave científico que propone circunscribir la existencia de variantes lingüísticas al ámbito fonético-fonológico: “cuando dos sonidos de la misma lengua aparecen exactamente en el mismo contexto fónico y pueden ser reemplazados el uno por el otro, sin que esto provoque una diferencia en la significación intelectual de la palabra, dichos sonidos son sólo variantes fonéticas facultativas de un fonema único”, mientras que “cuando dos sonidos aparecen exactamente en la misma posición fónica y no pueden ser reemplazados el uno por el otro sin modificar con ello la significación de las palabras o convertir a éstas en irreconocibles, dichos sonidos son realizaciones fonéticas de dos fonemas distintos” (Trubetzkoy 1973, p. 41 y 43); esa lógica se explica en razón de que los fonemas son unidades distinguidoras de significado, pero carentes de él, no producen alteración del significado de la palabra (Mounin, 1979), para este autor es una manera de reconocimiento no problemático de la entrada variante, sin embargo, falta a tal metodología incorporar lo que la Sociolingüística aportó desde el carácter social.

La variación léxica a diferencia de la fonética se posiciona en el significado determinantemente, para revelar las variedades de la lengua; hecho que conduce el análisis a la relación de las unidades léxicas como variantes de expresión con la equivalencia de contenido. Al respecto, hay estudiosos que planteando la problemática variante/invariante en el plano léxico, recomiendan apreciarlas como variantes léxicas de expresión en español de una unidad mental con el contenido semántico que comparten (Escoriza,

2012), a esa visión el autor referido las denomina identidad parcial para explicar fenomenológicamente el caso léxico. Una postura que intenta resolver la cuestión de la clasificación en el nivel léxico-semántico de las variaciones en el uso discursivo.

Diversos indicadores del significado contribuirían a orientar el análisis de la identidad parcial: tipos de rasgos lingüísticos; sistema de designación y significado; recursos discursivos denotativos y de sentido. Al acotar esta Investigación en las variaciones léxicas de expresión desde la identidad de contenido en el uso discursivo, facilita o complejiza la identificación del significado de "variantes" en unidades léxicas distintas.

Para el presente estudio ubicarse en esos fenómenos del habla revela ámbitos relegados u obviados sobre las razones de elección que utilizan los sujetos de las unidades significativas. Un asunto que había sido declarado como de bajo potencial epistemológico para que los estudiosos se enfrasquen en ello: "A nuestro juicio, la utilidad de la información que la sociolingüística puede aportar sobre el uso de dichas unidades, (...), hace injustificable que las posibles ambigüedades teóricas subyacentes al concepto de variación léxica hayan dificultado, como suponemos, su estudio en diferentes lenguas" (Escoriza, 2012). La brecha epistemológica que sintetiza este autor: necesidad de trabajar en el diseño de pruebas que faciliten el estudio de la variación léxica, constituye el problema que ocupa la presente investigación ya que es un aspecto en el que la sociolingüística tiene camino por recorrer en la lingüística comparativa. A pesar de lo cual el estudio que se presenta lo hace específicamente en determinadas variantes de expresión en el español americano.

Entre quienes han abordado desde la sociolingüística la variación cabe citar además de Labov (1966), a Cedergren (1983) quien diseñara un modelo probabilístico, mientras que De Camp (1971) y Bickerton (1972) elaboraron un modelo dinámico. El énfasis en el contexto y la situación de habla que marcaron los estudios mencionados conduce a plantear que es posible proponer que,

si toda actuación lingüística no es más que el reflejo, aproximado e imperfecto, de la competencia, parece lógico sintetizar que los aspectos de la actuación que funcionan sistemáticamente son también reflejo de la competencia” (López, 1993:188). Es decir que para estudiar la variación léxica constituye una centralidad identificar la competencia de los hablantes constitutivos del caso en estudio; esa perspectiva conduce a sustentar la investigación en la idea científica que un concepto de competencia lingüística alude a la amplitud de dominio gramatical junto a los atributos socioculturales que exhibe el sujeto.

Un posicionamiento que ha sido desarrollado a través del análisis del discurso; dicha metodología tiene como procedimiento: la identificación de las “huellas del contexto” mediante los modos de las variaciones lingüísticas y sus unidades culturales. Las huellas del contexto resultan indicios que permiten a los investigadores intuir con cierto grado de efectividad características personológicas y sociales de los actores implicados en la articulación del discurso analizado en tanto formas de pertenencia y diferenciación grupal, según Teun van Dijk (1999). El autor citado al identificar las características sociales que hacen presencia en las variaciones léxicas ha señalado éstas como los contextos sociales, un ámbito cambiante y heterogéneo. Recomienda a su vez que el análisis del discurso debe hacerse siempre desde una perspectiva crítica. Esa postura crítica en el caso del análisis del discurso representa una evaluación de los factores personológicos en relación con la trayectoria cultural del hablante estudiado, aunque según Pedro Santander (2011) existen situaciones en las que se debe tener en cuenta dicha perspectiva:

“El contenido de un texto, en el entorno digital, representa las posibilidades que alguno de los actores de la comunicación asocie con un mensaje determinado donde operan los factores internos, como el repertorio lingüístico individual, o externos, como los elementos contextuales que completan el mensaje. En ocasiones lo dicho puede resultar secundario, que ocurre cuando el género discursivo prima sobre el contenido del evento” (Santander, 2011, pág. 211).

La acotación presentada es un hecho frecuente en las plataformas digitales y redes sociales, donde la necesidad comunicativa determina utilizar recursos del lenguaje disponibles, ya sea acortando lexías o modificándolas por la urgencia de comunicar una idea determinada. Esto ocurre cuando la forma adquiere mayor importancia que el contenido, o cuando el lenguaje cumple una función ideológica al describir el mundo (2011).

Las plataformas digitales, como Wasap, caracterizadas por la inmediatez y cargadas de novedosos recursos expresivos que los usuarios pueden utilizar para elaborar sus mensajes, son espacios idóneos para la reproducción, a veces inconsciente, de mensajes con alto contenido ideológico susceptibles de análisis discursivo. El análisis del discurso demuestra los criterios generales y unificadores presentes en los textos analizados. Se realizó a partir de la búsqueda de estrategias del lenguaje teniendo como base la sociolingüística aplicada al discurso escrito.

Los estudiosos de la sociolingüística adoptan un sistema de análisis dinámico, donde el tiempo (histórico, real o aparente) también es considerado una variable de peso. Un concepto central dentro de esa ciencia es la variación lingüística, que se opone a la noción homogeneizadora de la lingüística estructuralista. La variación lingüística hace referencia a la heterogeneidad de la lengua, es decir, las alternativas posibles de las formas del habla (Álvarez, 2006).

Teniendo en cuenta que la lengua es un constructo histórico, se puede decir que esta se conforma a partir de la suma recurrente de materiales de origen diverso. También se pueden identificar como elementos diferenciadores a nivel social, el género, la edad, la raza, las creencias religiosas, entre otros. En el caso específico de las diferencias geográficas estas solo pueden ser tenidas en cuenta cuando ciertos grupos están asentados en distintas zonas, preferiblemente con poca o nula comunicación entre estas.

Muchos teóricos en el orden de otras disciplinas sociales tales

como la antropología y la sociología han abordado estos temas de forma profusa. Sin embargo, un ser humano es un ente social en tanto es capaz de entenderse con los demás representantes de su especie, de ahí que, aunque dentro del continuo lingüístico de la sociedad se pueden marcar grupos discretos, es necesario que las diferencias no invaliden el acto comunicativo entre estos grupos.

3.1.1. De la Sociedad del conocimiento a los interpretantes en la mediación de las tecnologías

Los efectos que la sociedad del conocimiento, y específicamente las tecnologías de la información y la comunicación, tienen sobre la comunicación ha sido evaluados metodológicamente por David Crystal (2002). Este autor señala que es indiscutible el hecho de que las lenguas evolucionan, tal cual hacen todos los sistemas, por ello se puede identificar una continuidad en los cambios observados en las lenguas desde sus inicios hasta la actualidad; no hay razón, por tanto, para pensar que este proceso se detendrá justo ahora. El factor desencadenante de la evolución de la lengua se encuentra ligado indiscutiblemente a la tecnología predominante en cada época (Crystal, 2002, pág. 8). Coincidente con este autor otros estudiosos mencionan la entrada de otras prácticas: "...en esta nueva era lingüística en la que nos encontramos donde los videojuegos forman parte, los préstamos, neologismos y nuevos términos surgidos para finalidades meramente comunicativas están cobrando una cierta importancia digna de ser analizada" (Morales, 2014).

Internet funciona como un medio lingüístico que brinda a los internautas una variedad completamente nueva de posibilidades de expresión. Favorece además el surgimiento de variaciones lingüísticas marcadas por las peculiaridades de los servicios disponibles, así como nuevas maneras de estudiar el uso que se realiza del lenguaje por parte de los usuarios. Es innegable que éste se utiliza de forma diferente cuando se está inmerso en una plataforma online, ya sea un juego interactivo, una red social, o el popular servicio de mensajería instantánea Wasap. No se puede

perder de vista que, en cuanto acto social, está determinado por múltiples factores, tanto personales como contextuales.

También se halla directamente vinculado a procesos mentales tales como la inteligencia y la imaginación, de ahí que sea necesario el estudio de las formas en que la lengua evoluciona, sobre todo cuando su desarrollo aparece marcado por la secuencia constante de innovaciones tecnológicas vinculadas a la difusión de información y comunicación. Este supuesto conduce directamente a insertar en estudios de esta naturaleza, el valor de los interpretantes. Umberto Eco señala, refiriéndose al interpretante que esa categoría puede explicarse desde el significado: "Desde el punto de vista semiótico no puede ser otra cosa que una unidad cultural. En toda cultura es, simplemente, algo que está definido culturalmente y distinguido como entidad" (Eco, 1986). Esa visión es pertinente con el estudio que se ancla en las unidades culturales creadas por los actores involucrados en la comunicación; el código que ellos configuran resulta una conjunción de racionalidades e imaginación que, según citan otros analistas, representa un alejamiento de las grafías y del lenguaje escrito que Cremades, Maqueda y Onieva (2016) denominan escritura textista donde se produce una modalidad de ajuste a la extensión del formato y a la inmediatez de la comunicación (p. 107), que está siendo sustituido, como ocurre en Wasap, cada vez más por el empleo de las imágenes, de tal suerte que las razones pierden importancia frente a la reiterada apelación a las emociones; al respecto Barragán y Morales (2014) precisan que se trata de emociones positivas, un tipo de sensibilidad donde, según estos autores han investigado, ocurre una optimización de la salud, el bienestar y la resiliencia psicológica; factores contribuyentes a la práctica de razonamientos eficientes, flexibles y creativos, una experiencia vivida por los jóvenes en su interacción con las plataformas digitales que los conmina a la permanencia de horas en su ámbito práctico.

Para los autores citados tal razonamiento resulta clave para el desarrollo de un aprendizaje significativo (Barragán y Morales

(2014). Un posicionamiento que conduce a interrogantes que el estudio debe resolver referidas a si los millennials privilegian las sensaciones en sus comunicaciones porque sienten que los códigos del lenguaje escrito necesitan modificarse para expresar las ideas que circulan en las mentes de los sujetos del siglo XXI.

Al respecto se puede sintetizar que teóricamente los usos de la lengua que realizan los sujetos en la actualidad están dispuestos para expresar los pensamientos de las nuevas relaciones con fenómenos que emergen en la realidad global. Este mismo autor precisaba que reconocer la presencia de estas unidades culturales, equivale a entender el lenguaje como fenómeno social (Eco, 1986); con esta acotación este autor nos coloca en la funcionalidad de las unidades culturales como manera de explicar los usos del lenguaje y la satisfacción de las necesidades comunicativas de los actores en la actualidad.

Para entender esta relación entre lingüística y tecnología se debe profundizar en ambos elementos, solo así se pueden descubrir los nexos que enlazan los dos fenómenos mencionados. Esos nexos según Eco son los significados, algo de lo cual la operacionalización del código hace corresponder con el sistema de los significantes (*ídem*), un proceso que también debe ser examinado para conocer cómo operan los atributos culturales en ese mecanismo de integración y funcionalidad.

Cuando referimos la funcionalidad aludimos no solo el uso de un signo, sino a su comprensión, lo cual asegura la comunicación entre sujetos. En el caso que se propone estudiar, dicha comunicación depende de la instalación de significados mediante la práctica, pues son los propios individuos quienes van creando una manera de comprender, por ello los que se estrenan en el uso del código piden explicaciones para ocasiones futuras; una situación comunicativa que debe ser fundamentada teóricamente para que la ciencia del lenguaje actualice su epistemología.

En relación con lo referido en líneas anteriores, Eco apuntaba: La serie de aclaraciones que circunscriben, en un movimiento sin fin, las unidades culturales de una sociedad (y que siempre se manifiestan en forma de significantes que la denotan) es la cadena de lo que Sanders Peirce llamaba interpretantes (Eco, 1986); de modo que los interpretantes integran los semas de las unidades culturales, así como la materialidad que en la cadena sintagmática pone en contraste los signos, una operación que exige del intérprete sagacidad y experiencia sígnica.

Basado en tales realidades Charles Sanders Pierce creó su concepción triádica: signo, objeto y representante, para él, un Signo está esencialmente en una relación triádica, con su Objeto que lo determina, y con su Interpretante que es determinado por él. En su relación con el Objeto, el Signo es pasivo; es decir, su correspondencia con el Objeto es provocada por un efecto sobre el signo, permaneciendo el Objeto sin afectación. Por otra parte, en su relación con el interpretante el signo es activo, determinando al interpretante sin ser él mismo afectado..." (Peirce, 1906).

Como se advierte hay una migración de la importancia de la representación en abstracto al papel de la mediación específica; de modo que el análisis del interpretante es una reflexión sobre los tipos de mediación que acontecen en la comunicación, pues si el signo determina al interpretante, la producción de signos en cuanto acto de creación de significados a través de unidades culturales, indica que hay un productor con un repertorio de conocimientos que conviene conocer para explicar su proceso productivo de signos.

Por otro lado, existe una mediación activa del interpretante con el objeto, pues realiza una función entre el signo y el objeto. Esa función incrementa la capacidad del Signo para representar al Objeto; y, a su vez, incrementa la capacidad del Objeto para determinar al Signo, hechos que al ser evaluados permiten definir los tipos de interpretante o significación:

...en la "interpretación" de un signo debemos distinguir uno Inmediato y uno Dinámico, como hicimos con los Objetos Inmediato y Dinámico. Pero también debemos observar que, ciertamente hay una tercera clase de Interpretante, al que llamo Interpretante Final, porque es ese que al final resultaría ser la verdadera interpretación, si se llevara tan lejos el tratamiento del tema como para alcanzar una opinión definitiva (Carta a William James, febrero de 1909).

En posesión de esa información es posible entonces conocer el alcance de la mediación del signo y su validez, incluso en ausencia del intérprete (Eco, 1986). Ese conocimiento permitiría a su vez determinar los significados producidos en la mente del intérprete y con ello el pensamiento que desarrolla el sujeto en la actualidad, sus visiones y metas.

La interpretación hecha por Eco de la teoría pragmático mediadora de Sanders Peirce constituye una explicación fundamentada para la investigación presente, pues al señalar que el interpretante es otra representación que se refiere al mismo objeto (Ídem), va a definir como el interpretante es resultado de un sistema de signos, con ello se puede conocer el repertorio semántico del productor de signos y a la vez su cultura. Eco propone una lógica al precisar que para determinar lo que es el interpretante de un signo, hay que denominarlo con otro signo, el cual a su vez tiene un interpretante denominable por otro signo (Ídem), esta fórmula es la esencia de la explicación.

3.1.2. La mediación tecnológica en la sociolingüística

La tecnología y los seres humanos, como se ha precisado anteriormente, en cada etapa han creado y utilizado conocimientos y herramientas para facilitar los dos procesos básicos que engendran el desarrollo, estos son el trabajo y la comunicación. El nivel económico y social de cada época determina la forma, alcance y efectividad de los conocimientos y herramientas disponibles, sin embargo, estos últimos también influyen en la forma en que

los hombres y mujeres se relacionan. Es decir, existe una relación bidireccional de influencia entre las innovaciones tecnológicas y la cultura en cada sociedad, en cada etapa histórica y la forma en que las personas se expresan.

Se entiende por tecnología el «conjunto de conocimientos específicos y procesos para transformar la realidad y resolver algún problema» (Casalet, 1998, pág. 7). Esta definición es más amplia que la sinonimia que ordinariamente se establece entre herramientas y tecnología. Las herramientas en realidad no son más que insumos necesarios para el adecuado desarrollo de un proceso determinado. En este sentido se puede afirmar que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) es un conjunto de procesos y conocimientos que se desarrollan dentro de los marcos de un campo de actuación específico, la comunicación. Por tanto, los conceptos de TIC no se refieren únicamente a los equipos y artefactos que se utilizan con un fin comunicativo.

Según la acotación que se citara de Rebeca Yáñez y Pablo Villatoro en páginas anteriores sobre las Tecnologías de la Información y la Comunicación como sistemas tecnológicos es una perspectiva incompleta, pues resulta un requisito esclarecer la historia científico-práctica del fenómeno TIC. En ocasiones se establece incorrectamente como punto de partida, en la carrera por el desarrollo de las TIC el año 1969, cuando se logra el establecimiento del primer enlace entre máquinas computadoras en Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) y Stanford. Esta aseveración, sin embargo, es incorrecta. Es en este momento en que las herramientas disponibles permiten la interconexión entre máquinas, pero con anterioridad se había teorizado abundantemente con esta situación, así como sobre el impacto sobre la humanidad que tendría vivir en una sociedad en red.

Los pioneros de la revolución tecnológica ocurrida en el campo de la comunicación comienzan su trabajo en el siglo XIX. Los historiadores dedicados al estudio de la evolución de la informática moderna reconocen a Ada Lovelace (Hollings, Martin y Rice, 2017)

como la primera programadora informática del mundo. Su aporte al desarrollo de la informática la realizó al colaborar con el matemático inglés Charles Babbage, quien se encontraba desarrollando una “máquina analítica” y necesitaba dotarla de un conjunto de instrucciones para que la misma realizará su función de cálculo. Ada tenía grandes dotes como matemática y una enorme curiosidad por el funcionamiento de las máquinas, lo que la llevó a interesarse en el proyecto. El programa pionero que creó Ada posibilitaba calcular, en forma semiautomática, los números de Bernoulli, que es una sucesión de números racionales que los relacionan entre sí con ciertas propiedades complejas.

Con la aparición de una serie de innovaciones disruptivas o incrementales se favorecieron las TIC, las cuales inicialmente fueron desarrolladas para su uso en centros académicos y militares, posteriormente se extendieron a nivel social, cambiando totalmente los paradigmas comunicacionales existentes hasta ese momento. Este desarrollo creó las condiciones para la formulación del término Sociedad del Conocimiento (Drucker, 1969; 1993); son sistemas sociales en los que las relaciones sociales, culturales y económicas están mediatisadas por un alto grado de penetración de las TIC. Dichas tecnologías impactan no solo en la forma en que las personas se relacionan, saltándose las barreras temporales y espaciales, sino en los diferentes discursos que se articulan socialmente.

La concepción sociedad de conocimiento tiene como uno de sus principales principios, la capacidad de las personas para crear, distribuir y consumir conocimientos de forma libre. En este sentido las redes sociales digitales y las plataformas interactivas juegan un papel fundamental.

El término conocimiento es asumido en el texto como el proceso de creación de saberes basado en el conocimiento explícito y el conocimiento tácito (Nonaka y Takeuchi, 1995). Es decir, un conjunto de información almacenada mediante la experiencia o el aprendizaje que puede ser distinguida por su proceso de transmisión ya que

algunos consideran el conocimiento localizado en agentes, personas, organizaciones. Tal visión determina que las tecnologías de la información y la comunicación sólo permitirían almacenar y distribuir conocimiento explícito. Un proceso que conduce a comprender el papel de las TIC ampliando el rango de lo que se puede considerar como conocimiento explícito ya que algunos conocimientos tácitos han pasado a ser conocimiento explícito gracias a las posibilidades que ofrecen las redes de comunicación, los archivos multimedia y las tecnologías audiovisuales.

Precisamente la función principal de las redes sociales digitales es que las personas puedan compartir sus conocimientos de una forma más eficiente. Si bien el concepto de redes sociales no se limita a las plataformas informáticas, pues una red social es todo conjunto de personas, grupos, instituciones o comunidades que se vinculan y comparten objetivos e intereses comunes, es cierto que la popularización del término ha estado asociada al desarrollo de plataformas que permiten interacciones entre iguales. Las redes sociales digitales pueden tipificarse atendiendo a varios elementos, o características, sin embargo, una de las clasificaciones más extendidas es la que divide estas plataformas en verticales y horizontales. Las verticales son “aquellas que agrupan a usuarios en torno a una temática específica, en oposición a las horizontales como Twitter, donde tienen cabida todo tipo de contenidos e intereses” (IMF International Business School, 2017).

Wasap es una plataforma de transmisión de mensajería instantánea, pero funciona también como red social, pues permite la interacción tanto de individuo a individuo como entre grupos, organizaciones o comunidades que se nuclean en relación a intereses o actividades compartidas. Según la clasificación mencionada, se puede tipificar como una red social horizontal, ya que las interacciones que se establecen entre usuarios no están subordinadas a una temática específica establecida a priori por los creadores de la plataforma. Como aplicación para teléfonos inteligentes permite intercambiar de forma instantánea mensajes utilizando la conexión a internet

del equipo. El servicio que ofrece la plataforma permite compartir mensajes de texto, imágenes, emoticones, memes, notas de audio y video con los usuarios de la libreta de contacto del teléfono, y que cuenten con el mismo servicio habilitado. En Wasap es posible la creación de grupos, o listas de difusión para hacer llegar uno o varios mensajes a varias personas.

Una de las particularidades de las redes sociales de diverso tipo es que a menudo sus usuarios desarrollan modos específicos de comunicación, mediados por las características y posibilidades que brinda la plataforma. Evidentemente los mensajes que se difunden, tanto en forma como contenido, a través de YouTube, Twitter, WordPress y Wasap van a diferir entre sí de forma significativa. Se puede afirmar que la particularización de las prácticas discursivas que los usuarios llevan a cabo en cada una de estas plataformas, están mediadas no solo por las características personológicas y sociales de los integrantes de los grupos o comunidades, sino también por las posibilidades tecnológicas del espacio digital de encuentro.

Es imprescindible clarificar un término que se utilizan frecuentemente en Wasap y que explica los argumentos de su uso: los emoticonos: El término es el plural de emoticón, un neologismo producto de la fusión de las palabras emoción e icono (Sampietro, 2016, p. 274). A ese signo se adicionó luego una amplia gama de pequeñas imágenes que representaban gran variedad de gestos llamados emoji, cuya esencia se puede sintetizar en el hecho que un consorcio (Unicode) se encarga del diseño y estandarización del emoji, consorcio que produce una variedad de emoticonos o emoji representativos de gestualidades, objetos, elemento y muchos otros signos.

El salto a la popularidad ocurrió cuando Apple incluyó los emoticonos en su sistema operativo, permitiendo que los usuarios nativos de los iPhone, los tuvieran disponibles para su uso en la mensajería. Pronto otros proveedores de sistemas operativos, así como de plataformas interactivas al estilo Wasap los asumieron, e incluso comenzaron a crear sus propios emoticonos. Los

usuarios hacen un uso cada vez más creativo de las posibilidades comunicativas que brinda la plataforma, al elegirla para el envío de información en diversos formatos lo cual resulta una hibridación del proceso verbal con sistemas semióticos alternativos, modo de articulación denominado multimodalidad según define Hernández (2001). Tal visión adiciona las aportaciones de la relación sistema verbal-sistema semiótico en los sujetos en su encuentro con el texto (Gladic y Cautín-Epifani, 2016). De ello resulta una situación en la cual los sujetos habilitan comportamientos plurales en base a su perspectiva creativa en lo discursivo.

La multimodalidad ha incorporado un modelo de estudio donde se colocan diversos tipos de relaciones:

- aspectos materiales y visuales de la comunicación
- reconfiguración de significados nuevos
- imagen y texto escrito
- discurso y mediación tecnológica

De ellos el presente libro ha elegido la reconfiguración de significados mediante la concepción del interpretante.

3.2. Consideraciones generales sobre identidad y diferencias en la reconfiguración de significados. Principios de las variaciones lingüísticas de los estudiantes de la carrera Idioma Inglés de la Universidad Técnica de Cotopaxi en WhatsApp.

Para Escoriza (2002, p. 155) las investigaciones sociolingüísticas cuando se realiza en el nivel sintáctico delimitan las expresiones equivalentes de una unidad significativa. Esta perspectiva exigió identificar claramente en los estudiantes de Inglés de la Universidad Técnica de Cotopaxi, cuándo los usos lingüísticos en Wasap obedecen a una identidad común. Para resolver esta cuestión se requiere caracterizar la identidad de expresiones sintácticas; según Escoriza, tal operación conduce al significado para justificar identidad o diferencias en las variantes. Esa aspiración

se posibilitó, en distintos hablantes de una comunidad de habla, con la identificación del nexo que mantienen con los factores sociales en la realización de variantes (Serrano, 1999, p. 39), tal realización, Labov y Weiner (Citados por Pottier, p. 175) la sintetizan como una equivalencia lógica entre expresiones diferentes (1977). Una percepción que el pragmatismo semiótico define cual interpretante determinado por el signo, pero que a la vez despliega una mediación activa con el objeto en la interpretación. La mediación activa con el objeto constituye la producción de semas objetuales desde variables sociolingüísticas como la edad, ocupación, nivel de instrucción, y la red social de los informantes (en el trabajo, los estudios, la vecindad, tiempo de ocio y grupo social), nivel de contacto: activo; contacto pasivo, relacionado con los medios.

La investigación de la mediación activa requiere preguntar cuál es el punto de vista desde donde considerar que el interpretante como fenómeno lingüístico se identifica como variación; esa concepción constituye un instrumento relativista que facilita su medición al establecer cuáles son sus vínculos con la norma. Para lograrlo es una condición asumir una postura del significado desde la norma. Nora Mugica sintetiza este hecho en la fórmula: *tensión norma-variación lingüística- sintaxis*.

Operación interpretativa que permite obtener una explicación de la tensión mediante el uso; tensión que es posible ilustrar con los interpretantes que genera la sintaxis apreciada como uso del lenguaje. Dicha interpretación se basa en la concepción de norma cual codificación social, que reúne las realizaciones virtuales o potenciales de una lengua, que tendrán luego su expresión concreta en las realizaciones del hablante (Mugica, 2007, p. 4). Los interpretantes serán, entonces, las trasgresiones de las costumbres con una perspectiva de la inestabilidad.

Esa tensión tiene en el ámbito lexical varios efectos que el texto presente intenta dar cuenta; así siguiendo a Mugica puede identificarse en la enseñanza, frente a una tendencia a la

estandarización, idas y venidas en la práctica lingüística. Dinámica que obliga a realizar una lectura desde la norma y otra desde las variaciones. En este ámbito si bien es apreciable un rasgo identificador común, los estudiosos aprecian además la existencia de una modificación del significado (Butragueño, 2000; Mugica, 2007), ante esta problemática otros proponen un recurso metodológico que resulta muy racional: exigir una frecuencia de uso generalizada para considerar un elemento como unidad lingüística o invariante; caso en que cumpliría con propiedad, la función comunicativa propia de dichas unidades (Escoriza, 2002, p. 196). Este autor señala en el léxico como principios de mayor incidencia:

- a) Las maneras como los seres humanos conceptualizan las experiencias del mundo, la realidad, sobre todo de los objetos y acciones;
- b) El arrastre de la tradición cultural que queda plasmada en cada lengua,
- c) Los cambios que se van produciendo en la sociedad, cambios, por ejemplo, en el orden tecnológico, que exigen la creación de nuevos vocablos para designar nuevos objetos, nuevas acciones,
- d) Las creaciones de léxico por derivación, transitorias y también, de carácter local (2002, p. 19-20), entre otras.

Al respecto conviene ilustrar casos de variaciones lingüísticas muy estables en Ecuador debido a factores que los definen como dialectos específicos al interior del país influidos por elementos contextuales y sociales. Pueden mencionarse como ejemplos:

1. Camella/ Trabajar/laborar
2. Muchacho/ guagua/wawa
3. Cholo/ mestizo/hombre de ciudad
4. Agachaditos/comida rápida
5. Longo/indio
6. Ruco/dormir
7. Cachar/ entender

8. Ñaño/ hermano.
9. Cacho/ cuerno/ chiste.
10. Chumar/beber licores/ emborracharse.

En la relación de signos presentada el primer lexema constituye la variación más estable en el uso. Esas derivaciones han surgido de las variadas fuentes que tributan a la lengua nacional y están distribuidas en tres zonas: Costa, Sierra y Amazonía; en tales regiones se ubican dialectos específicos:

Costa: Cha'palaa, Awapit, Tsafiqui, Eperapedede

Sierra: Kichwa

Amazonía: Waotdedeo, Shuar, A'ingae, Kichwa, Achuar y Paikoka.

Esos dialectos incorporan variantes significativas al español que se emplea en el país. Es importante señalar que estas variantes no se aprecian con la misma estabilidad en las diferentes regiones ya que su carácter cultural establece una pertinencia que dimensiona dicha estabilidad; la razón que explica esto la desarrolla Elisabeth Mauder (2000) cuando precisa que es necesario como primer paso definir el contenido de las formas para evitar la circularidad de argumentar que los contextos culturales determinan el contenido y a la vez interpretar el contexto, y el proceso de categorización de las formas lexicales (226), por ello propone delimitar la interpretación del contenido y como segundo paso investigar las influencias socioculturales en la categorización para explicar la variación lingüística.

3.2.1. Metodología del análisis

La encuesta aplicada y parcialmente vista abarcó a 156 estudiantes determinados como muestra eliciteda. La complejidad del estudio sociolingüístico obliga a utilizar muestras representativas para efectuar las comprensiones hermenéuticas. Se eligió entonces la muestra declarada de estudiantes (sujetos-tipos) y con el consentimiento informado, mediante el procedimiento de muestreo

no probabilístico por haber aceptado participar en la investigación. La distribución por edades es de 18 a 25 años (Gráfico 1).

Como aspecto adicional para caracterizar la muestra, se incluyó la presencia de género (Gráfico 2). Algo más de la mitad de la muestra son hombres. Las unidades de análisis determinadas fueron las unidades culturales que utilizaron en sus discursos tanto en entrevistas como en encuestas, vistas como serie de interpretantes jerarquizados desde la estabilidad en el uso como signo de confianza del código lingüístico.

En las preguntas se definieron como variables:

- La demanda de signos con sentidos originales
- La mediación activa del interpretante
- Plataforma Wasap p ante la capacidad del signo
- Wasap y la capacidad del objeto
- El desarrollo del pensamiento en los impactos discursivos

Las respuestas de los estudiantes fueron valoradas en este capítulo como reacciones semánticas donde construyen signos y series de interpretante cual apelación del receptor a las sugerencias textuales que la lectura de las preguntas permite. El español que se utiliza en el país refleja el proceso de generación de contactos con lenguas amerindias como el quechua, expresión de prestaciones léxicas y simbiosis culturales.

Para una mejor identificación de los resultados fueron creados diferentes grupos con variantes de contenido los cuales configuraban listas de categorías oracionales: construcción nominal y de subordinación sustantiva, construcción de subordinaciones relativas y construcción verbal como taxonomía de interpretantes. Con ellos se pudo visualizar en los contextos la semiosis infinita que daban lugar a las series de interpretantes. Esta organización de resultados permitió mostrar la convicción con que utilizan en Wasap las variaciones léxicas y presentar una valoración científica que

caracteriza una franja de la comunidad universitaria de Cotopaxi.

3.2.2. Resultados generales del acercamiento a las series de interpretantes en el discurso estudiantil.

De manera general la estabilidad se manifiesta en la utilización de sinónimos que funcionan como argumentaciones del significado básico de los signos y que a su vez amplían los sentidos. En el caso en estudio se visualizan expresiones sintácticas con una identidad común: "*Normalmente me refiero a mis compañeros o amigos como guambras*".

El significado de los sustantivos compañero y amigo tienen como fondo común que realiza alguna cosa juntos; la palabra guambra, según el Diccionario de kichwa y castellano, publicado por el Ministerio de Educación para las escuelas bilingües en el año 2009, se registra con el asiento: wamra [wamra, waŋra, wambra, warma], con el significado: "adjetivo, adolescente. Muchacho" (p. 151). De este modo incorpora que los compañeros de estos estudiantes son muchachos o adolescentes, sentido que agrega el término procedente del kichwa, lengua amerindia que se habla en diversos dialectos en Ecuador. En el listado conformado por construcciones nominales y de subordinación sustantiva, la estructura que constituyen sustantivos en series es apelada en extremo, lo cual indica la frecuencia de uso de sustantivos para ilustrar significados, con ello a la vez, es visible la dinámica que incorpora nuevos significados asociados a los más conocidos. En los ejemplos siguientes se advierte esa conclusión:

- Utiliza *gitfs, stickers, emoticonos*/
- Aumento de *emoji* como forma de expresión/
- A través de *emoji*, contracciones o iniciales.

En el caso anterior el término *emoji* es un interpretante de la denominación de los emoticonos; este comportamiento discursivo en otra informante se torna como un representamen cuando

afirma que el *emoji* mantiene un fondo común con los signos: *contracciones o iniciales*, hecho que da lugar a semiosis infinita o series de interpretantes.

Otra manera en que se manifiesta esta tensión con la norma se da en la construcción testimonial siguiente:

- A través de la configuración del celular/
- Utilizando el corrector del dispositivo/
- Utilizando el autotraductor

La respuesta que brinda el encuestado a la pregunta sobre el modo de modificar las palabras, es explicada mediante una semiosis que se funda en una aplicación que emplea el celular vista como corrector, éste resulta ser luego para otro informante un autotraductor. La estabilidad se la otorgan con la idea del comportamiento intrínseco.

Para elevar la capacidad del signo mediante los interpretantes, se suelen utilizar en la actualidad procedimientos productivos en el significante; así los sujetos estudiados cuando se les pregunta la manera en que hacen cambios en el léxico en aras de novedad, expresan:

- Menos escritura/
- Utilizo palabras abreviadas/
- Reemplazo algunas palabras: ok, "Q", dnd, xq/
- Palabras entrecortadas/
- Haciendo abreviaturas /-Abreviaturas de palabras/ Palabras cortas

Para ellos el concepto “abreviatura” ha requerido una innovación y cada uno tiene una versión en cada palabra, obviando la forma tradicional de abbreviar los signos.

Se identifican asimismo construcciones que irrespetan la norma reconocida y aspiran a expresar su idea de manera original:

- Para decir algo en énfasis.
- Expresiones mediante las emociones sentimentales.
- Mediante un sin número de coloquialismos.

Esos casos demuestran que cada cual tiene su dialecto de donde emergen los regiolectos, y los sociolectos; estos ejemplos revelan un uso local y metafórico que prefiere suponer “*en énfasis*” en lugar de “*con énfasis*” que corresponde a una jerga culta. La elección del tipo de preposición es un indicador de un nivel de estructura social y una aspiración de originalidad; al respecto Pottier afirma que los discursos se realizan a partir (...), de un núcleo de competencia lingüística que compartimos todos, que hace que los entendamos (1992) esa capacidad del signo representado por el cambio de preposición ilustra que los hablantes interrogados tienen una intención de originalidad frente a una encuesta que aplican los profesores de lengua que le imparten conocimientos sociolingüísticos, a lo cual puede adicionarse que constituye una variación léxico-semántica que tensiona la norma.

El ejemplo citado indica la existencia de un dialecto donde la construcción reiterativa es norma. Los casos vistos revelan una colocación de semejanzas que resulta singular en el caso “*Expresar emociones sentimentales*” donde el hablante desea plantear la dimensión del significado que intenta trasmitir para alcanzar, mediante su apelación, una reacción consecuente; este modo de apelación es apreciable en giros como “*te quiero, me conmoviste, estoy triste*” dotado de una carga significativa en tanto subsistema válido cuando, según Rosenblat, funcione bien y corresponda a un medio de comunicación dentro de una comunidad determinada (1967).

La idea posee una diversidad que favorece su comprensibilidad. En el tipo de construcción formada por oraciones de relativo hay pocos intentos de producción de novedades sígnicas, solo en una oportunidad se intenta al expresar: “*la interacción con el medio que me estoy rodeando*”, en esa estructura léxica hay una tensión con

la norma gramatical donde la subordinada de relativo aporta una calificación temporal al sustantivo que califica operando en lugar de función adjetiva, una verbal.

En cuanto a las construcciones verbales utilizadas la interrogante planteada en la encuesta referida al impacto de las variaciones lingüísticas en el proceso del pensamiento, da lugar a interesantes reacciones significativas que tensionan la norma, revelan la estabilidad de algunos fondos significativos, generan nuevos interpretantes y semiosis infinitas. Así se localiza una variedad idiomática que permite hablar de normas básicas que caracterizan el habla ejemplar y prestigiosa de cada ámbito hispánico (Pottier, 1992); se trata entonces de identificar formas de expresión donde manifiesten afinidades emocionales del español andino.

Tal comprensión la sustentan en el uso de una sintaxis que revele la expresión de ideas renovadoras: «Con el uso de esta red social se puede transformar la lingüística porque una conversación se utiliza las abreviaciones de algunas palabras o escribimos como se supone que la otra persona entiende».

En la oración es iterativo el uso del pronombre reflexivo "se" para dotar de impersonalidad la respuesta; el término "abreviaciones" en lugar de abreviaturas resulta más preciso para decir que el uso de Wasap demanda constantes palabras cortadas para que el chat sea efectivo. Además, está declarado el principio generatriz: escribir desde la suposición del destinatario lo cual indica que los mensajes están redactados para articular un chat.

La insistencia en una actitud crítica hacia las tensiones y variaciones de la norma indica la existencia de un nivel elevado de sujetos ubicados en una postura conservadora que rechaza esas variaciones:

- Se pierde la cultura de hablar
- Influye negativamente porque hay cambios lingüísticos y porque no se conoce a las personas a través de la red social.

- No se puede comunicar de manera culta.
- Falta de interés por la lectura.
- Mensajes distorsionados.
- Olvidamos la Ortografía y el buen uso de la gramática
- Influye en tener mala ortografía que existe en las redes sociales.
- Se quita el interés personal por cualquier situación lo resuelven por este medio. -Manera correcta de escribir, causa daños graves a los niños que recién empieza.

Las numerosas críticas evidencian el impacto que tales innovaciones producen y la frecuencia de cambios semánticos que permiten proponer la existencia de una norma nacional donde la jerga especializada de los jóvenes está definiendo la diferencia e identidad con esos giros. Esa afinidad la declaran otros sujetos quienes afirman:

- En mi caso creo que influye de manera positiva ya que facilita la comunicación entre personas.
- Influye mucho porque al momento de escribir un texto transformamos palabras que vamos aprendiendo.
- Adaptarse al nuevo mundo, nuevas tecnologías acostumbrarse a las ideas diarias de la tecnología.
- Ayuda a utilizar la tecnología.

Conclusiones del capítulo

En los argumentos que explican los discursos empleados como mensajería instantánea se percibe que los interpretantes aportan una alta dimensión comunicativa; acortan la distancia entre el conocimiento lingüístico y su práctica; son modos de incorporación de los avances tecnológicos en materia de lenguaje indicativos de otra realidad comunicativa. Realidad que establece la necesidad de introducir con sistematicidad en las clases de lengua, la dimensión social para que sea mejor estudiada y enseñada cada vez como una mediación de relación entre personas que condiciona los discursos.

Capítulo IV

Sociolingüística, WasApp y Didáctica. Algunos comentarios epistémicos y metodológicos

El texto que se presenta propone una relación triádica entre la sociolingüística, wasap y la didáctica, especificada en este caso con el inglés. El fundamento de tal relación es preciso localizarlo en la hipótesis de la importancia de los interlocutores porque determinan la mayor o menor corrección del mensaje y esa capacidad es una oportunidad didáctica para los docentes reconocida como aprendizaje móvil.

Esta intención advierte que urge arribar a la comprensión del uso pragmático de la lengua desde la visión de la posibilidad de disminuir la distancia entre la enseñanza de la gramática normativa y el empleo del discurso en la comunicación cotidiana.

Los jóvenes en su rol de interlocutores se ven obligados a asumir un código de base común y donde puedan enriquecer el interpretante; desde la aceptabilidad de Chomsky quedó establecido el acuerdo entre sujetos como principio para la comprensión, sin embargo, el desafío actual es trascender los significados establecidos sustentándolo en una posibilidad de realización de la sintaxis y la fonología que revele una competencia-conocimiento de la lengua por el hablante- oyente (Escoriza, 2002). Ese uso real del lenguaje representa la construcción de un discurso mediante la conjunción de voz, imagen, texto e íconos generatriz de un estilo apropiado al grupo social.

El mensaje en wasap con los elementos referidos ha sido conceptualizado como textismo, una escritura basada en mensajes breves en los dispositivos digitales (Cremades, Maqueda y Onieva, 2016). La ventaja que estos autores aprecian en la ausencia de límites para los caracteres ni costo económico es un determinante de la diversidad comunicativa en Wasap. Una amplitud contextual que ha obligado a la generación de una epistemología (escritura digital síncrona o ideofonemática, entre otras) que demanda

procedimientos metodológicos para el análisis de la lengua oral que superen la tradicional enseñanza gramatical; en la actualidad dispositivo y conexión, mensajes en tiempo real, grafías simplificadas se incorporan a una intención semiótica donde emoticonos, juegos ortotipográficos y repeticiones de letras son empleadas para marcar la emotividad o expresividad del hablante (Cassany, 2015, p. 17), las cuales requieren mayor espacio en las metodologías del saber pedagógico.

La demostración alcanzada con esta plataforma, constituye a su vez la revelación de amplias posibilidades de mayor conocimiento que eleva su comunicación con pares y facilita la creatividad que supone la interpretación de los signos al aportar índices, íconos y símbolos que facilitan las reglas de comprensión, es decir el proceso de inferencias. Este nivel de pensamiento opera mediante procesos psicológicos para el procesamiento del texto actualizando sus macroestructuras, es decir los atributos socioculturales y guiones que desempeñan en la interpretación.

Ese proceso es el que se evidenció en las entrevistas y encuesta aplicada a los estudiantes de inglés, cuya situación comunicativa generaba un consumo de sentido donde el mensaje era el punto de pasaje de la circulación social de las significaciones; esa práctica se extendía no solo a las actividades personales como los amigos y los afectos que en su mayoría eran de carácter informal, sino también incluían estudio y trabajos, o sea las de carácter formal. Resulta así una forma de vida donde la tecnología va modificando cada aspecto personal y cultural de los seres humanos.

Al irrumpir la tecnología en la clase se han producido brechas e interrogantes que condujeron a estudios donde se detectaron:

1. Que potencia las destrezas comunicativas de los estudiantes,
2. Que los jóvenes de hoy día escriben más a menudo que ninguna otra generación anterior.
3. Que con el uso de las plataformas se mejoraba muy

notablemente en vocabulario (Alsaleem, 2014).

De esas conclusiones se derivaron propuestas a incorporar al saber pedagógico:

- el uso de la aplicación fuera del aula mediante entorno motivador y lúdico, trabajo en tiempo y contexto real, respuestas espontáneas, socialización, comodidad, contacto permanente con la lengua, interacción y cohesión grupal,
- la escritura digital ubicua es un fenómeno comunicativo de tal magnitud y con muchas posibilidades,
- la nueva alfabetización digital necesaria con los dispositivos móviles como teléfonos inteligentes y tabletas,
- usos didácticos de WhatsApp: debates, tanto en grupos pequeños como grandes, lanzamiento de ideas para la reflexión y la crítica, aclaración de dudas y consulta a los estudiantes sobre actividades y temas de su interés.

Los consumos de sentido y los espacios pedagógicos que genera Wasap han convertido a los sujetos en productores mediante un proceso donde la creación de contenido no cumplía reglas pre-establecidas y rígidas, sino que era moldeable y cambiante cada minuto. Esas transformaciones fueron apreciadas en la generación millennials en el uso tecnológico, convertidos en dispositivos adecuados a su necesidad digital con mayores ventajas.

4.1. Estrategias discursivas para diseminar significados desde la sociolingüística en Wasap

La práctica discursiva, en la mensajería instantánea a través de Wasap y los significados que producen en su entorno social desplegó dinámicas del lenguaje, sobre todo en este rango etario de 18 a 25 años procedente del área urbana de Cotopaxi. Resultados que coinciden con los encontrados por Prensky (2010) en estudiantes de tres paralelos de la carrera de inglés de la ciudad de Latacunga,

Ecuador; lo cual reafirmó que: los modos de representación de los interpretantes están determinados por el contexto urbano con gran significatividad propio del contexto actual, y, la estimación de emoticones en la comunicación soportada en la intencionalidad de la coherencia que según Van-Dijk (2006) opera en la estructura global del significado, al declararse como residente de zona urbana. La utilización de modelos de muestras por colaboradores voluntarios anónimos (Cantamutto, 2013) resulta una vía para la obtención de muestras amplias en un sector comunicativo. En tales investigaciones emerge que la recolección y fijación de muestras de lengua constituye un reto ya que como cuestión clave la naturaleza de los datos se erige en un problema complejo y rico de alcanzar. Los autores de esos estudios señalan como el carácter multimodal del discurso digital (Jewitt, 2009; Howard y Parks, 2012; Herring, 2015) y la particular temporalidad que deriva de la mediación (Vela, 2011; Vela y Jiménez, 2011) dificulta el establecimiento de corpus de datos.

Las nuevas plataformas, los canales, modelos, productos que no solo han traído novedosas formas de interactuar, y ampliado el diapasón de impacto de las personas convertidas hoy en influencer, sino que, además, están produciendo cambios progresivos en los significados y con ello modificaciones significativas en el idioma son mecanismos productores de datos. Esa maquinaria significativa demanda una especialización estadística y cualitativa para poder arribar a conclusiones trascendentales en la investigación de los textos.

¿En qué medida la naturaleza de los datos, que resultan de las interacciones digitales constituye una limitación para el analista del discurso o una vía para el desarrollo metodológico propio de la disciplina? La respuesta se ha puesto en manos de disciplinas diversas donde se destaca el análisis del discurso. Como perspectiva metodológica esa modalidad de análisis sugiere una riqueza de ámbitos que sintetizan Urra, Muñoz y Peña:

...el análisis del discurso tratará de incluir una relación entre

texto y contexto, y su analista estará interesado en averiguar los efectos constructivos del discurso (...), y explorará como fueron creados inicialmente las ideas y objetos producidos socialmente (en textos) que habitan el mundo (*la realidad*), y como ellos son mantenidos y apoyados en un lugar en el tiempo (*el contexto*) (2013).

David Cortez (2011) explora la forma en que concepciones como "Buen Vivir" y "desarrollo", son entendidos como prácticas discursivas de la política y con ello se visionan cual argumentación contrapuesta, que viabilizan prácticas de actuación de actores de la sociedad ecuatoriana en post de su empoderamiento (ídem); un análisis que se ubica en el uso de tecnicismos como argumento de autoridad, postura que no se manifiesta en la mensajería instantánea donde proliferan las manifestaciones íntimas y no de la esfera pública.

La sociolingüística presentada en el libro muestra que la práctica es reveladora de variaciones lingüísticas producto a la globalización y a las tecnologías de información; esta ciencia ha modificado las explicaciones de los atributos sociales y da mayor relevancia a factores sociológicos como los contextuales significativos. Así resultan realidades que permiten fundamentar una relación directa entre tales variables y las maneras de expresión; la nueva realidad global pone en cuestionamiento las posturas teóricas que explican, de una manera absoluta, los fundamentos socioculturales presentes en los comportamientos discursivos de los estudiantes y las variaciones que producen en su lenguaje.

La semiosis infinita replantea las relaciones del signo con su objeto e interpretante en escenarios multitareas que los nativos digitales deben desempeñar para validar las ideas de Eco (1976) sobre "la circularidad como condición normal para el proceso de significación" (p. 118). El estudio demuestra que dicha semiosis se caracteriza por el empleo de interpretantes soportados en lenguaje simbólico y original tanto en la cotidianeidad como en lexías que configuran la jerga y constitutivo de un modelo de discurso de los

jóvenes, cuyas diferencias de género se visualizan en insinuaciones emotivas con desenfado de lo masculino, mientras las féminas asumen en códigos comunes el tema afectivo y de un movimiento hacia la audacia en la interacción comunicativa.

Los interpretantes se orientan por reglas dirigidas a una renovación caracterizada por la fusión de textos e imágenes que reiteran mayor sensibilidad mediante el acercamiento del lenguaje escrito al oral, expresando ideas camufladas, el reemplazo y síntesis significante preferentemente de consonantes sin vocales, cambios lexicales a través de incitaciones a otros significados y la brevedad mediante gitfs, stickers y/o emoticones, cual signos de ideas concretas.

Las variaciones vistas construyen series de interpretantes a partir de sustantivos, símbolos visuales, construcciones morfosintácticas y el uso de marcadores discursivos empleados como modalidades de producción; resultó interesante el acercamiento de palabras a los sonidos mediante la elipsis de fonemas. Estas categorías resultan las de mayor novedad y riqueza semántica donde la semiosis infinita de interpretante en interacción con el representamen da lugar al enriquecimiento de la lengua, así como a cambios lingüísticos por procesos de asimilación y mimesis.

Los hechos estudiados demuestran la urgencia de otro método para el análisis discursivo y otro comportamiento del docente. Ese comportamiento incluye modificar las maneras de analizar el signo para situar la enseñanza superior en las corrientes modernas como es el caso de la semiótica. Como se demuestra ante las diversas perspectivas metodológicas para la enseñanza de una lengua extranjera, posibles desde las redes virtuales y específicamente a través de la aplicación WhatsApp. Las metódicas más eficaces son las basadas en la sociolingüística aplicadas desde ópticas sociosemióticas.

4.2 La semiosfera reformulando la cultura desde lo social en la clase de inglés como didáctica de reflexión y acción.

En el presente capítulo se parte de los comentarios hechos con antelación en el capítulo dos en torno al modo de vincular la enseñanza del inglés como lengua extranjera con los diferentes códigos que se han venido creando en Wasap por los estudiantes. Inicialmente es preciso traer a colación el concepto de las variaciones libres de la lengua y de los códigos que hemos visto ya reflejados en el Capítulo primero y luego su aplicación a través de las encuestas.

En las comunicaciones vía Wasap va generando una serie de leyes internas que se estructuran desde las diversas variantes aloculturales de los usuarios. De este modo se ha podido apreciar que dentro de un mismo grupo existen emoticones que varían en su posición y empleo, pues responden a proyecciones culturales propias del estatus geográfico de los usuarios de la red. Estos son aspectos que los docentes deben dominar antes de comenzar a organizar el proceso de enseñanza a través de las redes virtuales y específicamente de Wasap. Tales esencias se encierran también dentro del concepto variación tal y como se aborda por la sociolingüística para conocer las modificaciones que surgen en una lengua natural y en sus dialectos. Estas estructuras comunicativas que se generan dentro de los grupos forman parte de sus idiolectos y como tal, el docente debe tener dominio de las mismas.

Como se ha dicho con anterioridad la distinción entre variantes lingüísticas y variantes sociales permite hablar de variación lingüística y variación sociolingüística para separar los tipos de variación estudiados por las gramáticas que no están condicionados socialmente, de las variaciones producidas por el contexto en los hablantes y reconocidas como sociolingüísticas. Es en este momento donde entra a ser considerada la semiosfera desde la cual se generan las comunicaciones, aquellas de los estudiantes (téngase en cuenta estatus social, grupos étnicos, formación preliminar entre otros elementos que la caractericen) con los cuales el docente habrá de generar su flow comunicativo en la acción enseñanza aprendizaje.

El contexto social del estudiante, o los estudiantes, debe ser el factor principal a tomar en cuenta cuando se va a elaborar el contenido de la lección si tenemos en cuenta de que podrán existir enfoques variados y que al no ser presencial y no tener una acción – reacción inmediata pueden crearse ruidos comunicológicos semánticos y a su vez conceptuales. En este instante el docente acudirá a los conceptos de lo diatópico (recuérdese que trata sobre lo que está determinado por factores geográficos, explica; diacrónica por históricos) y la diastrática, como factor para determinar elementos de tipo sociocultural (Castillo, 2017)

Otro factor para la concepción del material didáctico, luego de conocer los factores anteriores y de haberse adentrado en las diversas estructuras que ofrecen las semiosferas estudiadas, se requiere acudir a la competencia lingüística de los estudiantes. Recuérdese que no todos tienen el mismo estrato social y que vamos a estar a distancia, factor que no va a permitir la interacción directa para evaluar este elemento. El docente debe tener una evaluación preliminar del dominio gramatical junto a los atributos socioculturales que exhiben los estudiantes.

Se ha dejado sentado algo que ya había sido comentado que, según Eco, la tríada de Sanders Peirce puede también aplicarse a fenómenos que no tengan emisor humano (p. 15). Esa reflexión se relaciona con el concepto de texto de la lingüística textual. El interpretante, su autonomía y determinación significativa son aspectos que el docente debe preparar en su material partiendo de las prácticas discursivas de sus futuros interlocutores, prácticas que habrá ido descubriendo a través de las encuestas y diferentes investigaciones realizadas para conocer la preparación de los estudiantes y a la vez concebir mejor el material que habrá de preparar. Cabría sembrar una duda en este instante: ¿Será el Wasap un medio solamente? Cuando llegue el mensaje de audio o audiovisual al estudiante la figura del emisor se materializa. Wasap sería una especie de reflejo del emisor y adquiere cierto poder de transferencia emocional en concordancia con la fuerza e intención

que sea trabajado el mensaje para poder generar los interpretantes necesarios.

La relación entre lo que es discursivo y lo que no lo es se modifica y pasa de ser un modelo específico a una posibilidad de estudio histórico de los usos del lenguaje bajo diversas circunstancias, sujetos y contextos. Estas prácticas no son inmutables, como se ha dicho antes son socioculturales; lo que indica que se van transformando con el contexto y con la producción y consumo de bienes humanos, sean estos subjetivos ideales o materiales y objetivos. De modo que el docente se verá obligado, si desea hacer su discurso actual, contemporáneo y atractivo, crear su sistema de memes y emoticones relacionados con los temas que habrá de trabajar en la docencia y de aquellos que sean solo para probaciones o desaprobaciones o sencillamente para cuando sea una interacción ocasional generada por lo que podría ser una simple interjección. Los memes y emoticones deben estar en función de los objetivos de la clase y de los contenidos que se tratarán y por ello algunos deben ser generales y otros especiales para determinadas ocasiones.

Otra posibilidad es la de readaptar o re contextualizar el empleo de algunos de los existentes y que puedan ser utilizados en el flow comunicativo sin que se produzcan rupturas. La esencia está en incorporar a la semiosfera estudiantil los recursos generados de interpretantes anterior y que no existan entropías comunicativas. Se debe tener en cuenta que la semiosfera es aquel espacio dentro del cual existe una cohesión y fuera del cual es prácticamente imposible realizar la semiosis.

La teoría peirciana por su trascendencia en mirar de nueva manera los elementos que hacen presencia en el signo resiste una aplicación en el momento de concebir una clase a través de un sistema no presencial como es el Wasap. La dinámica a asumir se explica a continuación.

Debe partir del signo para una mejor comprensión. Según Sanders

Peirce, un signo significa algo porque está *en lugar de* ese algo (Cf. p.41). Supongamos que buscamos en el diccionario la palabra *hombre*. Encontraremos una forma equivalente: *ser humano*, por ejemplo. Estos segundos términos representan *hombre* como representando la misma criatura bípeda, racional que la palabra "hombre" representa. Por acumulación de ejemplos llegaremos a la conclusión de que existe una representación que actúa por mediación. En otras palabras, los signos hacen algo más que reemplazar o sustituir a las cosas, sino que básicamente funcionan como factores en procesos de mediación (Peirce, 909)

O sea que, los signos desempeñan una función mediadora en el proceso de comunicación y a esta función mediadora Peirce la llama interpretante. Por lo que podemos observar que el interpretante de un signo es otro signo. Ese planteo implica la existencia de una cadena al infinito de los interpretantes, es decir, una semiosis ilimitada. La semiosis, en cuanto proceso significo, es un proceso de mediación. Los memes y emoticones a los que hemos hecho referencia deben convertirse en nuevos signos relacionales, o sea, generadores de nuevos interpretantes. La generación de interpretantes a través de signos debe verse, entonces como una cadena generativa como diría la gramática desarrollada por Noam Chomsky.

Cada interpretante es signo de su objeto, y, a su vez, requiere otro signo para su interpretación. Así se abre una cadena de signos interpretantes. Esta descripción subraya el aspecto formal del funcionamiento de los signos: un signo sólo significa dentro de un sistema operante de signos; significa sólo en virtud de que otros signos del mismo sistema significan algo. Esta cadena de interpretantes puede ser de distintos tipos: signos, definiciones, funciones proposicionales, signos de otro sistema, etc. Componen lo que Eco llama *unidades culturales* en su Semiótica general (p. 75).

La unidad cultural *hombre*, por ejemplo, en el marco de una sociedad determinada, consistiría en el conjunto de elementos que esa sociedad pone en relación con dicho término. El significado

global del término se da en relación con todos los elementos que una cultura tiene en conexión con aquél (Eco elimina el correlato extralingüístico, en tanto que, para el pragmatismo de Sanders Peirce, la referencia al objeto es básica).

Por tanto, el interpretante es la modificación producida en el pensamiento por un objeto cual referente del signo, pero la noción de pensamiento no debe entenderse en principio como fenómeno psicológico individual, sino que tiene que ver con el proceso discursivo que se da en el ámbito de la comunidad humana. Proceso que debe tener en cuenta el docente para poder generar sus contactos y lograr los objetivos gnoseológicos propuestos a través de sus clases.

4.3 Estrategias discursivas para diseminar significados desde la sociolingüística en Wasap.

En el proceso de planificación y creación del docente cuando concibe su clase, debe tener en cuenta qué enfoques utilizará y cuál será el mejor para un tema o situación determinada. En el Capítulo dos se hizo una descripción de diversos enfoques que se han empleado en la enseñanza del inglés como lengua extranjera, pues de ello debe el docente tomar lo que más útil le resulte para la reflexión de los alumnos en la clase y posterior comunicación y generación de interpretantes que respondan a sus objetivos pedagógicos y didácticos.

Para estas estrategias los autores proponemos partir de un ejemplo de lección desarrollada por Wasap en la enseñanza de español para hablantes de lengua inglesa. A nuestros intereses funciona, pues nos detendremos en las operaciones que se proponen en este libro desarrollar para poder tener un resultado diferente si se va a trabajar a través de un canal virtual como es el Wasap. Como se ha dicho, el primer paso en línea es la creación del grupo.

Como se puede apreciar, el plan del docente está configurado desde

un enfoque estructuralista de traducción. Sin embargo, parte de las prácticas comunes de los estudiantes, o sea, que está intentando introducirse en los hábitos y costumbres, en los procesos y códigos personales que se generan en las semiosferas de cada uno de ellos, aspecto que tendrá en su poder cuando haya culminado de revisar cada una de las respuestas que habrá de recibir.

En este primer encuentro o primara fase del proceso toda la comunicación debe estar centrada en una fase de presentación donde va a primar el enfoque tradicional para buscar, ante todo respuesta a interrogantes que puedan ayudar al docente a conducirse hasta procesos que le permitan participar en interacciones orales muy dirigidas sobre temas conocidos en situaciones de comunicación fácilmente predecibles. Aquí puede el docente acudir al método audiovisual y por medio de un mensaje de voz hacer la presentación en la lengua original del estudiante y a través de este propio sistema ir introduciendo la familiarización del idioma inglés a través de sus características fónicas.

Al elaborar los mensajes de voz o audiovisuales se propone que estos no sean muy extensos para que el estudiante pueda asimilar las esencias con mayor facilidad. Está el docente ante la producción de una clase de idioma inglés. Se ha hablado en este libro sobre las variaciones lingüísticas y en este aspecto surge algo dentro de las investigaciones y encuestas aplicadas: se han empleado por los encuestados vocablos de origen anglosajón y abreviaturas. Se conoce el origen de esos vocablos y el porqué; es el momento en el que el docente hará uso de los mismos para introducir sus estrategias desde la jerga comunicativa de los estudiantes y las variantes que hayan creado. El docente debe asimilar la riqueza del proceso para introducir sus enfoques.

Es imprescindible captar la idea global e identificar algunos elementos específicos en textos orales, con ayuda de elementos lingüísticos y no lingüísticos del contexto semiosférico identificado y aquel por descubrir a través de la interacción inicial

docente-educando. Una vez logrado este paso se puede pasar a leer e identificar palabras y frases sencillas presentadas previamente de forma oral, sobre temas familiares y de interés. Luego podrá proceder a solicitar la escritura de palabras, expresiones conocidas y frases a partir de modelos y con una finalidad específica.

Quedarán pendientes una serie de procesos a seguir posteriormente para lograr un dominio considerable de la interacción con los estudiantes y el manejo del WhatsApp como mediador. Reconocer y reproducir aspectos sonoros, de ritmo, acentuación y entonación de expresiones que aparecen en contextos comunicativos habituales son algunos de estos aspectos mencionados. Para ello si debe tomar un mayor protagonismo el enfoque audiovisual y aquí el docente deberá apoyarse en fragmentos de películas donde se aprecien los elementos que persigue, o en canciones. Es esencial que se determine claramente cuál es la variante del idioma inglés que el docente o el plan de estudio desea sea trabajado. No se debe olvidar que existen variantes americanas, europeas, africanas y australianas.

Es necesario, entonces, tener dos aspectos en consideración cuando se elabora esta primera etapa:

- Partir de los recursos que propicia la lengua funcional activa de los estudiantes y de sus recursos comunicativos tomados de las prácticas del WhatsApp.
- Valorar los factores sociales que mueven a cada uno de los grupos de estudiantes para poder elaborar las estrategias a seguir en los temas y buscar intereses que se refieran a sus inclusiones dentro de los sistemas detectados.

Wasap permite, como se había descrito en el capítulo dos, una retroalimentación o feed back y a través de esta, una vez planificada la clase que se hace llegar como documento adjunto a los estudiantes se irá haciendo la comprobación de los conocimientos. El proceso se irá estructurando sobre bases más complejas de la

comunicación profesor – alumno y para ello se pueden seguir y las siguientes fases propuestas desde las concepciones de Cabrera Mariscal las cuales se ajustan de manera muy útil al tema que estamos tratando de la enseñanza por vía virtual.

1. Participar en interacciones orales dirigidas sobre temas conocidos en situaciones de comunicación predecibles, respetando las normas básicas del intercambio, como escuchar y mirar a quien habla. Este es un proceso que el docente puede desarrollar de manera individual mediante el sistema de video llamada. De esa manera se podrá captar el sentido global, e identificar información específica en textos orales sobre temas familiares y de interés.
2. El docente debe buscar por todos los medios, una vez que ha adquirido conocimientos sobre las esencias semiosféricas de sus estudiantes, involucrarlos cada vez más dentro del proceso ya que está trabajando desde la distancia y acudir, de ser posible a las estructuras tecno emocionales, o sea, todo aquello que sea capaz de evocar una memoria en el estudiante a partir de experiencias anteriores. Esos efectos pueden ser captados también en el placer de leer y captar el sentido global y algunas informaciones específicas de textos sencillos sobre temas conocidos y con una finalidad concreta.
3. Una vez logrado ese estadio podemos pasar a sugerir que el estudiante pueda escribir frases y textos cortos significativos en situaciones cotidianas y escolares a partir de modelos con una finalidad determinada y con un formato establecido, tanto en soporte papel como digital. Usar formas y estructuras propias de la lengua extranjera incluyendo aspectos sonoros, de ritmo, acentuación y entonación en diferentes contextos comunicativos de forma significativa. Esta fase puede ser orientada mediante los mensajes de audio del Wasap una vez revisados los documentos en los cuales se han apoyado los docentes para la confección teórica del capítulo. En este

instante se le pude dar una guía elemental que contenga elementos sugerentes.

4. Resulta imprescindible el dominio, por parte del docente de otras fuentes didácticas donde se genere la educación por competencias de modo que el estudiante se nutra de algunas estrategias para aprender a aprender, como pedir aclaraciones, acompañar la comunicación con gestos, utilizar diccionarios visuales y bilingües, recuperar, buscar y recopilar información sobre temas conocidos en diferentes soportes e identificar algunos aspectos personales que le ayudan a aprender mejor. En esta fase recurrimos nuevamente a la enseñanza con el enfoque tradicional, pues será necesario por parte del estudiante identificar algunos aspectos de la vida cotidiana de los países donde se habla la lengua extranjera y compararlos con los propios.
5. Posteriormente, una vez logrados estos objetivos se puede pasar dentro del proceso a una nueva fase en la cual se creará la vía mediante la cual se pueda:
6. Mantener conversaciones cotidianas y familiares sobre temas conocidos en situaciones de comunicación predecibles, respetando las normas básicas del intercambio, como escuchar y mirar a quien habla.
7. Captar el sentido global e identificar informaciones específicas en textos orales variados emitidos en diferentes situaciones de comunicación.
8. Leer y localizar información explícita y realizar inferencias directas para comprender textos diversos sobre temas de interés.
9. Elaborar textos escritos atendiendo al destinatario, al tipo de texto y a la finalidad, tanto en soporte papel como digital.
10. Usar formas y estructuras básicas propias de la lengua

extranjera incluyendo aspectos de ritmo, acentuación y entonación en diferentes contextos comunicativos de forma significativa.

11. Usar algunas estrategias para aprender a aprender, como hacer preguntas pertinentes para obtener información, pedir aclaraciones, utilizar diccionarios bilingües y monolingües, acompañar la comunicación con gestos, buscar, recopilar y organizar información en diferentes soportes, utilizar las tecnologías de la información y la comunicación para contrastar y comprobar información, e identificar algunos aspectos que le ayudan a aprender mejor.
12. Valorar la lengua extranjera como instrumento de comunicación con otras personas, como herramienta de aprendizaje, y mostrar curiosidad e interés hacia las personas que hablan la lengua extranjera.
13. Identificar algunos rasgos, costumbres y tradiciones de países donde se habla la lengua extranjera.

Epílogo

1. El libro se ha colocado entre la crisis y la legitimación; de la primera puede referirse la idea de Bauman acerca de su sustento teórico para explicar el derrumbe de las prácticas educativas al margen de un universo tecnológico centrado en la información, lo cual evidentemente reta a la enseñanza. La fractura de los procedimientos del proceso de enseñanza-aprendizaje tiene su origen en la emergencia del hombre modular. Sujetos proteicos y capaces de una relación armarse-desarmarse, la cual no es una lectura simple a los estudiantes que se sientan en las aulas hoy.
2. Es el reconocimiento de que los profesores deben tener una metacapacidad modular ya que deben identificar los elementos que entran en relación e imaginar su posibilidad de ser desarmados y ordenar la lógica de su nuevo modo de articulación, con el pensamiento ubicado en el resultado cognoscitivo y competitivo que le proporciona al educando.
3. Esta crisis puede tener entonces como teoría el aprendizaje móvil porque ha sido reducido a la enseñanza desde los teléfonos inteligentes, cuando demandan profesores inteligentes capaces de orientar la dinámica del pensamiento en un estudiante universitario; la cualidad de ser una asincrónica de aprendizaje, desafía la concepción y diseño del trabajo autónomo, que muchas veces se limita a la orientación obviando el momento pedagógico más rico: el control y autocontrol, espacio donde el estudiante aprende con solidez.
4. Otro sugerente procedimiento es el foro de discusión donde se asigna a los estudiantes la responsabilidad del saber científico, en este proceder los intercambios demandan participación desde la semiosfera cognoscitiva y cultural para hacer más sólido y comprensible el discurso y dejar una lectura a la percepción global que sustenta el mensaje on line.

5. Las diferentes plataformas han posibilitado el aprendizaje sincrónico, un chat de donde emerge el sujeto on line, un individuo que lo mismo analiza un video, responde una interrogante o comenta un juicio. Es un estudiante en posesión de su libertad de actuar y ocuparse al arbitrio de sus intereses durante la clase. Corresponde entonces legitimar esa libertad y redimensionarla, sentirnos desafíados por ella y colocarnos en una condición de proponentes al lado de los alumnos. La lucha por la legitimidad es la conclusión de este libro.

Referencias

- Abad, Francisco (1993): Las variaciones lingüísticas, Revista Española de Lingüística, vol. 23, núm. 1, España, pp. 73-86.
- ABC (26 de febrero de 2015): España, el cuarto país del mundo en el uso del WhatsApp. <http://www.abc.es/tecnologia/moviles-aplicaciones/20150225/WhatsApp-espana-cuarto-pais-mundo-cuota-mercado-201502241120.html>
- Andújar-Vaca, Alberto y Cruz-Martínez, María (2017): Mensajería instantánea móvil: Whatsapp y su potencial para desarrollar las destrezas orales. Comunicar, 50, pp. 43-52. <https://doi.org/10.3916/C50-2017-04>
- Alcántara, Manuel (2014): Las unidades discursivas en los mensajes instantáneos de WhatsApp. Universidad Autónoma de Madrid: Estudios de Lingüística del español vol. 35, pp 223-242. <https://ddd.uab.cat/record/200558>.
- Alcaraz Varó, Enrique y Martínez Linares, María Antonia (1997): Diccionario de lingüística moderna, Barcelona: Ariel, pp. 586. Vol. VII +643. Estudios ingleses de la Universidad Complutense, Nº 7, 1999, págs. 313-315
- Alguacil, Gloria (2021): Sugestopedia. Pedagogía Desugestiva. <https://www.npp-sugestopedia.com/>
- Alexander, Jacqui (2005): Pedagogías de cruce. Meditaciones sobre feminismo, política sexual, memoria y lo sagrado. Enero 2006. Durham, NC: Duke University Press. <https://www.dukeupress.edu/pedagogies-of-crossing>.
- Alonso Alonso, Margarita (1999): Teoría de la recepción en la comunicación de masas. La Habana: Editorial Pablo de la Corriente Brau.
- Alonso Alonso, María Margarita (2011): La investigación de la

comunicación en Cuba: Préstamos teóricos para un itinerario singular. <http://www.commint.com/la/pensamiento/estrategico/lasth/lasld-740.html>.

Alsaleem, Basma Issa Ahmad (2014): "The effect of «WhatsApp» electronic dialogue journaling on improving writing vocabulary word choice and voice of EFL undergraduate Saudi Students", en 21 st Century Academic Forum Conference Proceedings, Harvard. http://www.readwritethink.org/lesson_images/lesson782/Rubric.pdf

Álvarez, Albert (2006): La variación Lingüística y el léxico: Conceptos fundamentales y problemas metodológicos. Sonora: Universidad de Sonora, p. 175.

Ariño, Antonio (2010): ¿Qué está cambiando en las prácticas culturales? Barcelona: Jornadas "Conocer los públicos de la cultura" 16-17 septiembre. <http://www.ub.edu/cultural2/Eventos/ DocsPublicosCultura/ArinoAntonioConocerPublicosCultura.Pdf>

Ballesteros Doncel, Esmeraldas (2016): Circulación de memes en WhatsApp: ambivalencias del humor desde la perspectiva de género. Madrid: EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 35, septiembre-diciembre, pp. 21-45 Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Barragán Estrada, Ahmad Ramsés; Morales Martínez, Cinthya Itzel (2014): Psicología de las emociones positivas: generalidades y beneficios. Xalapa: Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 19, núm. 1, enero-junio, pp. 103-118 Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C.

Bauman, Zygmunt (2015): En busca de la política. Traducción de Mirta Rosenberg, 2da. Edición. México: Fondo de Cultura Económica.

Bickerton, Derek (1972): Inherent variability and variable

rules. *Foundations of Language*, vol. 7: 475-92. <https://manoa-hawaii.academia.edu/>

Boyd, Danah y Ellison, Nicole (2013): "Sociality through social network sites", in Dutton, W.H. (ed.): *The Oxford Handbook of Internet Studies*, Oxford: Oxford University Press, pp. 151-172.

Jan, Business and Management, Social Issues, Technology and Knowledge Management. DOI: 10.1093/oxfordhb/9780199589074.013.0008.

Bouhnik, Dan y Deshen, Mor (2014): WhatsApp goes to school: Mobile instant messaging between teachers and students.

Journal of Information Technology Education Research, vol. 13, pp. 217-231. January. DOI:10.28945/2051.

Bravo, Eva (2015): Variación lingüística y el español de América. Obtenido de <http://evabragarcia.com/variacion-linguistica-y-unidad-ortografica-en-la-lengua-espanola>.

Bravo Reyes, Carlos (2018): Un sistema de WOOC para la actualización docente. *Revista de la facultad de ciencias económicas - UNNE*, Número 20, OTOÑO 2018, ISSN 1668-6365. Págs. 75 - 87. DOI: <http://dx.doi.org/10.30972/rfce.0203255>.

Bühler, Karl (1934): *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache*. Jena: Fischer; traducido por Julián Marías: *Teoría del lenguaje*, Madrid, Revista de Occidente, 1979.

Butragueño, Pedro Martín (1993): Reseña de libros. En José Vidal Beneyto, director. *Las industrias de la lengua*, coordinado por Manuel Alvar Ezquerra (Biblioteca del Libro, V), Salamanca-Madrid: Pirámide, 1991, 496 págs.

Butragueño, Pedro Martín (2000): *Estructuras en contexto: estudios de variación lingüística*. México: El Colegio de México, Centro

de Estudios lingüísticos.

Cabrera Mariscal, María (2014): Revisión de los diferentes enfoques y métodos existentes a lo largo de la historia para la enseñanza de lenguas extranjeras. Trabajo Fin de Grado. Universidad de Jaén. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Calero, María Luisa (2014): El discurso del WhatsApp: entre el Messenger y el SMS. Oralia, vol. 14, pp. 85-114. https://www.academia.edu/9403334/El_discurso_del_WhatsApp_entre_el_Messenger_y_el_SMS

Carrasco, Lupe (2017): Rápido y fácil: los millennials cambian la forma de consumir. España: Vozpopuli. https://www.vozpopuli.com/economia_y_finanzas/mama-papa-cocino_0_1046296854.html

Casalet, Mónica (1998): Tecnología: Concepto, Problemas y Perspectivas. México: Siglo XXI Ediciones.

Cassany, Daniel (2015): Las ortografías en Internet: exploración, datos y reflexiones, en Esteban Montoro del Arco (ed.), Estudios sobre ortografía del español. Lugo: Axax, 13-26.

Castañares, Wenceslao (1992): Algunas consecuencias de dos principios peirceanos, Universidad Complutense de Madrid: Signa, núm. 1, pp. 135-142.

Castells, Manuel (1998): La Era de la Información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1. La Sociedad en red. Alianza Editorial. <https://revolucioncantonaldotnet.files.wordpress.com/.../volumen-1-la-sociedad-red.pdf>

Castells, Manuel (ed.) (2006): La sociedad red: una visión global. Madrid: Alianza.

Castillo, Isabel (2017): Variantes lingüísticas: tipos y sus características. Recuperado: <https://www.lifeder.com/>

variantes- lingüísticas/.

Castro, Edgardo (2005): El vocabulario de Michel Foucault. México. http://www.multimedia.pueg.unam.mx/lecturas_formacion/sexualidades/modulo_9/sesion_1/complementaria/Edgardo_Castro_El_vocabulario_de_Michel_Foucault.pdf

Cataldi, Zulma y Dominighini, Claudio (2015): La generación millennial y la educación superior. Los retos de un nuevo paradigma. Buenos Aires: Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales Vol. 12, núm. 19, págs.14-21. Universidad Tecnológica Nacional.

Cedergren, Henrietta (1983): Sociolingüística, en López Morales, H. (coord.), Introducción a la Lingüística actual, Madrid: Playor, pp: 147-165.

Chambers, Jack y Trudgill, Peter (1994): La Dialectología. Trad. Carmen Morán González. Madrid: Visor Libros.

Contreras-Torres, Françoise V.; Espinosa-Méndez, Juan Carlos; Esguerra-Pérez, Gustavo (2009): Personalidad y afrontamiento en estudiantes universitarios. Bogotá: Universitas Psychologica, vol. 8, núm. 2, pp. 311-322. Pontificia Universidad Javeriana.

Cortez, David (2011): Universidad Andina Simón Bolívar. Obtenido de La construcción social del "Buen Vivir" (Sumak Kawsay) en Ecuador. Genealogía del diseño y gestión política de la vida: <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2788>

Cremades, Raúl; Maqueda Cuenca, Eugenio y Onieva, Juan (2016): Posibilidades didácticas de la escritura digital ubicua en la aplicación WhatsApp Messenger. Universidad de Málaga: Revista Letras, Número 16.

Crystal, David (2002): El lenguaje e Internet. Cambridge: Cambridge

University.

Del Moral, María Esther (1998): "Nuevos entornos de aprendizaje mediados por las TIC". En Simposio Presente y Futuro de la Enseñanza Escolar, ICE de la Universidad de Oviedo. Oviedo.

Del Moral Pérez, María Esther. y Villalustre Martínez, Lourdes (2010): Formación del profesor 2.0: desarrollo de competencias tecnológicas para la escuela 2.0. MAGISTER, Revista Miscelánea de Investigación, nº 23, pp. 59-70. Dialnet-FormacionDelProfesor20-3403432.pdf

DeNeve, Kristina y Cooper, Harris (1998): The happy personality: A meta-analysis of 137 personality traits and subjective well-being. Psychological Bulletin 124, pp.197-229.

Drucker, Peter (1969): La era de la discontinuidad. Washington.

Drucker, Peter (1993). La sociedad poscapitalista. Traducción de María Isabel Merino Sánchez. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Dubois, Jean, Giacomo, Mathée, Guespin, Louis, Marcellesi, Christiane, Mercellesi, Jean-Baptiste y Mével, Jean-Pierre (1973): Dictionnaire de linguistique, Paris: Librairie Larousse. <http://www.scielo.edu.uy>.

Eco, Umberto (1976): Tratado de semiótica general. Barcelona: Editorial Lumen S. A.

Eco, Umberto (1986): La estructura ausente. Tratado de semiótica. Barcelona: Editorial Lumen S.A.

Erazo Caicedo, Edgar Diego y Muñoz, Germán (2006): Las mediaciones tecnológicas en los procesos de subjetivación juvenil. <http://docplayer.es/57924355-Practicas-discursivas-de-jovenes-en-redes-sociales-presentado-por-psicologa-esp-sandra-liliana-sandoval-carrillo-codigo.html>

Escoriza Morera, Luis (2002): La variación lingüística. Propuesta de delimitación de variante en el nivel léxico. Universidad de Cadiz. <http://proquest.umi.com/pqdweb?did=726397271&Fmt=2&clientId=47941&R>

Escoriza Morera, Luis (2012): La variación de expresión en el plano léxico: dificultades y perspectivas. Lingüística, 28(1), 247-273. Recuperado de: <http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?>

Etxebarria Arostegui, Maitena (2014): La variación lingüística: precisiones en torno a la noción en diversas teorías lingüísticas. Univ. del País Vasco: Oihenart. Vol. 28, pp. 207-239.

Fondevila Gascón, Joan Francesc; Carreras Alcalde, Marta; Mir Bernal, Pedro; Del Olmo Arriaga, Josep Lluís y Pesqueira Zamora, María Jesús (2014): El impacto de la mensajería instantánea en los estudiantes en forma de estrés y ansiedad para el aprendizaje: Análisis empírico. Revista Didáctica, Innovación y Multimedia (DIM), 10(30).

Foucault, Michel (1992): El orden del discurso. Buenos Aires: Tusquets Editores. Argentina.

García, Erica (1988): Lingüística Cartesiana o el Método del Discurso. Universidad de Columbia: Lenguaje en Contexto núm. 1. Pp. 5-36.

Giner de la Fuente, Fernando (2004): Madrid: ESIC Editorial. España.

Gladic Miralles, Jadranka y Cautín-Epifani, Violeta (2016): Una mirada a los modelos multimodales de comprensión y aprendizaje a partir del texto. Literatura y lingüística, no. 34, pp. 357-380. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112016000200017>.

Halliday, Michael Alexander Kirkwood (1978): Language as Social Semiotic: The Social Interpretation of Language and Meaning. London: Edward Arnold. [7], p. 256

Halliday, Michael (1985): An introduction to Functional Grammar. Londres: Arnold.

Herring, Susan (2015): New frontiers in interactive multimodal communication. En A. Georgopoulou & T. Spilloti (Eds.), The Routledge handbook of language and digital communication. London: Routledge. pp. 398-402

Hernández Campoy, Juan Manuel (1993): Dialectología tradicional, sociolingüística Laboviana y geo lingüística trudgiliana: tres aproximaciones al estudio de la variación. Universidad de Murcia: E.L.E.U.A., no. 9, pp. 151-181.

Hernández, Carmen (2001): Narración breve medieval e imagen (de la ilustración al cine). Revista Estudios románicos, vol. 13- 14, 2001-02, pp. 109-125.

Hollings, Christopher, Martin, Ursula y Rice, Adrian (2017): The Lovelace–De Morgan mathematical correspondence: A critical re-appraisal. Historia Mathematica vol. 44, pp. 202–231.

IAB y The Coktal Analysis (2014). VI Estudio Anual Mobile Marketing. http://www.iabspain.net/wpcontent/uploads/downloads/2014/09/VI_Estudio_Anual_Mobile_Marketing_version_abierta1.pdf

International Business School. (2017). Redes sociales verticales: hay vida más allá de Twitter. <https://www.imf-formacion.com/blog/marketing/redes-sociales- verticales/>

Islas, Octavio y Arribas, Amaia (2009): Niños y jóvenes mexicanos ante internet. Quito: Razón y Palabra, Volumen 14, núm. 67, marzo-abril, Universidad de los Hemisferios.

Iñiguez, Lupicinio (1993): De discursos, estructuras y análisis: ¿qué prácticas?, ¿en qué contextos? Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

- Jacquinot, Geneviève (2003): «Saberes escolares y saberes mediáticos: ¿Choque o cultura?». En: Morduchowicz, R. (coord.). Comunicación, medios y educación. Barcelona: Octaedro.
- Jara, Estefanía; Bustos, Laura y Antilet, Ruben (2014) Teoría de los rasgos semánticos. Revista Educación. Obtenido de <https://es.slideshare.net/camilaleon1994/la-teoriadelosrasgossemanticos>.
- Jakobson, Roman (1963): *Essais de linguistique générale*. París: Minuit.
- Jakobson, Roman (1984): Lingüística y poética. *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Ariel.
- Jasper, James (2012): ¿De la estructura a la acción social? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. Ciudad de México: Sociológica, año 27, número 75, enero-abril.
- Jay, Meg (2016): La década decisiva: Por qué son importantes los veinte años y cómo sacarles el máximo partido. Madrid: Ediciones Palabra.
- Jewitt, Carey (2009): Different approaches to multimodality. En: Jewitt, C. (ed.), *The Routledge Handbook of Multimodal Analysis*. Londres: Routledge, pp. 28-39.
- Kant, Immanuel (1781): Crítica de la Razón Pura. Prólogo, traducción, notas e índices Pedro Ribas. Madrid: Ediciones Alfaguara.
- Labov, William (1966): *The social stratification of english in New York City*. Washington, D. C.: Center for Applied Linguistics. EUA.
- Labov, William (1972): *Sociolinguistics Patterns*. Filadelfia: Pennsylvania University Press.

Labov, William (1983): La base social del cambio lingüístico». Modelos sociolingüísticos, cit, 325-400. <https://es.scribd.com/doc/95042936>

Lapalma, Fernando Horacio (2010): Los millennials, el nuevo niño, el docente y la educación. Revista Iberoamericana De Educación, vol. 52, no. 7, pp. 1-3. <https://doi.org/10.35362/rie5271759>

Lebduska, Lisa (2014): "Emoji, Emoji, What for Art Thou?", Harlot, no. 12. <http://harlotofhearts.org/index.php/harlot/article/view/186/157> [Consultado el 25-03-2015].

Lyddy, Fiona; Farina, Francesca; Hanney, James; Farrell, Lynn y O'Neill, Niamh Kelly (2014): An Analysis of Language in University Students Text Messages, Journal of Computer-Mediated Communication no. 19, pp. 546-561. <https://doi.org/10.1111/jcc4.12045>

Llamas Saíz, Carmen (2005): Discurso oral y discurso escrito: Una propuesta para enseñar sus peculiaridades lingüísticas en el aula de ELE. Universidad de Navarra, España: Actas del XI Congreso Internacional de ÁSELE.

Lotman, Iuri (1984): "O semiosfere", en Semeiotiké. Trudy po znakovym sistemam, Tartu, Tartu Riikliku Ülikooli Toimetised, no 17, pp. 5-23.

Lotman, Iuri (1993): La semiótica de la cultura y el concepto de texto. La Habana: Escritos. Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje. Número 9. Enero -diciembre. pp. 15-20. No. 5 Granada. Centro Teórico Cultural Criterios. Documento 104.

Lotman, Iuri (1994): Asimetría y diálogo. La Habana: Revista del Centro de ciencias de estudios del lenguaje. Número 10. Enero-diciembre, pp. 35-53. Centro Teórico Cultural Criterios. Cortesía de Desiderio navarro. Documento 507.

Lotman, Iuri (1993): La retórica. La Habana: Escritos. Revista del

Centro de ciencias de estudios del lenguaje. Número 9. Enero-diciembre, pp. 21 -46. Centro Teórico Cultural Criterios. Documento 496.

Lotman, Iuri (2000): La semiosfera paradójica (Epílogo). Granada: Estudios Iberoamericanos sobre la semiosfera. Entre textos. Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura. Nº 6, Noviembre.

Lotman, Iuri (1993): El símbolo en el sistema de la cultura. La Habana: Escritos, Revista del Centro de Ciencias del lenguaje. Número 9, enero-diciembre de 1993, paginas 47-60. Centro teórico cultural Criterios.

Lotman, Iuri (2000): Los mecanismos de los procesos dinámicos de la semiótica. Granada: Lotman, semiótica y cultura. Entretextos. Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura. Nº 5, Mayo.

Lotman, Iuri (2012): Sobre las paradojas de la redundancia: El lenguaje artístico y la historia. La Habana: Centro Teórico Cultural Criterios. Documento 105. Entretextos. Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura.

Lotman, Iuri y Boris Uspenski (2007): Heterogeneidad y homogeneidad de las culturas. Post-scriptum a las tesis colectivas. Granada: Entretextos. Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura. No. 9. Mayo. Centro Teórico Cultural Criterios. Documento 106.

López Morales, Humberto (1994): Métodos de investigación sociolingüística, Salamanca: Ediciones Colegio de España.

López Morales, Humberto (1994): Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Mailhes, Verónica Norma (2012): Transformación de la escritura en

las TICS y su impacto en la enseñanza del español como lengua extranjera. IV Jornadas de Español como Lengua Segunda y Extranjera. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/>

McLuhan, Marshall (1996): Comprender los medios de comunicación: las extensio-nes del ser humano. Barcelona: Paidós.

Marcial Mendoza, Jonathan (2019): La sociedad red de Manuel Castells. Parte I. La Ventana ciudadana. <https://laventanaciudadana.cl/la-sociedad-red-de-manuel-castells- parte-i/>

Mauder, Elisabeth (2000): Variación lingüística y etnopragmática. Factores socioculturales en la variación ser/estar. Universidad de Leiden: Revista Signo y Seña, número 11, octubre, pp.223-241.

Mayoral Asensio, Roberto (1999): La traducción de la variación lingüística. Valladolid: Hermeneus: Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria, N° Extra 1, págs. 1-219

Mesa, Julián (2018): Comunicación sincrónica y asincrónica: conceptos y herramientas. <https://blog.grupo-pya.com/comunicacion-sincronica-asincronica-conceptos-herramientas>.

Michelena Elissalt, Luis (1984): Lingüística inmanente y lingüística trascendente ASJU vol. 18, no. 2, pp. 249-266. <http://www.ehu.es/>

Ministerio de Educación de Ecuador. (2009). Diccionario Castellano-Kichwa.

Morales Ariza, Luis (2014): David Crystal y La revolución del lenguaje: una breve reflexión en el ámbito del lenguaje en el videojuego cooperativo. <http://www.zehngames.com>.

Morales, Manuel (2018): Wasap mejor que whatsapp: la RAE

presenta su primer 'Libro de estilo' para "escritores digitales".
El País. <https://www.elpais.com/cultura/2018/11/26/html>.

Moreno de Alba, José (1992): "Anglicismos léxicos en España y América", Diferencias léxicas entre España y América. Madrid: Mampfre, p. 291.

Moreno Fernández, Francisco (2009): Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje, 4^a ed. corregida y actualizada, Barcelona: Ariel, 407 p.

Mounin, Georges (1979): Diccionario de Lingüística. Traducción de R. Pochtar y adaptación de E. Martínez Celdrán, Barcelona: Labor.

Múgica, Nora (2014): Qué decimos y hacemos cuando trabajamos el léxico. Buenos Aires: SIGNOS ELE, julio. <http://p3.usal.edu.ar/index.php/ele/article/view/2319>,

Muñoz Martín, Ricardo (2006): Pericia y Entorno de la Traducción. Universidad de Granada: Grupo de Investigación PETRA, España. Recuperado de <https://www.academia.edu/1375910/>

Nonaka, Ikujiro y Takeuchi, Hirotaka (1995): The Knowledge-Creating Company: How Japanese Companies Create the Dynamics of Innovation. Oxford University Press.

Olivares Granados, Sergio Agustín y González Reyes, Janoé Antonio (2016): Los retos de la docencia ante las nuevas características de los estudiantes universitarios. México, Nayarit: Proceedings-©ECORFAN.

O'Neill, Brittney (2010): LOL! (Laughing online): An investigation of non-verbal communication in computer mediated exchanges, Working Papers of the Linguistics Circle of the University of Victoria 20, 117-123. <https://journals.uvic.ca/index.php/>.

Padrón, Carmen Janeth (2013): Estrategias didácticas basadas en aplicaciones de mensajería instantánea Whatsapp

exclusivamente para móviles y el uso de la herramienta para promover el aprendizaje colaborativo. Revista de Tecnología de Información y Comunicación en Educación, vol. 7, núm. 2, pp. 123-134. Venezuela: Universidad Simón Bolívar.

Pano, Ana y Mancera, Ana (2013): El discurso político en Twitter: análisis de mensajes que trinan. Barcelona: Anthropos.

Peirce, Charles Sanders (1906): The Basis of Pragmaticism. <http://www.unav.es/gep/BasePragmaticismoCienciasNormativas.html>

Peirce, Charles Sanders (1909): Carta a William James. <http://www.unav.es/gep/James29.02.09Espanol.html>

Peirce, Charles Sanders (2015): Definición y clasificación del signo. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. Collected Papers of Charles Sanders Peirce, recopilados por Charles Hartshorne y Paul Weiss, editados por The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1965, volumen II, Elements of Logic, libro II, "Speculative Grammar", capítulos 1, 2 y 3 (pp. 17-64 de este volumen).

Peñalosa Otero, Mónica Eugenia y López Celis, Diana María (2016): La generación de los millennials frente al consumo socialmente responsable. Bogotá: Cuadernos Latinoamericanos de Administración, vol. XII, núm. 23, julio-diciembre, pp. 73-81 Universidad El Bosque.

Peralta Céspedes, Manuel (2016): Convergencia y divergencia en el Español de hablantes dominicanos en Madrid. Tesis doctoral, Universidad Complutense.

Pew Reserch Center (17 de junio de 2017): Pew Reserch Center. Obtenido de Millennials are the most likely generation of Americans to use public libraries: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/06/21/millennials-are-the-most-likely-generation-of-americans-to-use-public-libraries/>

Piscitelli, Alejandro (2009): Nativos Digitales: Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de participación, Aula XXI-Santillana.

Popescu, Diana, Popa, Diana Mariana y Cotet, Beatrice Gabriela (2019): Getting ready for Generation Z students— Considerations on 3D printing curriculum. Propósitos y Representaciones, 7(2), 240-268. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.280>

Postman, Neil y Weingartner, Charles (1969): Teaching as a subversive activity. Nueva York: Delacorte Press.

Pottier, Bernard (1992): La variación lingüística y el Español de América. Universidad de París IV: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. <http://revistadefilologiaespañola.revistas.csic.es>.

Ramírez de León, Mario Raúl y Ruiz, Edith (2019): El mito de los nativos digitales tendencias de la educación superior. Alteridad. DOI: 10.13140/RG.2.2.16819.27688

Rojas Mesa, Yuniet (2006): De la gestión de información a la gestión del conocimiento. ACIMED, vol. 14, no. 1 http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352006000100002&lng=es&tLng=es.

Rosenblat Ángel (1967): "El criterio de corrección lingüística. Unidad o pluralidad de normas en el español de España y América", Bogotá, págs. 113 - 153. <https://repositorio.unphu.edu.do/handle/123456789/197>

Rubio-Romero, Juana; Lamo de Espinosa, Marta Perlado (2015): El fenómeno WhatsApp en el contexto de la comunicación personal: una aproximación a través de los jóvenes universitarios. Madrid: ICONO 14, Revista de comunicación y tecnologías emergentes, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, pp. 73-94 Asociación científica ICONO 14.

Sampietro, Agnese (2016): Emoticonos y multimodalidad. el uso del pulgar hacia arriba en whatsapp. Apost. Revista de Ciencias Sociales, núm. 69, abril-junio, pp. 271-295

Sabater Fernández, Carmen (2014): La vida privada en la sociedad digital. La exposición pública de los jóvenes en Internet. Móstoles: Apost. Revista de Ciencias Sociales, núm. 61, abril-junio, 2014, pp. 1-32 Luis Gómez Encinas ed. <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/csabater.pdf>.

Sánchez Pérez, Aquilino (2005): Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera. Universidad de Murcia.

Serrano Montesinos, María José (1999). Nuevas perspectivas en variación sintáctica. Madrid: Iberoamericana.

Shaputis, Kathleen (2004): The crowded Nest Syndrome. Surviving the return of adult children (generación Peter Pan). 144 pg.

Silva-Corvalán, Carmen (1982): "Subject expression and placement in Mexican-American Spanish": In J. Amastae and L. Elías-Olivares (eds.): Spanish in the United States: Sociolinguistic aspects. Cambridge/New York: Cambrige University Press, pp. 93-120.

Silva-Corvalán, Carmen (2001): Sociolingüística y pragmática del español. Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Sinner, Carsten y Tabares Plasencia, Encarnación (2016): El problema de las variantes fraseológicas desde la perspectiva de la lingüística de variedades. RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada, vol.54, n.2, pp.13-41. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832016000200002>.

Suárez Lantarón, Belén (2018): Whatsapp: Su uso educativo, ventajas y desventajas. Revista de Investigación en Educación, Vol. 16, Nº. 2, págs. 121-135.

Trejos Buriticá, Omar Ivan (2018): WhatsApp como herramienta

de apoyo al proceso de enseñanza y aprendizaje de la programación de computadores. *Educación y Ciudad*, Número:35, pp. 149-158. Industrias culturales y educación (julio-diciembre) <https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n35.2018.1970>

Tristá, Antonia María (1988): *Fraseología y contexto*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, p. 124.

Urraa, E., Muñoz, A. y Peña, J (2013): El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud. *Enferm. univ* vol.10 no.2 México abr. <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?>

Trubetzkoy, Nicolai Sergeievich (1973): *Principios de fonología*, 1^{er} edición. Traducida por Delia García Giordano con la colaboración de Luis J. Prieto, Madrid: Editorial Cincel, S. A., xxxn, 272 págs.

Van Dijk, Teun (1998): *Ideología*. Londres: Sage. Inglaterra.

Vela Delfa, Cristina y Cantamuto, Lucía (2011): De participante a observador: el método etnográfico en el análisis de las interacciones digitales de Whatsapp, *Revista electrónica de estudios filológicos*, núm. 31, Editorial: Universidad de Murcia.

Vela Delfa, Cristina y Jiménez Gómez, Juan Julián (2011): El sistema de alternancia de turnos en los intercambios sincrónicos mediatizados por ordenador. *Pragmalingüística*, núm. 19, 121-138. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2017.i25>

Venegas-Álvarez, Gina Silvana y Proaño-Rodríguez, Carlos Enrique (2019): Análisis sociolingüístico de la práctica discursiva a través de WhatsApp en millennials. *Revista Científica Dominio de la Ciencias*, 5(2), 304-327. <https://doi.org/10.23857/dc.v5i2.1095>

Verón, Eliseo (1993): *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Vygostky, Lev (1995): Pensamiento y Lenguaje. Madrid: Ediciones Fausto.

Walsh, Catherine (2013): Lo pedagógico y lo decolonial. Entretejiendo caminos. En Pedagogías decoloniales, prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir. Tomo I. Serie pensamiento decolonial. Quito: ABYA AYALA.

Williams, Raymond (1976): Cultura. Austin, Tomas (trad.). Londres: Fontana, pp. 76-82.

Williams, Raymond (1980): Teoría cultural. En Williams. Marxismo y literatura, Barcelona: Península, España.

Williams, Raymond (1983): Culture and Society 1780-1950. New York: Columbia University Press.

Williams, Raymond (2011): The Long Revolution. (First published in 1961) Parthian. Printed and bound by Gwasg, Gomer, Llandysul, Wales.

Yasnitsky, Anton; van der Veer, René; Aguilar, Efrain y García, Luciano Nicolás (Eds.) (2016): Vygotski revisitado: una historia crítica de su contexto y legado. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, p. 464

Yáñez, María Rebeca y Villatoro, Pablo (2005): Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) y la institucionalidad social. Hacia una gestión basada en el conocimiento. (compiladores). Santiago de Chile: UNESCO, División de Desarrollo Social. <https://digitallibrary.un.org/record/555434?ln=es>

Zanfardini, Lucía (2018): Variación lingüística: el abordaje teórico-metodológico de la Escuela Lingüística de Columbia frente al de la Sociolingüística laboviana. Universidad Nacional de Río Negro: Revista Pilquen, sección Ciencias Sociales, vol. 21, No. 3.

Este texto ha sido sometido a un proceso de evaluación por pares externos.

Advertencia: "Quedan todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes".

